

PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE CIENCIAS Y ARTES DE LA COMUNICACIÓN



**“KUSKA YACHACHINAKUSUNCHIS” –
“Tú me enseñas lo que sabes, yo te enseño lo que sé”**
**La comunicación y la revaloración de los saberes ancestrales de comunidades
altoandinas de la región del Cusco en la Gestión del Riesgo de Desastres y
Cambio Climático**

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Comunicación
para el Desarrollo que presenta:

Karen Rosa Atausinche Huaman

Asesor:

Claudio Zavala Gianella

Lima, 2022

RESUMEN

Las comunidades oriundas del Perú tienen en su carga cultural saberes ancestrales que adquirieron en su experiencia con su entorno a lo largo de los años; por ejemplo, el conocimiento de indicadores climáticos naturales. Sin embargo, estas se ven amenazadas por el desarrollo constante de las ciudades y el incremento de la contaminación ambiental.

De igual manera, muchas comunidades se encuentran en situación de vulnerabilidad frente al Cambio Climático. Por ello, existen diferentes iniciativas y proyectos que buscan fomentar una cultura de prevención dentro de las mismas. Alcanzar dicho objetivo implica el uso de procesos de comunicación que logren el cambio de actitudes, percepciones y prácticas de las personas a través de la presentación de información técnica sobre el tema, que muchas veces no es familiar para los pobladores. Pero ¿qué pasa si se toma en cuenta los conocimientos de los comuneros? Se crearía un espacio de intercambio y diálogo de conocimientos.

En la región del Cusco se ejecutaron proyectos en cuyas actividades se pueden identificar características del diálogo de conocimientos, el reconocimiento de las prácticas ancestrales y la apropiación de una cultura de prevención dentro de las comunidades participantes. Para lograr ello, los procesos de comunicación tuvieron que tener características propias de la comunicación para el desarrollo que les permita a los pobladores y especialistas del proyecto llegar a un consenso en favor de la implementación de estrategias de la gestión del riesgo de desastres afines a la comunidad.

Palabras clave: gestión del riesgo de desastres, conocimientos ancestrales, comunicación para el desarrollo y diálogo de conocimientos.

SUMMARY

The native communities of Peru have in their cultural load ancestral knowledge that they acquired in their experience with their environment over the years; for example, knowledge of natural climatic indicators. However, these are threatened by the constant development of cities and the increase in environmental pollution.

Similarly, many communities are in a situation of vulnerability to Climate Change. Therefore, there are different initiatives and projects that seek to promote a culture of prevention within them. Achieving this objective implies the use of communication processes that achieve the change of attitudes, perceptions and practices of the people through the presentation of technical information on the subject, which is often not familiar to the inhabitants. But what happens if the knowledge of the community members is taken into account? A space for the exchange and dialogue of knowledge would be created.

In the Cusco region, projects were carried out in whose activities characteristics of the dialogue of knowledge, the recognition of ancestral practices and the appropriation of a culture of prevention within the participating communities can be identified. To achieve this, the communication processes had to have characteristics of communication for development that allow the residents and specialists of the project to reach a consensus in favor of the implementation of disaster risk management strategies related to the community.

Keywords: disaster risk management, ancestral knowledge, communication for development and knowledge dialogue.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	i
CAPÍTULO 1: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	1
1.1. Justificación	1
1.2. Planteamiento del problema	6
1.3. Casos de estudio	9
1.3.1. Proyecto de Adaptación de las Comunidades Andinas frente al Cambio Climático – PREDES en San Salvador, Calca, Cusco.	10
1.3.2. Proyecto GLACIARES+: Gestión Integrada de Recursos Hídricos y Gestión del Riesgo de Desastres – CARE Perú en la Cuenca del Chicón, Urubamba, Cusco.	17
1.4. Delimitación del problema de investigación	19
1.5. Pregunta, hipótesis y objetivos de investigación	21
CAPÍTULO 2: MARCO DE ANTECEDENTES	23
2.1. Investigaciones sobre los conocimientos ancestrales frente al Cambio Climático	23
2.2. Investigaciones en Comunicaciones, conocimientos ancestrales y Cambio Climático	34
2.2.1. “Comunicación Intercultural y rescate de saberes y prácticas ancestrales: el acompañamiento de la Asociación Bartolomé Aripaylla en la comunidad campesina de Quispillaceta (Ayacucho)”	34
2.2.2. Mountain Communities’ Perception of Climate Change Adaptation, Disaster risk reduction and ecosystem-based solutions in the Chicón Watershed, Peru	37
2.2.3. Comunicación participativa y empoderamiento del proceso de desarrollo local frente al cambio climático en la comunidad de Siusa, distrito de San Salvador, Provincia de Calca.	43
CAPÍTULO 3: MARCO TEÓRICO	47
3.1. La Gestión del Riesgo de Desastres y la Comunicación	47
3.1.1. Gestión del riesgo de desastres (GRD)	48
3.1.2. La comunicación en la Gestión del Riesgo de Desastres	53
3.2. Comunicación para el Desarrollo	60
3.2.1. Comunicación participativa	63
3.2.2. Comunicación intercultural	71
3.2.3. Comunicación para el cambio social	80
3.3. Los saberes, conocimientos y prácticas ancestrales en el Perú	90
3.3.1. Saberes ancestrales y Cambio Climático	91
3.3.2. Las mujeres en la adaptación al Cambio Climático	99
3.3.3. Diálogo de conocimientos o saberes	102
CAPÍTULO 4: DISEÑO METODOLÓGICO	107
4.1. Estrategia Metodológica	107

4.2. Universo y muestra	107
4.3. Fuente y técnicas de acopio de información	115
4.4. Categorías de investigación y análisis	118
ANÁLISIS	121
CONCLUSIONES	222
RECOMENDACIONES	234
BIBLIOGRAFIA	237



Índice de tablas, figuras e imágenes

Cuadro 1: Extensión de terrenos en Ccamahuara y Siusa	12
Cuadro 2: Población en la Cuenca del Chicón, Urubamba	19
Cuadro 3: Calendario de estaciones agrícolas de la Cuenca del Chicón	41
Cuadro 4: Técnicas y herramientas de investigación	118
Cuadro 5: Categorías de investigación	119 – 120
Cuadro 6: Actividades del Proyecto de PREDES	145 – 146
Figura 1: Metodología de relación entre conocimientos	26
Figura 2: La gestión del riesgo	50
Figura 3: Proceso de innovación	83
Figura 4: Proceso de comunicación en los proyectos de GRD con enfoque intercultural	106
Figura 5: Proceso del proyecto de PREDES en San Salvador, Calca	122
Figura 6: Proceso del proyecto de CARE Perú en la Cuenca del Chicón, Urubamba	123
Figura 7: Proceso de comunicación presentes en los proyectos de GRD investigados	221
Imagen 1: Entada a la comunidad de Siusa	11
Imagen 2: Comunidad de Ccamahuara	11
Imagen 3: Mapa de riesgos de Urubamba	142
Imagen 4: Testimonio de un comunero de la comunidad de Ccamahuara	153
Imagen 5: Testimonio de una comunera de la comunidad de Ccamahuara	158
Imagen 6: Registro de un taller con la comunidad	164
Imagen 7: Portada de un recurso comunicacional impreso de CARE Perú	188
Imagen 8: Calendario con el mapa de riesgos de la Cuenca del Chicón, Urubamba	188
Imagen 9: Calendario entregado a las comunicades de Ccamahuara y Siusa por parte de PREDES	189
Imagen 10: Exposición del concurso de dibujo y pintura en Ccamahuara y Siusa	205
Imagen 11: Exposición de una niña sobre las herramientas de labranza de la comunidad	205
Imagen 12: Ejecución de las prácticas agrícolas en el concurso de conocimientos	206
Imagen 13: Exposición de una comunera sobre la técnica de labranza	207
Imagen 14: Exposición de los líderes sobre las maquetas realizadas por los participantes del proyecto de CARE Perú	212
Imagen 15: Exposición de dos comuneros representantes de Ccamahuara y Siusa en el IV Interclima Regional – Cusco 2017	214

INTRODUCCIÓN

En la región andina del Perú la temporada de lluvias comienza en el mes de setiembre, sin embargo, en los últimos años esto ha ido variando. A fines del mes de noviembre del 2020 este fenómeno natural aún estaba ausente, ocasionando un veranillo prolongado con escasez de agua para el consumo y la siembra de productos.

Para ese mes, en la región del Cusco, las montañas aún estaban secas y muchas de ellas tenían un aspecto oscuro que dejaron los diferentes incendios ocurridos a lo largo del Valle. La voz de los hermanos campesinos se escuchaba en las radios locales suplicando a las personas que hagan un correcto uso del agua porque las represas se estaban desabasteciendo y no contaban con el agua suficiente para su riego. Además, algunos municipios de la región pusieron a disposición la entrega de este recurso vital a través de camiones cisterna en diferentes comunidades, tal es el caso de la Municipalidad de San Salvador¹ en la provincia de Calca, Cusco.

De igual manera, las personas de diferentes comunidades empezaron a poner en práctica sus creencias locales para atraer las lluvias. Por ejemplo, en Chinchero², Urubamba y Urcos, se realizaron procesiones pidiendo a los Santos que lleguen las lluvias, así como ofrendas a las diversas lagunas para que comience dicha temporada. Aquí en Urubamba, lugar donde vivo, un grupo de niños y niñas salió en procesión con unas cruces pequeñas en hombros y velas en mano, pidiendo que lleguen las lluvias. Todos ellos a una sola voz gritaban “Unuykita, Paraykita, Apachimayku” (“Señor envíanos agua, envíanos lluvia”), una escena realmente conmovedora.

¹ Para más información puede visitar el fan page de la Municipalidad de San Salvador: <https://www.facebook.com/529309324265907/photos/a.543302469533259/913004875896348/>

² Puede encontrar fotografías en el siguiente enlace: <https://www.facebook.com/MunicipioDistritalDChinchero/photos/pcb.2804924656417359/2804920626417762/>

Esa sequía del 2020 afectó a todo el Sur del país³, aún más en tiempos de pandemia por la Covid-19, donde muchos pobladores de las comunidades altoandinas tuvieron que sobrellevar dicha situación con sus propios recursos.

Un tiempo más adelante, en pleno mes de junio del 2021, que normalmente es temporada de helada y sequía en la región, ocurrió un fenómeno inusual: las lluvias siguieron presentes. Esto afectó la preparación de las tierras para los cultivos e incrementó la sensación térmica de las heladas repercutiendo en otros ámbitos como la salud de las personas y sus animales de crianza.

Como hija de un agricultor conozco su realidad, sé que son conscientes del riesgo que tienen al trabajar con la tierra porque dependen directamente del clima. Sin embargo, conocen indicadores climáticos, tienen prácticas agrícolas y conocimientos que han ido acumulando a través del tiempo que les permite hacer frente a los fenómenos naturales. Lamentablemente en los últimos años la incertidumbre climática ha ido aumentando, afectando su calendario agrícola y su nivel de predictibilidad.

A esa problemática se suma que estos conocimientos ancestrales se están perdiendo por diversas razones. Al igual que yo, muchos hijos e hijas de padres agricultores no seguimos ese camino porque nos motivan a tener una carrera universitaria y no quedarnos como “campesinos”, lo cual nos impide conocer realmente nuestras costumbres. En lo personal, no llegué a involucrarme directamente en las prácticas agrícolas porque mis papás no lo permitieron simplemente por ser mujer, ya que mi lugar era en la cocina con mi mamá y tías, preparando la

³ Diario La República (2020) “Esta es la segunda sequía más intensa en América del Sur desde 2002”. Revisado en https://larepublica.pe/ciencia/2020/11/09/esta-es-la-segunda-sequia-mas-intensa-en-america-del-sur-desde-2002/?fbclid=IwAR1JF-IWhR1g3boEhPIDQIGfcCH3q93YHcFWWhYUou-_ql7-Vjbg8TkWUHGy

comida para los peones. Esto provoca que muchos conocimientos dejan de ser transmitidos por sesgos o creencias, en algunos casos, machistas.

Como Comunicadora para el Desarrollo, y sobre todo como urubambina, identifiqué los cambios en la relación del agricultor con el clima. Ello generó una preocupación en mí y tuve la necesidad de tomar acción visibilizando y dialogando sobre este tema tan preocupante.

Por este interés, y a través de ciertos cursos de la universidad, conocí diferentes proyectos relacionados a la mitigación del Cambio Climático y la Gestión del Riesgo de Desastres que se ejecutaron en la región del Cusco. Algunos de ellos contaban con descripciones muy interesantes, dentro de sus líneas de acción indicaban que tomaban en cuenta y/o trabajaban con los conocimientos ancestrales de las comunidades participantes.

Dicha premisa hizo que pensara en el tipo de interacción que tuvieron los especialistas y los pobladores, ya que la gestión del riesgo de desastres tiene una carga informativa muy técnica que la mayoría de comunidades no tiene familiaridad, pero si cuentan con un conocimiento empírico sobre el tema. Fue así que tuve mis primeras interrogantes: ¿cómo explicas a toda una comunidad altoandina sobre el cambio climático? ¿se utilizaron términos técnicos y/o científicos? ¿cómo fue el proceso de conocer sus conocimientos ancestrales? ¿se comunicaron en el idioma natal? ¿cómo fue la interacción con las mujeres? ¿se consideró a las mujeres como actores claves? ¿cuáles fueron los conocimientos que se tomaron en cuenta dentro de los proyectos?

Esas y más interrogantes desde mi perspectiva como comunicadora y, recalando, mi ser mujer, fueron mis principales razones para que en la presente investigación aborde sobre el diálogo de

dos fuentes de conocimientos distintos: un conocimiento técnico científico por parte de los especialistas del proyecto y un conocimiento ancestral por parte de los integrantes de las comunidades altoandinas.

Antes de seguir, quisiera retomar el punto de mi ser mujer. Urubamba como cualquier otra provincia de la Sierra es y ha sido un pueblo en el que la mujer ha sido invisibilizada y resumida a su rol dentro de la cocina. Con mi experiencia de estudiar en un internado en Lima, con personas de otras regiones y posteriormente en una universidad con una fuerte perspectiva humanista, hizo que cayera en cuenta de todas las limitantes que como niña tuve en mi provincia. Considero que no solo dentro del campo de la agricultura, las ciencias o la misma comunicación las mujeres aún no tenemos el terreno equilibrado, y al limitarnos el acceso de participación o investigación en estas áreas se deja de lado nuestra perspectiva y también nuestro recurso humano para los cambios que necesitamos a futuro. Por ello quisiera visibilizar todos los retos que tenemos, así como ser un referente para otras niñas del interior del país a atreverse a investigar y tomar acción en ámbitos “pocos comunes” para las mujeres. Asimismo, nosotras cumplimos un rol importante dentro de la seguridad alimentaria⁴ y la seguridad dentro de los hogares y las comunidades en general (Yeckting, 2019), convirtiéndonos así en un actor importante dentro de los procesos de adaptación al cambio climático.

Por todo lo expuesto, el presente trabajo busca aportar a la bibliografía de la Comunicación para el Desarrollo y su relación con las ciencias naturales, primero, porque conoceremos las

⁴ Citando a Yeckting: “Las mujeres se enfrentan a mayores volúmenes de trabajo que los hombres, oportunidades desiguales de supervivencia y una falta de participación en la toma de decisiones. En general, las mujeres contribuyen menos al cambio climático que los hombres y ofrecen otras perspectivas y soluciones para una transformación hacia una economía verde, justa y basada en el bajo impacto del carbono (Stock 2012: 5). En su papel de proveedoras, las mujeres que en entornos rurales pasan mucho tiempo en la obtención de alimentos, agua, combustible/energía para el sustento la salud y el bienestar de sus familias, requieren de los recursos naturales, su buena gestión y un medio ambiente intacto (Stock 2012: 10). Por ello, buscan prevenir el cambio climático, en tanto que la degradación del bosque de neblina y de los páramos constituyen una amenaza para sus medios de vida” (2019, pág. 74)

características de los procesos de comunicación en proyectos que interactúan con los conocimientos ancestrales de las comunidades originarias y buscan fomentar el cambio de actitudes o prácticas para la apropiación de la cultura de prevención; y, segundo, evidenciaremos los desafíos en los que nos encontramos las comunicadoras en este campo de investigación, lo cual permitirá empoderar los roles de las mujeres, tanto de la especialidad como de las participantes.

La presente investigación está dividida en 7 apartados.

El primer capítulo presento la delimitación del problema de investigación, los proyectos a investigar, las preguntas, hipótesis y los objetivos de mi estudio.

El segundo capítulo es el Marco de Antecedentes, donde presento investigaciones y proyectos realizados en torno a los conocimientos ancestrales en el Perú, su relación con los conocimientos técnicos del Cambio Climático y la Gestión del Riesgo de Desastres, así como estudios realizados en Cusco en torno al mismo tema.

El tercer capítulo es el Marco Teórico, donde señalo la bibliografía sobre la Gestión del Riesgo de Desastres y la Comunicación, posteriormente información sobre la Comunicación para el Desarrollo y la comunicación participativa e intercultural, así como la comunicación para el cambio social. Por último, presento algunos autores que abordan el tema del Rol de la Mujer frente al Cambio Climático y sus consecuencias, los Conocimientos Ancestrales y el Cambio Climático.

La lectura de todo este corpus de conocimientos me permitió identificar las nociones de diálogo intercultural, comunicación horizontal, escucha, entre otros, los cuales considero permiten una mejor posición para comprender adecuadamente las características de la dinámica comunicativa que constituye mi objeto de estudio.

El cuarto capítulo es el Diseño Metodológico. Aquí presento el proceso de investigación llevado a cabo, así como el tipo de investigación, el universo y muestras, las unidades de análisis, las herramientas y fuentes de información y, por último, las categorías de análisis.

El siguiente apartado es el Análisis, en el cual presento una lectura crítica de lo encontrado con las categorías de análisis, así como con la información del Marco Teórico.

Posterior a ello presento las Conclusiones a la que he llegado en la presente investigación.

Y por último presento las Recomendaciones que brindo a las futuras comunicadoras y comunicadores para el desarrollo interesadas en este campo. Principalmente para motivarlos a crear estrategias de comunicación pertinentes en las que podamos tener una experiencia gratificante al realizar este tipo de actividades.

CAPÍTULO 1: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Justificación

La especialidad de Comunicación para el Desarrollo aporta a las Ciencias de la Comunicación a través de sus investigaciones sobre los procesos comunicacionales dentro del desarrollo social. Sin embargo, como señalan Osbaldo Turpo y Milagros Gonzales en su investigación “Comunicación para el Desarrollo en tesis universitarias del Perú: Hacia una cartografía disciplinar” existe un “escaso nivel investigativo en torno a la CpD (Comunicación para el Desarrollo) realizadas en las universidades peruanas” (2019, pág. 159) ya que existe solo un total de 59⁵ tesis sustentadas y publicadas de universidades públicas y privadas.

Dichas investigaciones identificaron estrategias comunicacionales que brindaron orientación para “promover soluciones comunicacionales que encaminen el desarrollo social y local” (Ibidem). Sin embargo, para llegar a ello, la comunicación para el desarrollo debió pasar por diferentes etapas a la par que el concepto de desarrollo

En 1950 la Comunicación para el Desarrollo se aplicó en los “programas de ayuda internacionales de la posguerra para los países de Latinoamérica, Asia y África que estaban luchando contra la pobreza, el analfabetismo, la mala salud y la falta de infraestructura económica, política y social.” (Waisbord; 2001, pág. 2).

En ese entonces el desarrollo era concebido como un proceso económico, donde la acumulación del capital era el eje central, para que las sociedades “menos desarrolladas” lograran alcanzar

⁵ Este total responde a las tesis presentadas en las páginas de RENATI y la SUNEDU que fueron sustentadas del 2000 hasta el 2010.

un bienestar al igual que los países potencia (Ragnar Nurske (1953), Arthur Lewis (1955) y Paul Baran (1957) en Valcárcel, (2006)). Ello “suponía implícitamente que había una forma de desarrollo (...) que las sociedades subdesarrolladas debían reproducir” (Waisbord, 2001, págs. 2,3). Así nace el Paradigma Dominante de la comunicación que transmitía los modelos de desarrollo dejando de lado la cultura de las sociedades porque la consideraban “como un “obstáculo” que impedía la adopción de actitudes y comportamientos modernos” (Waisbord, 2001, pág. 4).

Así la comunicación fue un proceso únicamente para transmitir información (Daniel Lerner (1958) y Wilbur Schramm (1964) en Waisbord, 2001) a través de los medios de comunicación, con la finalidad de conseguir una alfabetización de la modernidad. “La comunicación fue entendida como un proceso unidireccional y lineal en el que los emisores envían información a través de los canales de los medios a los receptores.” (Waisbord, 2001, pág. 5).

Sin embargo, diferentes investigadores de esa época (Lazarsfeld y Katz 1955, Schramm y Rogers 1970) identificaron que el Paradigma Dominante no inducía a un cambio real porque “se pedía a la gente que cambiara prácticas ancestrales en base a una forma de conocimiento extranjera que descartaba sus tradiciones locales en nombre del conocimiento “verdadero” (McKee 1992 citado en Waisbord, 2001, pág. 20).

Ante ello surge Paulo Freire que sostiene que “la comunicación debía proporcionar un sentido de propiedad a los participantes cuando comparten y reconstruyen experiencias” (Waisbord, 2001, pág. 21) porque “el objetivo de la comunicación debía ser la concienciación, que Freire definió como el diálogo libre que daba prioridad a la identidad cultural, la confianza y el compromiso.” (Ibidem).

De esta manera, los procesos de comunicación se centraron en las personas y ya no tanto en los medios de comunicación, ni en los especialistas de los proyectos de desarrollo porque “los miembros de la comunidad debían hacerse cargo de los procesos de decisión y producción en vez de “los profesionales” (Waisbord, 2001, pág. 22).

A la par, las acciones altruistas que ejecutaron las Organizaciones Internacionales desencadenaron que el concepto de desarrollo tuviera un cambio de significado y surgieran nuevos indicadores de pobreza a nivel mundial. En la actualidad, cada país busca su desarrollo a partir de sus propios recursos, modelos políticos y económicos que deciden aplicar.

Por eso los proyectos de desarrollo empezaron a tener más campo de acción, desde la salud, la educación, la agricultura, el medio ambiente y cambio climático. Este último con mayor importancia en los últimos años por la evidencia de sus efectos en los ecosistemas y, particularmente, en las poblaciones vulnerables. Si bien, el calentamiento global fue por muchos años un tema de investigación, hoy en día es un enfoque de trabajo presente en las políticas públicas⁶ de los gobiernos debido a las consecuencias que conlleva en los diferentes ámbitos. Esto con la finalidad de responder a los eventos fortuitos que suceden en diferentes ciudades y poder contar con diferentes planes (sociales, económicos y ambientales) que permitan hacerle frente.

⁶ “En efecto, el aumento de la temperatura atmosférica, el incremento en el nivel del mar, la reducción y la inestabilidad en el régimen de lluvias pueden generar impactos adversos en la producción y los servicios. Ello demanda la implementación de políticas públicas tanto para la adaptación a las nuevas condiciones climáticas como para la mitigación de las emisiones, una institucionalidad organizada para responder de manera coordinada y eficiente a las nuevas demandas que ocasionan los impactos del cambio climático en los distintos sectores económicos y de la sociedad.” (CEPAL, 2017).

Además, la aplicación de las políticas públicas con un enfoque medioambiental⁷ busca que las personas tengan un cambio de actitud a favor de disminuir las consecuencias negativas de tal problemática. Es ahí donde el papel de la comunicación juega un rol importante al transmitir los mensajes, promover la participación y generar un cambio, entre otros elementos, que son fundamentales para lograr dicho objetivo. De esta manera, la comunicación debe responder a este proceso evolutivo del significado de desarrollo como a las políticas públicas de cada país.

Específicamente dentro del Perú, proyectos relacionados a la conservación y cuidado del medio ambiente han sido aplicados en diversas regiones. Se tiene el caso del Proyecto Glaciares⁸, a cargo de organizaciones nacionales e internacionales en alianza con el Estado peruano, que fue ejecutado en las regiones de Ancash, Cusco y Lima con la finalidad de mejorar la capacidad adaptativa y la reducción de los riesgos en dichas ciudades frente al Cambio Climático.

Las ciudades donde se ejecutan este tipo de proyectos juegan un rol importante porque muchas veces son comunidades indígenas, altoandinas o asentamientos humanos. Es decir, se trabaja con personas en estado de vulnerabilidad que tienen una cultura, idioma, cosmovisión, normas sociales, entre otros, muy diferentes que influye en las actividades de la propuesta. Sin embargo, todas las comunidades tienen un recurso potencial: los conocimientos y prácticas ancestrales que se transmiten de generación en generación sobre diferentes temas, desde la salud, tejidos, lengua, prácticas agrícolas, etc.

⁷ En el caso de Perú se aprobó la publicación del proyecto “Instructivos para la transversalización de la temática ambiental en la planificación territorial e institucional (PDRC, PDLC, PEI Regional y PEI Local)” a través de la Resolución Ministerial N° 271 – 2020 – MINAM, el cual implica la presencia del enfoque ambiental en todas las políticas de Estado.

⁸ El Proyecto Glaciares+ es una iniciativa de la Cooperación Suiza – Perú en el marco del Programa Global de Cambio Climático y Medio Ambiente de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE), ejecutado por CARE Perú y el consorcio suizo liderado por la Universidad de Zurich, y conformado por Meteodat, el Centro de Investigación del Medio Alpino (CREALP), y la Escuela Politécnica Federal de Lausana (EPFL) (2015- 2018).

Estudiar los procesos de comunicación que se dieron en este tipo de proyectos será importante porque permitirá conocer la evolución de la Comunicación para el Desarrollo, donde se deja de lado al Paradigma Dominante y se generan espacios con diversos procesos de comunicación, cuyas características pueden aportar en el planteamiento de estrategias, actividades o proyectos medioambientales y lograr tener comunidades más resilientes al Cambio Climático.

De igual manera permitirá conocer cómo se da la interacción de los conocimientos de los interlocutores de los proyectos, y desde una mirada más amplia, la forma en que la relación de dichos conocimientos podría formular propuestas que permitan el cambio social dentro de las comunidades en favor de su desarrollo. Sobre todo, revalorar los conocimientos ancestrales de las comunidades indígenas y altoandinas para potenciar la capacidad de los pobladores para gestionar su conocimiento para adaptarse a los cambios del clima.

Asimismo, esta investigación sumará a la bibliografía de mi especialidad. Si bien existen estudios comunicacionales sobre el aporte de los saberes ancestrales para la mitigación de los efectos del cambio climático, como la investigación realizada por Efraín Bácama López sobre “Comunicación de Conocimientos ancestrales ante el cambio climático en Centroamérica”, aún no se ha ahondado en el proceso que sigue el incorporar los nuevos conocimientos técnicos en sus prácticas tradicionales, sin dejar de lado sus conocimientos ancestrales, a favor del desarrollo de sus capacidades sociales frente a la problemática ambiental.

Por ello considero pertinente estudiar las características de los procesos de comunicación que se dan en los proyectos sobre gestión del riesgo de desastres frente al Cambio Climático. Principalmente, durante el encuentro entre los especialistas y los participantes, donde puede

ocurrir un intercambio y comprensión de los conocimientos técnicos y saberes locales que existen sobre dichos temas.

1.2.Planteamiento del problema

Durante la ejecución de los proyectos de desarrollo siempre se han generado procesos de sociabilización entre el equipo técnico con los pobladores participantes. Esta interacción ha estado pauteada por los procesos de comunicación dados en las actividades. En un inicio, el Paradigma Dominante era la base de la comunicación, sin embargo, su evolución permitió que se crearan otras características dentro de la misma.

Las diferentes características de los procesos de comunicación bajo la mirada de la Comunicación Para el Desarrollo permiten que las personas tomen una postura activa dentro de los proyectos. Además, estas interacciones buscan que los participantes ejerzan su ciudadanía en sus comunidades a favor de su empoderamiento. Sin embargo, puede que exista un corte difusionista, y se cree una jerarquía (a veces implícita) de conocimientos preestablecidos ya que, por un lado, se tiene al equipo de especialistas y técnicos que llegan a las comunidades con todo el conocimiento adquirido a través de sus estudios y, por otro lado, se tiene a los miembros de las comunidades a quienes se presentará toda esa información.

Considero que, dentro de esta jerarquización implícita durante la ejecución de un proyecto, se deja de lado a la persona como portadora de información, dando mayor importancia a lo que se dice o se enseña. Me refiero a un “otro” diferente a mí, que tiene conocimiento igual de valioso que el mío. Dar reconocimiento a un saber, implica validar a la persona en sí misma, lo cual

aporta a una mayor participación y empoderamiento de cada ser humano, sea el rol que ejerza (especialista, participante, observador, etc.).

Entonces ¿cómo trabajar desde la comunicación para que disminuya o no se genere esa jerarquización de conocimientos? Cuando el proceso comunicacional entre las personas en sí es un proceso de intercambio de ideas, información, sentimientos, conocimientos, etc. que permite relacionarnos con los demás.

La escucha y una comunicación bidireccional asegura el entendimiento de los interlocutores dentro de los proyectos. Es decir, se rompe con la mirada vertical de la comunicación donde solo una de las partes tiene información o conocimiento “válida” mientras que la otra parte no. ¿Cómo se está aplicando esto en los proyectos de desarrollo dentro de nuestro país? ¿Se tiene estos procesos de comunicación en proyectos socioambientales?

El Perú, al ser partícipe de la COP24⁹ en Katowice, Polonia, está en la obligación de ejecutar proyectos en favor de mitigar las consecuencias del Cambio Climático. Nuestro país cuenta con la Política Nacional de Gestión de Riesgos de Desastres¹⁰ que busca generar el trabajo articulado con todas las instancias relacionadas al tema de riesgos, tanto públicas como privadas, con la finalidad de permitir a las poblaciones vulnerables contar con las herramientas

⁹ En la COP24 (ONU, 2018) participaron un gran número representativo de países de los continentes, como Egipto, Ecuador, Bolivia, Canadá, la Federación Rusa, Arabia Saudita, Perú, entre otros, con el propósito de llegar a acuerdos en favor del medio ambiente como la reducción en la emisión de los gases de carbono y acciones para la mitigación de los efectos del Cambio Climático. Estos acuerdos son implementados a través de políticas públicas en cada país y ejecutadas por proyectos con diversos ejes temáticos en el ámbito empresarial y social.

¹⁰ “Conjunto de orientaciones dirigidas a impedir o reducir los riesgos y efectuar una adecuada preparación, atención y rehabilitación y reconstrucción ante situaciones de desastres, así como minimizar sus efectos adversos sobre la población, la economía y el ambiente” (Ley N° 29664, 2011).

necesarias para hacer frente a esta problemática. Por ello, se promueve proyectos e investigaciones¹¹ sobre la Gestión del Riesgo de Desastres en zonas urbanas y rurales.

Los proyectos de Gestión del Riesgo de Desastres llevados a cabo en la región del Cusco, que serán estudiados en la presente investigación, presentan en sus páginas web y recursos comunicacionales los saberes y prácticas ancestrales de las comunidades altoandinas que se tomaron en cuenta. Esta premisa, desde un primer momento, evidencia la relevancia de los conocimientos, pero también, plantea un escenario de encuentro de dos fuentes de información. Por un lado, se tiene la información de la Gestión del Riesgo de Desastres y el Cambio Climático con una base científica que dominan los especialistas y, por otro lado, los conocimientos sobre las variaciones del clima y prácticas agrícolas de subsistencia de los comuneros basados en sus experiencias cotidianas.

Los pobladores de las comunidades altoandinas han ido desarrollando conocimientos y prácticas ancestrales que les permiten trabajar sus cultivos y hacer frente al clima y sus variaciones de acuerdo con el área geográfica en las que se ubican. Sin embargo, estos conocimientos muchas veces no han sido o no son considerados dentro de los proyectos porque alrededor de las mismas se crearon percepciones peyorativas e incluso afirmaciones de que no tienen un sustento científico para que su efectividad sea válida.

Debemos tener presente que, en los proyectos de Gestión de Riesgos de Desastres, la cultura de prevención es un elemento primordial para reducir los impactos en una posible eventualidad. Esto implica un cambio de actitudes y percepciones sobre su entorno, donde muchas veces los

¹¹ Organizaciones como Programa de Preparación ante Desastres de la Comisión Europea (DIPECHO), Centro de Estudios y Prevención de Desastres (PREDES) y Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas (PRATEC) son las más representativas dentro del Perú.

conocimientos y prácticas tendrán que ser cuestionados y cambiados. Recordemos que la mayoría de los proyectos se ejecutan en realidades diferentes (social, económico, cultural, lingüística, etc.) y es ahí donde la interculturalidad puede tejer lazos de confianza entre los interlocutores a favor de lograr el objetivo. Pero también puede permitir ir un paso más allá del entendimiento, como la creación de escenarios donde ambas fuentes de información se combinen en un diálogo de conocimientos.

Todo esto, analizar las experiencias que se dieron durante la ejecución de los proyectos permitirá identificar si hubo un reconocimiento de las personas como portadoras de información, permitiendo un cambio en sus actitudes y creando un diálogo de conocimientos durante las actividades. Con ello, aportaré a la reflexión sobre experiencias comunicativas valiosas en el campo de la Gestión del Riesgo de Desastres frente al Cambio Climático.

En ese sentido, ¿de qué manera las características de los procesos de comunicación, como la (i) participación, (ii) la relación intercultural, y (iii) dialógica, permitieron o no un intercambio de saberes dentro de los proyectos “Adaptación de las Comunidades Andinas frente al Cambio Climático” ejecutado por PREDES y “Glaciares+” ejecutado por CARE Perú en la región del Cusco, influyendo en la adaptación o rechazo de las nuevas prácticas de gestión de riesgo de desastres frente al Cambio Climático?

1.3. Casos de estudio

Para la presente investigación recopilé información de dos proyectos ejecutados en la región del Cusco. Uno de ellos se llevó a cabo en la provincia de Calca, específicamente en el Distrito de San Salvador a través de PREDES, organización que abarca el tema de la gestión del riesgo

de desastres a nivel nacional. Y el otro proyecto se llevó a cabo en el Distrito de Urubamba específicamente en las comunidades de la Cuenca de Chicón a cargo de la Organización CARE – Perú.

Ambas organizaciones escogieron esas zonas de intervención por los antecedentes que tenían las localidades. En el 2010 la región del Cusco sufrió algunos fenómenos naturales que ocasionaron daños en distintas zonas. Tal es el caso de la comunidad de San Salvador, Calca, que, debido a las intensas lluvias, se produjeron deslizamientos de lodo perjudicando los cultivos de la zona. En el caso de la Provincia de Urubamba, ocurrió el desborde del Río Vilcanota dañando zonas agrícolas y destruyendo vías de comunicación como el puente que une Cusco y Pisac. Además, meses posteriores ocurrió un desembalse en la laguna que está al pie del Nevado Chicón provocando el deslizamiento de piedras y barro, convirtiéndose en un huaico que arrasó con partes agrícolas y urbanas de la cuenca del Chicón.

Por estas razones, que comprueban que las localidades mencionadas son vulnerables a las consecuencias del Cambio Climático, ambas instituciones decidieron ejecutar dichos proyectos, los que a continuación serán explicados a detalle.

1.3.1. Proyecto de Adaptación de las Comunidades Andinas frente al Cambio Climático – PREDES en San Salvador, Calca, Cusco.

El Centro de Estudios y Prevención de Desastres (PREDES) ejecutó el Proyecto “Adaptación al Cambio Climático en Comunidades Andinas” desde el año 2016 hasta el 2018 en las Comunidades Campesinas de Siusa y Ccamahuara del Distrito de San Salvador en Calca, Cusco.

Imagen 1: Entrada a la Comunidad de Siusa.



Fotografía propia

Imagen 2: Comunidad de Ccamahuara



Fotografía propia

Las comunidades de Siusa y Ccamahura fueron reconocidas como Comunidades campesinas en el año 1966. Ambas comunidades tienen como origen los Ayllus, es decir, una forma de organización social heredada desde los Incas. Posteriormente, con la Reforma Agraria se adjudicaron más territorios.

La comunidad de Ccamahuara es la que cuenta con mayor terreno a diferencia de Siusa, como se muestra en el siguiente cuadro:

Cuadro 1: Extensión de terrenos en Ccamahuara y Siusa

<i>Nombre</i>	<i>N° de Resolución</i>	<i>Fecha de creación</i>	<i>Tierras Originarias</i>	<i>Tierras Adjudicadas</i>	<i>Superficie Total</i>
<i>Ccamahuara</i>	R.S. 303	08/22/1966	773.00	882.83	1655.83
<i>Siusa</i>	R.S. 470	12/20/1966	356.00	199.45	555.45

Fuente: Directorio de Comunidades Campesinas PETT, 2001 citado en Línea de Base del Proyecto

Comunidades Andinas frente al Cambio Climático (2016)

Ambas comunidades campesinas cuentan con una organización comunal que se elige por medio de votación cada dos años y está conformada por un presidente, un vicepresidente, secretario de actas, tesorería, fiscal y vocal. Generalmente dichos cargos son ocupados por varones, mientras que las mujeres tienen poca participación dentro de ellas.

Asimismo, cuentan con comités especializados, como son el Comité de Riego, Comité JASS (Juntas Administradoras de Servicios de Saneamiento), Comité de Recursos Naturales, Comité de Seguridad Ciudadana o Junta Vecinal.

Según el Censo Comunal del 2015, la Comunidad Campesina de Siusa tenía 488 habitantes (231 mujeres y 224 varones), solo 455 vivieron permanentemente y la edad máxima era de 65 años. A diferencia de la Comunidad Campesina de Ccamahuara que tenía 756 habitantes (349 mujeres y 318 varones), solo 667 radicaban en la comunidad, siendo la edad máxima 65 años.

Las principales actividades económicas de las Comunidades Campesinas de Siusa y Ccamahuara en los años que se ejecutó el proyecto fueron la agricultura, turismo vivencial y construcción. En ese entonces, en Siusa el 43,2% de la población se dedicaba a la agricultura,

el 12,5% al turismo vivencial y el 39,8% a la construcción; por su parte, en Ccamahuara el 75,2% de la población la agricultura era su principal fuente de ingreso, 6% pertenecía al sector turismo y 6,8% a la construcción.

Como hemos mencionado anteriormente, la actividad agrícola es y será una de las más afectadas por las diversas consecuencias del Cambio Climático. En ese sentido, y en base a los resultados de la Línea de Base ejecutada por PREDES (2016), Ccamahuara y Siusa se encuentran vulnerables a las variaciones del clima ya que esto podría afectar a sus cultivos.

“Siendo así y al depender la actividad agropecuaria del recurso suelo, agua, eventos climáticos y otros el simple hecho de que la población se dedique principalmente a esta actividad se constituye en una condición de vulnerabilidad ante el cambio climático, ya que estas se presentan en las comunidades mediante lluvias intensas en sus tierras de fuertes pendientes, ubicados en distintas altitudes por lo que están expuestos también a fuertes vientos, heladas, granizadas y nevadas. Además, acompañada de plagas y enfermedades.” (PREDES, 2016).

La actividad agrícola se realizaba a través del muyuy, es decir, la rotación de las tierras de cultivo anualmente. Para humedecer sus cultivos se hace:

“uso de riego por gravedad y tecnificado; sin embargo, el inadecuado uso de estas formas de riego podría estar acelerando el nivel de peligrosidad de algunos fenómenos (erosión de suelos agrícolas, activación de deslizamiento, etc), ya que las instancias que ejecutaron proyectos de riego no habrían capacitado y fortalecido las organizaciones de riego para el uso adecuado de estos sistemas.” (Ibídem).

PREDES (2016) al diseñar la línea de base de dicho proyecto identificaron, a través de la historia de Siusa, que existieron zonas específicas donde ocurrieron fenómenos naturales, como deslizamientos de tierra e inundaciones, y que fueron restringidos para la agricultura.

Además de los deslizamientos e inundaciones, PREDES (2016) identificó varios eventos atmosféricos presentes en las comunidades. Algunos de ellos son considerados por los pobladores como factores positivos, pero, y a causa de la variación del Clima, se están convirtiendo en factores negativos. Tal es el caso de las lluvias, un fenómeno natural bueno para la época de siembra, pero en grandes cantidades provoca inundaciones o interfiere en el adecuado crecimiento de los cultivos. En ese sentido, los comuneros de Siusa y Ccamahuara identificaron que en los últimos años hubo un aumento en la frecuencia de ciertos fenómenos naturales, así como la intensidad de estas.

A continuación, se presenta la lista de los fenómenos naturales (PREDES, 2016) presentes en distintas épocas del año dentro de las comunidades y que están relacionadas con su tiempo de cosecha y siembra agrícola:

- Lluvias: están presentes desde el mes de setiembre de un año hasta marzo del siguiente año, sin embargo, tanto la llegada de las lluvias como la duración de las mismas ha variado, así como su intensidad, ya que en los últimos años las lluvias han sido más fuertes.
- Heladas: los comuneros identifican dos tipos de helada (i) la chhulla qasa (helada húmeda) y (ii) la ch'aki qasa (helada seca). Es un fenómeno regular que se presenta en los meses de mayo, junio, julio y agosto.

- Granizadas: Existen dos tipos de granizada (i) el chillamaco que son granizos pequeños y no presentan riesgo y (ii) Hatun Chichi, granizos de mayor tamaño que pueden malograr los cultivos al perforar las hojas de las plantas y provocar la enfermedad “anqha”.
- Vientos: estos aparecen en el mes de agosto y son bienvenidos porque permite la selección de granos, costumbre de los pobladores de arrojar al viento los granos y que se lleve la cáscara o suciedad acumulada. Sin embargo, en algunos sitios afecta también a los cultivos.
- Nevadas: generalmente se dan en las partes altas de las comunidades, cuando son fuertes heladas crean problemas en los cultivos.
- Sequias: es la presencia de veranillos de diciembre a marzo, provocando la pérdida de cultivos al no haber agua.
- Erosión: son un problema por la topografía de las comunidades ya que se encuentran en laderas y pendientes.
- Incremento de la temperatura (excesivo calor): este representa un peligro porque disminuye la cantidad de agua en los manantiales de las comunidades.

De esta manera el objetivo principal del proyecto fue: “Desarrollar la resiliencia de las comunidades altoandinas de Ccamahuara y Siusa ante los impactos del Cambio Climático y otros peligros naturales que reducen sus medios de vida.”

A partir de ello es que el proyecto ejecutado por PREDES tuvo los siguientes componentes:

1. Componente 1: Comunidades fortalecen su organización

Dentro del cual se tiene como indicador:

- Organización comunal, con mayor participación de mujeres, formula un plan de gestión de sus recursos naturales e implementa al menos tres medidas para proteger sus medios de vida comunales.

2. Componente 2: Difusión, intercambio e implementación

Dentro del cual se tiene como indicador:

- Al menos el 20% de familias implementan medidas de adaptación al cambio climático en sus actividades económico-productivas.

3. Componente 3: Incidencia

Dentro del cual se tiene como indicador:

- Gobiernos locales de Calca y San Salvador formulan estrategias y acciones de Acción frente al Cambio Climático (ACC) y Gestión del Riesgo de Desastres (GRD) en sus instrumentos de gestión institucional.

Para la presente investigación, se hará énfasis en el análisis del componente 2 ya que las actividades principales del proyecto fueron los talleres formativos y el concurso de conocimientos ancestrales entre comunidades, espacios donde se gestan mayores procesos de comunicación. Dicho proyecto culminó en el año 2018.

1.3.2. Proyecto GLACIARES+: Gestión Integrada de Recursos Hídricos y Gestión del Riesgo de Desastres – CARE Perú en la Cuenca del Chicón, Urubamba, Cusco.

El proyecto “Gestión Integrada de Recursos Hídricos y Gestión del Riesgo de Desastres” ejecutado por CARE Perú en las comunidades de la Cuenca de Chicón en Urubamba, Cusco se enmarca en el Proyecto GLACIARES+.

El proyecto GLACIARES+, como señalan en su página web¹², es una iniciativa de la Cooperación Suiza – Perú en el marco del Programa Global de Cambio Climático y Medio Ambiente de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE). Dicha iniciativa pretende “mejorar la capacidad de adaptación integral y de reducción de riesgos de desastres frente al fenómeno de retroceso glaciar en el Perú, particularmente en las regiones de Ancash, Cusco y Lima.” (s.f.)

Específicamente dentro de la región del Cusco, el proyecto decidió tener incidencia ya que “la Cordillera Urubamba alberga 117 glaciares. Su superficie glaciar ha retrocedido en 61% en los últimos 40 años. Ambas cordilleras alimentan la cuenca del Vilcanota – Urubamba.” (Proyecto GLACIARES+, s/f).

Dicho proyecto utilizó la metodología “Adaptación Basada en la Comunidad” la cual consta de un enfoque “integrado que combine el conocimiento tradicional con estrategias innovadoras para abordar la vulnerabilidad actual, a la vez que fortalece la capacidad adaptativa para enfrentar nuevos retos dinámicos.” (Proyecto GLACIARES+, s/f).

¹² Proyecto Glaciares+: <https://www.proyectoglaciares.pe/>

Es de esta manera que en el año 2017 hasta 2018 se ejecutó el proyecto “Gestión Integrada de Recursos Hídricos y Gestión del Riesgo de Desastres” en la Cuenca del Chicón que comprende las comunidades de San Isidro Chicón, Yanaconas, Chichubamba y Ccatan Pino. En este proyecto también abarcó las comunidades de Pumahuanca y Yanahuara.

En “general el objetivo del proyecto era fortalecer capacidades para la gestión de riesgos de desastres asociados al retroceso de los glaciares” (Choquevilca, 2020). La Cuenca del Chicón había sido ya parte de otro proyecto dado por la Municipalidad de Urubamba mediante el cual implementaron en la comunidad un Sistema de Alerta Temprana (SAT). Sin embargo, como señala el Coordinador del Proyecto el Ing. Walter Choquevilca:

“los temas de alerta temprana tienen 4 componentes y en el caso de este SAT Chicón, en realidad, si bien es cierto se instalaron todos los equipos, en realidad faltaba algunos componentes como era el componente de comunicación y el componente de participación de la población. Entonces con el proyecto lo que pretendíamos era un poco hacer que este sistema de alerta temprana funcione” (2020).

La Comunidad Campesina de Chicón se encuentra ubicada en la cuenca del Nevado Chicón, esta “tiene una forma alargada y se encuentra rodeado lateralmente por los cerros Sayhua y Tantanmarca. En la cabecera se encuentra el nevado Chicón (5500 m.s.n.m.)” (Teci & Tupac, 2016). Asimismo, la temperatura que presenta el Distrito de Urubamba es variada durante todo el año, en los meses de diciembre a abril es un clima templado húmedo, mientras que en los meses de mayo a noviembre es seco, con una mayor sensación de frío en las comunidades.

La Comunidad de Chicón comprende además las comunidades de Yanaconas, Chichubamba y el Pino, que a continuación se presenta el número de viviendas y población:

Cuadro 2: Población en la Cuenca del Chicón, Urubamba

	<i>San Isidro Chicón</i>	<i>Yanaconas Chicón</i>	<i>Chichubamba</i>	<i>El Pino</i>
<i>Número total de viviendas</i>	140	100	166	80
<i>Población total</i>	640	356	736	300

Fuente: OMSABA – Municipalidad Provincial de Urubamba citado en Tesci & Tupac, 2016

Sus principales actividades económicas son la agricultura, ganadería tecnificada y servicios turísticos que van desde hoteles y restaurantes. Ello les permite tener un mayor desarrollo local. Por otro lado, las vías de ingreso y de comunicación a dichas comunidades son factibles pues están cerca a la población, a su vez este es un factor importante pues las escuelas y centros de salud están más cercanas a ellas.

Los potenciales problemas ambientales y geológicos que se han observado en la Cuenca del Chicón son principalmente “deslizamientos antiguos y recientes, cárcavas, conos aluviales, derrumbes y erosión local de márgenes del río Chicón” (INDECI, 2005). En el 2010 ocurrió un deslizamiento de barro y piedras provenientes del Nevado Chicón, donde hubo más de 300 familias afectadas en las comunidades de San Isidro, Yanacochas, Chichubamba y Chicón.

1.4. Delimitación del problema de investigación

Tomaré como casos de estudio los proyectos “Adaptación de comunidades Andinas al Cambio Climático” ejecutado por PREDES y “Gestión sostenible del recurso hídrico y gestión del riesgo de desastres” llevado a cabo en el marco del Proyecto Glaciares+ del Estado en

asociación con CARE Perú, realizados en distintas comunidades altoandinas de la región del Cusco durante los años 2016 al 2018.

Como presenté anteriormente, ambos proyectos contaban con un enfoque que incluía los conocimientos de los participantes, lo cual permite una revaloración de los mismos, pero también el reconocimiento de su aporte a proyectos de desarrollo. Además, dentro de las actividades que se llevaron a cabo, se crearon espacios de interacción entre los especialistas y pobladores de las comunidades, lo que significa un encuentro de conocimientos con bases distintas frente a un mismo tema. Es decir, por un lado, estaban los especialistas con todo su conocimiento técnico acumulado por su formación profesional, mientras que por otro lado estaban los conocimientos ancestrales utilizados por los pobladores y que han sido aprendidas a través de la experiencia directa con la naturaleza de manera empírica.

Entonces es que me cuestiono, ¿es posible que dentro de los proyectos de desarrollo se pueda generar el reconocimiento de los conocimientos de los comuneros?, ¿cuáles son las características necesarias para lograrlo?, ¿la creación de espacios de comunicación participativa e intercultural puede permitir que exista el diálogo de los conocimientos? O ¿solo se da un proceso de comunicación donde los especialistas complementan la información dada por los participantes? Y, por último, ¿estos proyectos contaron con los espacios de comunicación pertinentes para ese diálogo de conocimientos? ¿cuáles fueron o son las características que convierten a estos proyectos en casos de éxito?

A pesar de tener varias interrogantes que me gustaría desarrollar, a continuación, presento las preguntas que guiarán mi trabajo.

1.5. Pregunta, hipótesis y objetivos de investigación

- Pregunta principal:

¿Qué condiciones comunicativas necesita el diálogo entre los conocimientos técnicos y los ancestrales para concertar medidas de adaptación al cambio climático y la gestión del riesgo de desastres en comunidades altoandinas?

- Preguntas específicas:

1. ¿Cuáles fueron las características de los procesos de comunicación entre los especialistas y comuneros para que se pueda identificar un reconocimiento y valoración de los conocimientos ancestrales dentro de los proyectos?
2. ¿En qué medida las características de los procesos de comunicación que se dieron en los proyectos influyeron para que los comuneros acepten, rechacen o se apropien de las medidas de adaptación al Cambio Climático y la Gestión del Riesgo de Desastres dentro de sus comunidades?
3. ¿De qué manera las características de los procesos comunicacionales que hubo en la relación entre los especialistas y los comuneros pudieron crear un espacio de intercambio de ideas o un diálogo de conocimientos?

- Hipótesis

Dentro de las actividades ejecutadas, por las organizaciones PREDES y CARE Perú en los proyectos que implementaron en la región del Cusco, hubo un encuentro de conocimientos a partir de los procesos de comunicación que impulsaron los especialistas, en base a una relación de confianza, escucha y valoración positiva del conocimiento de los participantes de las comunidades. Dicha interacción además permitió que los interlocutores de la comunicación compartan y aprendan del saber del otro, teniendo a su vez influencia en la apropiación de las

actitudes y prácticas de prevención frente a las variaciones climáticas y los riesgos de desastres que estos traen.

- **Objetivo de la investigación**

o **Objetivo General**

Describir y analizar las características que adoptaron los procesos de comunicación para lograr un diálogo entre los conocimientos de los especialistas y los conocimientos ancestrales de los comuneros en los proyectos "Comunidades Andinas frente al cambio climático" (PREDES) y "Glaciares+" (CARE Perú) en Cusco a favor de fomentar una comunidad resiliente frente a las consecuencias del Cambio Climático.

o **Objetivos Específicos**

- Identificar y comparar las características de la interacción y de los procesos de comunicación que se dieron entre los especialistas y comuneros de los proyectos de PREDES y CARE Perú en la región del Cusco que permitieron el reconocimiento y valoración a los conocimientos ancestrales de los participantes.
- Describir y comparar las características de los procesos de comunicación entre los especialistas y comuneros dentro de los proyectos para influir en la aceptación, rechazo y/o apropiación de las medidas de adaptación al Cambio Climático y Gestión del Riesgo de desastres dentro de sus comunidades.
- Analizar y comparar las características que hubo dentro de los procesos de comunicación entre los especialistas y comuneros que crearon espacios de intercambio y diálogo de conocimientos a favor de la formación de una cultura de prevención comunitaria frente al Cambio Climático.

CAPÍTULO 2: MARCO DE ANTECEDENTES

Las investigaciones realizadas en el campo de la Comunicación para el Desarrollo en torno al Cambio Climático son poco difundidas y visibilizadas, de igual manera que aquellos estudios que abordan los temas de saberes ancestrales, la comunicación y la Gestión del Riesgo de Desastres. Existe literatura, investigaciones, tesis, artículos, etc., que evidencia los resultados positivos de incluir los saberes ancestrales en proyectos de adaptación al Cambio Climático y la Gestión del Riesgo de Desastres. (Torres & Valdivia, 2012; Martínez, 2015; Landini & Murtagh, 2011; Bácama, 2019; Torres, 2015; Cruz, 2017 y Aedo & Borda, 2016).

Al igual que las comunicaciones, especialidades como la antropología, sociología, psicología, entre otras, estudian los procesos de comunicación relacionados o que se dan en proyectos de adaptación al Cambio Climático. Por ello, a continuación, se presentará bibliografía referente a dicho tema, relevante para la presente investigación.

2.1. Investigaciones sobre los conocimientos ancestrales frente al Cambio Climático

En primer lugar, tenemos la investigación realizada por Juan Torres Guevara¹³ “Experiencias de adaptación al cambio climático, los conocimientos ancestrales, los conocimientos contemporáneos y los escenarios cualitativos en los Andes. Alcance y limitaciones (Perú)” (2015) llevada a cabo en conjunto con la organización Soluciones Prácticas durante los años 2003 y 2007. En ella pusieron en práctica una propuesta metodológica que revaloriza el conocimiento ancestral de las comunidades participantes.

¹³ Experto en adaptación al Cambio Climático en montañas y desiertos.

Uno de los objetivos específicos de la investigación fue “contribuir a determinar el papel de los conocimientos ancestrales y contemporáneos en la adaptación al cambio climático, así como la construcción de escenarios cualitativos” (Torres, 2015, pág. 3). En ese sentido, la metodología que se aplicó permitió identificar las prácticas agrícolas que contribuyeron a reducir los impactos de las variaciones del clima. En sus palabras:

“el enfoque de investigación propuesto permite generar tecnologías apropiadas para hacer frente al cambio climático y se basa en el aprovechamiento de las dos vertientes de conocimiento existentes en las zonas de trabajo (los ecosistemas de montaña andinos), los conocimientos ancestrales locales y los conocimientos científicos con sus tecnologías contemporáneas” (2015, pág. 3)

Torres (2015) reconoce dos puntos importantes, primero, existe dos “vertientes” o tipos de conocimientos que aportan a la investigación y, segundo, la información que tiene base científica permite tener “escenarios, sistemas de monitoreo y estrategias de gestión de riesgos que permitan adecuar las tecnologías que actualmente se utilizan para hacer frente a la variabilidad climática” (Ídem).

Asimismo, presenta un tercer punto relevante sobre los pobladores de las comunidades altoandinas; identifica que su relación con el clima siempre se ha dado, permitiéndoles generar sus propios conocimientos para hacer frente a las variaciones climáticas, influyendo también en sus prácticas sociales. De esta manera, y citando a Earls, identifica la capacidad de resiliencia que poseen:

“La tecnología y organización social andinas probablemente serán suficientemente resilientes para adaptarse tal como lo han hecho en el curso de su historia a los cambios climáticos, a partir de los principios generales del comportamiento de las cuencas” (Torres citando a Earls 2008, pág. 4).

A partir de lo expuesto, el autor postula la importancia de incorporar los saberes tradicionales locales en proyectos sobre Cambio Climático, porque se asegura de esta manera su participación y, a su vez, “generar tecnologías apropiadas a las especificidades de los ecosistemas de montañas andinos” (Torres 2015, pág. 4). Lo cual vendría a ser el resultado de la sinergia de información, saberes locales y científicos, que permiten un desarrollo en el ámbito de la aplicación tecnológica. Es decir, la existencia de un diálogo intercultural para la Gestión del Riesgo de Desastres.

En esa línea, tanto Juan Torres como Soluciones Prácticas reconocen que existen personas dentro de las comunidades que poseen saberes tradicionales,

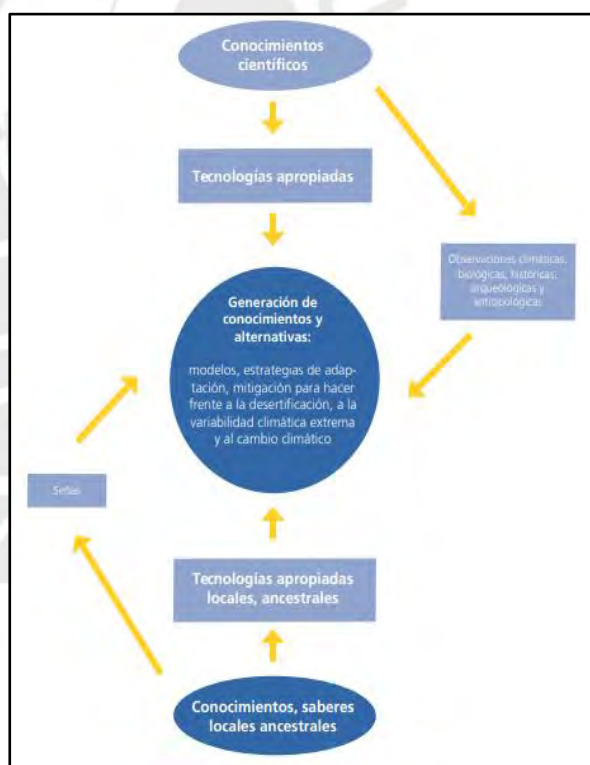
“sabios conocedores del tiempo como los kamayocs, yachachis, arariwas, y altomisayos son identificados como personajes portadores de un saber del clima único, (...), pero de quienes tenemos que aprender y rescatar si queremos tener éxito frente al desafío del cambio climático.” (Torres 2015, pág. 9).

Es decir, se da el reconocimiento a un grupo de personas como portadores de una información válida que aporta a la mitigación de los efectos del cambio climático en sus comunidades. Pero, el autor presenta algunas limitaciones que tienen como la falta de reconocimiento y la poca validación de los conocimientos ancestrales como fuente de información. Una contradicción

porque, desde mi punto de vista y como se menciona anteriormente, reconocen solo a un grupo de personas como aquellos que tienen dichos conocimientos cuando en las comunidades hay más de una persona que los poseen. Existiendo así una mirada jerárquica en la posesión de la información.

Dicha situación desfavorable de los conocimientos ancestrales se debería a (i) la débil o inexistente institucionalidad u organización relacionada con su rescate y revalorización, (ii) casi total inexistencia de políticas de incentivo para su aplicación, (iii) reducida o insuficiente presencia de políticas, normas y mecanismos institucionales que brinden soporte legal al rescate y su valorización. (Torres, 2015)

Sin embargo, y de igual manera, los conocimientos y tecnologías contemporáneas también presentan limitaciones. La principal es la existencia de un solo modelo de planteamiento de cómo mitigar el cambio climático en las comunidades más vulnerables, ya que no se toma en cuenta los diferentes escenarios, ya sean rurales, urbanos, de montaña o de la selva. Según la metodología aplicada por dicho autor, el proceso sería el siguiente



(Figura 1):

Figura 1: Metodología de relación entre conocimientos¹⁴

¹⁴ Fuente: Papel de los conocimientos científicos, tecnología contemporánea y conocimientos y tecnologías ancestrales en la generación de alternativas para hacer frente al cambio climático en Torres 2015, pág. 5

En ese sentido, algunas de las conclusiones de la investigación fueron, por un lado:

“las experiencias de adaptación al cambio climático en el Perú y en los países andinos, son iniciales, espontáneas y no planificadas. En lo que sí existe una gran experiencia acumulada es en la adaptación a la gran variabilidad climática propia de los ecosistemas de montaña andinos tropicales” (Torres 2015, pág. 16).

Por otro lado, Torres reconoce que:

“Los conocimientos ancestrales en el Perú, si bien constituyen un gran aporte a la adaptación y a la mitigación del cambio climático, han sufrido un proceso de “erosión cultural”, junto a la agudización de la variabilidad climática que, producto del lento proceso de cambio climático, viene afectando sus capacidades de predicción o de gestión” (Ídem)

Lo expuesto pone en evidencia que no existe un reconocimiento ni validación de los conocimientos ancestrales como tal porque, a causa de las constantes variaciones climáticas, el nivel de predictibilidad del tiempo es baja, además, los actos y percepciones racistas hacia este tipo de conocimientos los coloca en un plano inferior. Ello estaría relacionado a la jerarquización de información, ya que existe un común denominador dentro de la sociedad por el cual aquel conocimiento que proviene de estudios técnicos tiene mayor validez que aquel conocimiento adquirido a partir de la práctica.

Por otro lado, a través de su metodología de investigación tuvieron un acercamiento a los pobladores y recopilaron sus indicadores climáticos. Con ello hicieron una comparación y

relacionamiento con la tecnología meteorológica para que los pobladores pudieran tener prácticas de predictibilidad climáticas más acertadas. Si bien la investigación no tuvo un enfoque comunicacional, no se logra comprender cómo se dio el proceso por el cual los conocimientos ancestrales y los conocimientos técnicos se “complementaron” para generar nuevas prácticas dentro de la comunidad, porque un proceso como ese implica tener un espacio de comunicación con debates y/o intercambios de ideas para llegar a acuerdos.

Es en ese punto donde radica la importancia de realizar investigaciones desde el campo comunicacional. Poder entender la interacción de las personas e identificar aquellas características y herramientas comunicativas que fomenten, por un lado, la relación de dos fuentes de conocimientos y, por otro lado, la revaloración de los saberes ancestrales de las comunidades altoandinas y poder aplicarlas en otras experiencias del mismo tipo.

En segundo lugar, Fernando Landini y Sofía Murtagh (2011), psicólogos profesionales interesados en las intervenciones comunitarias, realizaron una investigación donde analizaron el proceso de relación entre los conocimientos técnicos y los saberes locales, así como su aceptación o rechazo dentro de los proyectos agrícolas realizados en Argentina.

En su investigación “Prácticas de extensión rural y vínculos conflictivos entre saberes locales y conocimientos técnicos. Contribuciones desde un estudio de caso realizado en la provincia de Formosa (Argentina)”, que, si bien no está relacionado al Cambio Climático o la Gestión de Riesgos y Desastres, presentan hallazgos interesantes respecto a las percepciones sobre ambas fuentes de conocimientos. Considero pertinente presentarlo porque evidencia la importancia de contar con una mirada comunicacional en dicho proceso.

El principal objetivo de su investigación fue identificar “la importancia de estudiar el vínculo que se establece entre profesionales y campesinos en el marco de iniciativas y proyectos de desarrollo rural” (2011, pág. 263). Señalan que la base de dichos proyectos son las “relaciones dialógicas de reconocimiento y respeto entre ambos actores” (Ídem), ya que los proyectos de extensión rural realizados en Argentina buscan “potenciar los conocimientos y mejorar las estrategias de trabajo de los productores” (2011, pág. 264).

Los autores aplicaron una metodología de investigación que les permitió interactuar directamente con los campesinos a través de herramientas como la observación participante, encuestas, entrevistas y convivencia con los productores de la zona de intervención durante un periodo de 5 meses. A partir de ello obtuvieron varios hallazgos interesantes.

Uno de sus hallazgos más interesantes fue que los campesinos tienen problemas en la apropiación de los conocimientos impartidos por los especialistas o “extensionistas”. Esto se debe a la resistencia al cambio y/o el modo de comunicación, ya que, mencionan que en los años 60’ y 70’ se quebró el modelo de comunicación unidireccional que realizaban y se sustituyó por “una propuesta alternativa que comenzó a pensar este proceso como un diálogo de saberes y no como la imposición de la perspectiva de un actor a otro” (Landini & Murtagh citando a Freire, 1973; pág. 264). Y ello permitió que los autores puedan describir “las áreas de saber diferenciadas que poseen técnicos y productores, los contrastes percibidos entre ambos tipos de conocimientos (...)” (2011, pág. 264).

Otro hallazgo interesante fue sobre los saberes tradicionales de la comunidad. Los autores lo definen como “aquellos saberes que, habiéndose generado de la práctica y la experiencia, aún no poseen un grado de consolidación tal que permita denominarlos ‘locales’” (pág. 266). En

relación a ello, es que encontraron que los campesinos tienen una identidad y concepción propia, pues se reconocen como “sujetos conocedores de la vida del campo y de las actividades de la chacra” (Ídem).

Finalmente, después de toda la aplicación de sus herramientas de investigación, los autores presentan los siguientes resultados que podemos dividirlos en:

- 1) Las categorías de conocimientos de los productores y su percepción sobre los conocimientos de los extensionistas:
 - a. A partir de las entrevistas identificaron que existen categorías en los conocimientos que poseen los campesinos. La primera es en relación a los saberes que poseen sobre la fertilidad de los suelos y las estrategias que realizan para conservar la tierra productiva. La segunda es el saber sobre las maneras de la preparación del suelo, por ejemplo, el uso del arado. El tercero es sobre los saberes en torno a los productos que cultivan y cómo los gestionan. Por último, se encuentra el saber gestionar la producción y la conservación de la misma, por ejemplo, las estrategias de lucha contra las heladas.
 - b. Los hallazgos en relación a los “conocimientos de los extensionistas desde el punto de vista del pequeño productor” resultan interesantes porque evidencian la existencia de una relación jerárquica entre estos dos grupos de personas. Según las entrevistas, se demuestra que para la mayoría de los agricultores “se reconoce que el saber del profesional tiene mayor profundidad, muchos campesinos aceptan que el conocimiento técnico resulta importante, útil, e incluso, imprescindible” (2011, pág. 267).

- c. Sin embargo, los productores le otorgan dicha validación al conocimiento que poseen los extensionistas porque ellos poseen conocimientos de “áreas temáticas en las cuales los saberes campesinos aún no se encuentran consolidados” (ídem) relacionado mayormente al uso de tecnologías modernas. En ese sentido, los productores también asumen una postura para que los especialistas técnicos les ayuden. “Es decir, les asignan a los extensionistas un conocimiento amplio, útil para mejorar la gestión de la producción y, por ende, obtener mejores resultados.” (ídem). Dicha percepción les permite tener confianza hacia los especialistas para aceptar la información que les brinda.

2) Las “diferencias entre saberes campesinos y conocimientos técnicos”:

- a. Identificaron que ambos conocimientos se diferencian por el contenido, “en el sentido de que cada uno de ellos tiende a ser referido por los entrevistados a temáticas más o menos diferenciadas” (2011, pág. 268 - 269).
- b. Reconocen que ambos conocimientos difieren en su origen y estructura. Por un lado, el conocimiento técnico proviene de una “naturaleza teórica y ‘mental’” (ídem) versus el conocimiento del productor que está “vinculado con la capacidad de práctica de hacer las cosas adecuadamente” (ídem). Por lo tanto, el origen del conocimiento técnico es de los libros o del estudio, a diferencia del productor que su conocimiento es de “su experiencia, ya de tantos años en la chacra”.
- c. Para el conocimiento del agricultor “el ámbito de validación definitivo es el espacio de diálogo de pares, donde se comparte los modos de comprender las experiencias” (ídem).

- d. El conocimiento técnico se presenta como un “conocimiento que resulta útil para interpretar todo los casos y los territorios en aquello que comparten” (Landini & Murtagh 2011; pág. 270), lo que significa que dicho conocimiento posee un carácter “universal”, a diferencia del otro que se convierte en “local”.

3) La “aceptación y rechazo de los conocimientos técnicos”:

- a. Identificaron que los productores aceptan los conocimientos técnicos porque existe una confianza general, debido a que los reconocen como personas que “saben más que los agricultores”. Además, afirman que dichos conocimientos tienen mayor profundidad porque poseen información como las causas de situaciones que ellos no pueden explicar. En ambas situaciones, sin embargo, se evidencia que se establece una jerarquización de conocimientos, donde el agricultor pone al especialista en un rango superior a él.
- b. Los agricultores tienen rechazan los conocimientos técnicos porque lo califican como un “error” o que va en contra de sus creencias. Además, se da porque su conocimiento solo se basa en literatura no tiene validez en la práctica.
- c. Los agricultores adoptan una actitud de que no necesitan conocer más, porque ellos saben y que el conocimiento del especialista no se aplica a su realidad.

De esta manera, la investigación de Landini y Murtagh (2011) podemos reconocer que:

“dada esta diferencia en cuanto al énfasis teórico-discursivo o práctico empírico del saber, se comprenden con mayor claridad ciertas dificultades que pueden surgir en el vínculo de extensión, más que esta diferencia posee implicaciones no sólo en relación a los tipos de contenidos transmitidos sino también a los modos de comunicar

conocimientos y a las expectativas que tiene ambos actores sobre los que es comunicado” (pág. 274).

De esta manera, y a través de esta investigación, se evidencia nuevamente la importancia de realizar estudios desde la perspectiva comunicacional, para identificar cómo es que se dan los encuentros entre dos fuentes de conocimiento y las particularidades de su interacción. Asimismo, es importante señalar que, en las experiencias mencionadas hasta ahora, se da un proceso de cambio de actitudes en los participantes porque se busca mejorar en ellos sus prácticas en favor de lograr su desarrollo. Lo cual implica también un proceso comunicacional ya que, el rechazo y/o aceptación de nueva información o prácticas está relacionada a las percepciones y actitudes que puedan tener las personas frente a algo nuevo. Para ello es importante reconocer los espacios y procesos de comunicación que se emplearán.

Por todo lo expuesto hasta este punto, es que se puede evidenciar la existente relación de las comunidades altoandinas con la variabilidad climática y su capacidad de resiliencia para generar conocimientos tradicionales y hacerle frente. Sin embargo, ya sea por la especialidad de los investigadores o la poca relación con la comunicación, estas investigaciones no desarrollan de mejor manera lo comunicacional, dejando un poco de incertidumbre sobre la manera en que ellos interactuaron con los pobladores, así como la forma en que lograron relacionar los conocimientos ancestrales de las personas con tecnologías o métodos más modernos para prevenir o adaptarse al cambio climático. Pero eso no disminuye su importancia, sino que abre espacios para seguir investigando y encontrar los elementos de aquellos procesos de comunicación que permiten una reivindicación de las prácticas de vida de las comunidades altoandinas.

2.2. Investigaciones en Comunicaciones, conocimientos ancestrales y Cambio Climático

2.2.1. “Comunicación Intercultural y rescate de saberes y prácticas ancestrales: el acompañamiento de la Asociación Bartolomé Aripaylla en la comunidad campesina de Quispillaccta (Ayacucho)”

María Fernanda Martínez (2015) realizó la investigación “Comunicación Intercultural y rescate de saberes y prácticas ancestrales: el acompañamiento de la Asociación Bartolomé Aripaylla en la comunidad campesina de Quispillaccta (Ayacucho)” la cual se centra en los conocimientos sobre la cosecha de agua en dicha comunidad y cómo la comunicación intercultural aporta al “rescate de prácticas y saberes sobre el uso y la conservación del agua en comunidades campesinas” (pág. 12).

El caso de estudio fue el proyecto “Crianza de Agua” en la comunidad mencionada, la cual buscaba mejorar el uso y promover la conservación del agua. Además, la revaloración de la cultura andina, rescate del conocimiento y tecnologías andinas tradicionales sobre el cuidado del agua, entre otros. Para ello se llevó a cabo una investigación de estudio explorativo y descriptivo.

La hipótesis de su investigación fue que la comunicación intercultural “plantea un modo de ver, un método, una forma de hacer proyectos de desarrollo rural que reconocen la memoria colectiva y las capacidades endógenas de la comunidad; lo que contribuye directamente al rescate de los saberes y las prácticas sobre uso y conservación de agua de la comunidad.” (Martínez 2015, pág. 12).

A partir de ello la autora identificó que:

- El proyecto al contar con una propuesta de acompañamiento tiene un carácter comunitario de la asistencia técnica, y tiene como objetivo “generar un desarrollo a partir de las capacidades existentes en la población. Así, el proyecto de desarrollo se convierte en un proceso de encuentro y asesoramiento entre el técnico y la comunidad” (Martínez M. F., 2015, pág. 13).
- Citando a Rodrigo (1999) Martínez afirma que el valor de la comunicación está en fomentar condiciones que permitan la mutua tolerancia entre las personas que realizan el proceso comunicativo, lo cual a su vez permite que se evidencien las diferencias. Entonces es a través de la comunicación, con base en la interculturalidad, que se pueden establecer “relaciones interpersonales entre culturas diferentes, sin caer en el egocentrismo o la subvaloración, sino estableciendo una convivencia compartida de dialogo” (2015, pág. 13).
- El “saber andino implica una experimentación, interpretación, planificación, aprendizaje y enseñanzas, es decir, uno aprende viendo, haciendo, entendiendo, sintiendo e interpretando los hechos de su vida cotidiana.” (Mujica, 2014 citando en Martínez, 2015, pág. 13).

De esta manera la autora llegó a las siguientes conclusiones:

- El acompañamiento dentro del proyecto se llevó a cabo por la comunicación horizontal de diálogo y de reconocimiento mutuo, mediante el cual se genera un interaprendizaje. Para ello se necesitan 3 aspectos: “cambios en los roles y actitudes del técnico

acompañante, revalorización de la cultura e identidad andina y fortalecimiento de la agricultura campesina andina” (Martínez 2015, pág. 16)

- El acompañamiento tuvo resultados porque se apeló a la memoria colectiva de la comunidad, es decir, se puso como principal protagonista a las personas para que logren su propio desarrollo y el técnico como un facilitador que guía y encamina el proceso de desarrollo, pero siempre reconociendo ambos enfoques, tanto del técnico como del andino.
- Por último, la asociación Bartolomé Aripaylla dentro de su equipo contó y reclutó a especialistas con un perfil específico, lo cual favoreció el encuentro entre las personas dentro del proyecto. De esta manera se tuvo una:

“gestión hídrica que ve más allá de la modernización agrícola: las sabidurías tradicionales andinas sobre uso y conservación de agua son revaloradas y puestas en práctica como ejes centrales del proyecto, mientras que lo “moderno” es adaptado a la situación real campesina. Así, se busca visibilizar el valor de la población campesina como eje de su desarrollo, sin modificar sus prácticas tecnológicas, culturales ni económicas.” (Martínez 2015, pág. 19)

Un punto relevante a resaltar es el aporte de la comunicación intercultural que la autora identifica en dicho proyecto, ya que:

“Gracias al enfoque de comunicación intercultural puesto en práctica en el acompañamiento del proyecto, se ha contribuido a transformaciones a nivel cultural: se ha reconstruido la vida campesina, lo que se refleja en el fortalecimiento de la organicidad andina); se ha recuperado el sentimiento y respeto por lo propio, que se expresa en el nivel de compromiso e involucramiento en las actividades del proyecto

“Crianza del agua”; y se ha incrementado el sentimiento de comunidad, manifestado en la disminución de la migración. En este proceso, el acompañante de la Asociación Bartolomé Aripaylla (ABA) fue una pieza clave. Abriendo espacios de diálogo, reflexión y trabajo común permitió resolver el problema de la escasez hídrica en la comunidad de Quispillaccta y, al mismo tiempo, reconstruir lazos comunitarios y la identidad campesina.” (Ibídem)

Por último, es importante señalar que "los técnicos" en dicho proyecto eran mujeres de la misma comunidad que salieron a realizar estudios profesionales en la Universidad San Cristóbal de Huamanga y luego regresaron. Al ser quechuahablantes, el diálogo resultó más fluido y horizontal.

2.2.2. Mountain Communities' Perception of Climate Change Adaptation, Disaster risk reduction and ecosystem-based solutions in the Chicón Watershed, Peru

En el 2017 Yaremi Karina Cruz Rivera realizó la investigación “Percepción de las comunidades de montaña sobre la adaptación al cambio climático, la reducción del riesgo de desastres y las soluciones basadas en los ecosistemas en la cuenca del río Chicón, Perú”¹⁵ para optar el grado de Maestro en Grado De Gestión Y Desarrollo De Recursos Naturales Adjudicados por la Universidad de Colonia, Alemania.

Yaremi Cruz en su investigación buscó analizar las percepciones de las personas sobre el Cambio Climático, riesgo de desastres y las soluciones basadas en ecosistemas en la Cuenca del Chicón, Cusco. Asimismo, presentó a las soluciones basadas en los ecosistemas como

¹⁵ Traducción de Mountain Communities' Perception of Climate Change Adaptation, Disaster risk reduction and ecosystem-based solutions in the Chicón Watershed, Perú (2017).

mecanismos que puedan ser entendidos y aplicados por los pobladores de Chicón para adaptarse al cambio climático pero que aún no son explorados en dicha comunidad.

En sus palabras:

“Climate change increases disasters such as droughts and GLOFs in the Chicón watershed. People in the study area are aware of climate change impacts, but they only partially understand causes and effects. Ecosystem services for climate change adaptation and disaster risk reduction are also not fully understood and therefore ecosystem-based measures remain untapped.” (Cruz, 2017, pág. 5)

Por tal motivo, para la autora estudiar dicho proceso en la Comunidad de Chicón es importante porque:

“Glacier retreat has different effects ranging from the quality and volume of water, its effects on health, agriculture, impact in hydropower generation, losses infrastructure, ecosystems and services environmental deterioration and loss of diversity biological; all these impacts translate into decrease of GDP and thus a drop of the Peruvian economic status; at the same time, it directly affects levels of development and welfare of the affected population” (Gil Mora, n.d citado en Cruz, 2017, pág. 4).

De esta manera, su propuesta principal fue la instauración de los servicios de ecosistemas los cuales implica trabajar en base a los ecosistemas existentes en las comunidades para mitigar los efectos del cambio climático.

“The concept of ecosystem services gained more attention after the Millennium Assessment defined it as: the benefits people obtain from ecosystems and divides ecosystem services into supporting, regulating, provisioning and cultural services (MEA 2005; Estrella and Saalimaa, 2013). Ecosystems provide a range of services that are fundamental to human well-being, health, livelihoods and survival (Constanza et al., 1997; MEA, 2005; TEEB Foundations, 2010; TEEB Synthesis, 2100; Ninan, 2014).” (Cruz, 2017, pág. 17)

En ese sentido presenta dos conceptos importantes en su investigación. Por un lado, se tiene la "Reducción del riesgo de desastres basado en los ecosistemas o Eco-DRR (por sus siglas en inglés) y la “Adaptación basado en los ecosistemas o EbA” (por sus siglas en inglés).

La Eco-DRR es el manejo sustentable, la conservación y la restauración de los ecosistemas para reducir el riesgo de desastres con el objetivo de desarrollar un ambiente sustentable y resiliente. (Cruz, 2017)¹⁶.

La EbA es el uso de la biodiversidad y los servicios de los ecosistemas como parte de una estrategia de adaptación general para ayudar a las personas a adaptarse a las adversidades de los efectos del cambio climático. Asimismo, dicho mecanismo usa el rango de las oportunidades para el manejo sustentable, la conservación y la restauración de los ecosistemas para brindar servicios que permitan a las personas adaptarse al cambio climático. El objetivo de ello es

¹⁶ Traducción de “Ecosystem-based Disaster Risk Reduction (Eco-DRR) is defined as the “sustainable management, conservation, and restoration of ecosystems to reduce disaster risk, with the aim of achieving sustainable and resilient development” (Estrella and Saalimaa 2013; Renaud et al., 2016)” (Cruz pág. 18, 2017)

mantener e incrementar la resiliencia y reducir la vulnerabilidad de los ecosistemas y las personas frente a los efectos adversos de dicha problemática. (Ibídem)¹⁷

En relación a la percepción y la consciencia de las personas sobre el cambio climático señala que:

“Knowledge of the communities is valuable as they interact with landscapes and extract natural resources such as firewood. Moreover, their perspective is important to be considered when designing policies and solutions for CCA and DRR (Young and Lipton, 2006). The level of awareness of communities can be used for building up capacities and designing educational campaigns for adaptation to climate change and reduction of disasters” (van Aalst et al., 2008 citado en Cruz 2017, pág. 20).

Por ello su metodología de investigación constó de dos etapas de recolección de información. La primera basada en fuentes secundarias como documentos, informes y publicaciones que den soporte a las percepciones de las personas sobre el cambio climático. La segunda basada en las fuentes primarias de investigación, ello mediante entrevistas a profesionales que trabajen en proyectos de GRD, en cargos de Municipios y organizaciones no gubernamentales. Todo ello con la finalidad de recolectar información acerca del uso de Eco-DRR y EbA, su implementación en las Comunidades de Chicón, la presencia de un mapa de riesgos, etc. Asimismo, Cruz realizó actividades con los pobladores de dicha comunidad donde obtuvo los siguientes resultados:

¹⁷ Traducción de “Ecosystem-based Adaptation (EbA) was defined few years before as “the use of biodiversity and ecosystem services as part of an overall adaptation strategy to help people to adapt to the adverse effects of climate change. Ecosystem-based adaptation uses the range of opportunities for the sustainable management, conservation, and restoration of ecosystems to provide services that enable people to adapt to the impacts of climate change. It aims to maintain and increase the resilience and reduce the vulnerability of ecosystems and people in the face of the adverse effects of climate change. Ecosystem-based” (Ibídem)

- Con relación al Cambio Climático el 63% de las personas percibe que el clima está más caliente que antes, así como casi 80% de las personas reconoce que hay lluvias en temporadas secas, cosa que no ocurría hace 10 años.
- Identificó las temporadas climáticas de la Cuenca del Chicón con la ayuda de las mujeres de las comunidades, a través de la creación de un calendario de las estaciones.

Cuadro 3: Calendario de estaciones de la Cuenca del Chicón, Urubamba

Events	J	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
Rainy Season	X	X	X	+								X
Dry Season					X	X	X	X	X	X		
Irrigation shifts							X	X	X			
Frosts / Cold waves					X	X	X					
Landslides / rock fall	X	X										
Corn sowing							X	X	X			
Corn harvesting	X	X		X	X							
Green corn harvesting		X										
Potatoes sowing						X	X	X	X			
Potatoes harvesting	X	X	X									X
Vegetables sowing and harvesting	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Land preparation*	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Expensive food						X	X	+				
Firewood collection				X	X	X	X					
Houses construction						X	X	X	X			
Respiratory diseases					X	X	X	+				
Academic year			X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Easter week			X	X								
Festivities		X			X	X	X			X	X	X

- La información recopilada a través del calendario de estaciones en Chicón permitió a su vez identificar las amenazas y desastres naturales más presentes en dicha comunidad. Todas ellas están relacionadas a las lagunas que se encuentran en la parte alta y al pie del nevado Chicón: Azulccochoa, Pukaccochoa o Quelloccochoa, Yanacocha o R'iticochoa. Asimismo, la población reconoció que no solo afecta a nivel de la agricultura o la tierra, sino que también tiene un impacto en otros aspectos como en lo económico.

- De esta manera los huaycos, sequía, aparición de pestes en los cultivos, heladas y temperaturas frías son los fenómenos naturales más presentes y que a su vez son potenciales desastres naturales en la comunidad si es que no se tiene una prevención.
- Los pobladores de San Isidro Chicón tienen una actitud favorable para poner en práctica la EbA porque de ellos salió la iniciativa de implementar huertos con las plantas nativas de la zona, en sus palabras:

“People are aware that ecosystem-based solutions, such as reforestation with native species, are good options for climate change adaptation and disaster risk reduction. Native species from the Andean region help to stabilize slopes, protect crops from cold and strong winds, generate a microclimate inside the system, provide shade to protect from solar radiation, they improve conditions and recycling of soil nutrients, fix carbon and protect watersheds. Most of the native species have the advantage that they do not require too much water for their growth. For instance Aliso (*Alnus jorullensis*) is important species for soil recovery in the Andes mountain range, Qiwiña (*Polylepis* spp.) grows in poor soils, tolerates high stoniness and requires few water, and Chachacoma (*Escallonia resinosa*) responds well to poor and degraded soils, and tolerates droughts (Arica, n.d.)” (Cruz, 2017, pág. 61).

Por lo que con dicha investigación se evidencia el nivel de reconocimiento que tienen los pobladores de comunidades vulnerables sobre los peligros que corren, así como el potencial de sus propios recursos para implementar un plan de prevención acorde a su contexto y recursos naturales.

2.2.3. Comunicación participativa y empoderamiento del proceso de desarrollo local frente al cambio climático en la comunidad de Siusa, distrito de San Salvador, Provincia de Calca.

La investigación presentada en este apartado fue realizada por Yessica Aedo y Henry Borda, egresados de la Universidad San Antonio Abad del Cusco para obtener el grado de Licenciados en Ciencias de la Comunicación con mención en Comunicación para el Desarrollo.

El objetivo principal de su investigación fue “determinar si la comunicación participativa incrementa el nivel de empoderamiento de la comunidad de Siusa para la construcción de su proceso de desarrollo local frente al cambio climático.” (Aedo & Borda, 2016, pág. 15)

Ello porque los autores identificaron que dentro del contexto de las variaciones climáticas la Comunidad de Siusa es una de las más vulnerables porque “al tener mayor diferencia entre su altitud mínima y máxima, cuenta con mayor diversidad de microclimas” (2016, pág. 13) lo que por un lado favorece a la actividad agrícola pero también se convierte en una amenaza.

En sus palabras, “las condiciones de vida de los seres humanos que subsisten en dichos ecosistemas, la dependencia climática que tiene su economía agropecuaria convierte a Siusa en una comunidad sumamente vulnerable a los efectos de este fenómeno, siendo impactada al igual que cada comunidad del país, de una forma muy particular.” (Ibídem).

Un evento que demuestra ello es lo sucedido en el año 2010. Debido a las constantes lluvias, la zona de Taruskay de la Comunidad de Siusa sufrió el deslizamiento de tierra y lodo, afectando a cultivos y casas.

Aedo y Borda (2016) señalan que, además de los fenómenos naturales, la falta de participación por parte de los pobladores en su organización social es un factor negativo para ellos, porque no cuentan con una planificación que permita generar iniciativas de desarrollo y propuestas para su futuro.

En ese sentido, a través de la Investigación Acción Participativa (IAP), reconocen que cada grupo tiene su propia organización social con sus costumbres, cosmovisión, etc. Por ello, lo que se comunique dentro de las comunidades tendrá influencia en ellos para su organización. Es ahí donde entra el papel de la comunicación participativa porque:

“La comunicación participativa enfocará las necesidades de los actores del desarrollo, reconociendo y protegiendo sus valores culturales, considerando que ellos comprenden mejor su contexto, sus limitaciones y oportunidades, promoviendo el entendimiento entre la comunidad y los responsables de los proyectos de desarrollo, para finalmente, formular una estrategia comunicativa que considere todos los aspectos señalados, empodere a los miembros de la comunidad e incremente sus posibilidades de alcanzar procesos de desarrollo sostenibles, incorporando en todo ello, el cambio climático.”
(Aedo & Borda 2016, pág. 17)

A través de su propuesta metodológica los autores buscaron que “los actores consideren a los facilitadores como aliados, y al proceso como una oportunidad para alcanzar metas futuras, que mejoren la calidad de vida de los miembros de la comunidad” (Aedo & Borda, 2016, pág. 129) Apoyándose en videos participativos, talleres y otras actividades donde interactuaron con los facilitadores, para que finalmente los autores lo sistematicen.

En ese sentido, la investigación de los autores fue acompañada de una propuesta comunicacional que permitiera generar una construcción participativa de desarrollo mediante:

“el trato horizontal entre todos los involucrados, buscando el entendimiento y la comprensión de los interlocutores para alcanzar consensos pertinentes, que aporten de forma significativa a la idea de desarrollo que tienen los actores protagónicos que son en sí actores activos con conocimientos y aportes adecuados a su contexto” (2016, pág. 179).

A través del plan de comunicación planteado se identificaron los principales informantes de la comunidad y los stakeholders que podrían permitir llevar a cabo todo este proceso de desarrollo. Asimismo, se realizó la construcción de la Visión y Misión de la Comunidad, lo cual les permitió trabajar bajo un objetivo en común. De igual manera se reconoció las fortalezas, debilidades, acciones a desarrollar, propuestas, etc. a través de talleres participativos y actividades que involucraba a toda la comunidad.

En ese sentido, Aedo y Borda (2016) llegan a las siguientes conclusiones relacionadas a la comunicación participativa:

1. “La comunicación participativa, genera en los actores del desarrollo procesos de cuestionamiento de su propia realidad, de su sistema democrático, y del accionar de sus líderes.” (pág. 209).
2. “La comunicación participativa a través del uso de comunicación dialógica con pertinencia cultural y protagonismo de los actores, genera procesos de movilización social en favor de su desarrollo.” (Ibidem)

3. “Las interacciones con la comunidad, para generar iniciativas y actividades de desarrollo, deben partir desde un mutuo respeto (facilitadores y actores del desarrollo), con un trato horizontal, igualitario, y con procesos que generen dialogo.” (Ibidem)

Por último, es importante señalar, que los documentos elaborados y obtenido en el desarrollo de dicha investigación, sirvieron de insumo para el proyecto que PREDES ejecutó con Siusa y Ccamahura, evidenciando nuevamente el gran aporte de las comunicaciones.

A partir de las investigaciones presentadas puedo afirmar que dentro de la región del Cusco ya existe un interés por el estudio de los temas de comunicación participativa, los conocimientos ancestrales y los efectos del Cambio Climático en comunidades de la región. Favoreciendo a su vez a la bibliografía de la Comunicación para el Desarrollo.

Sin embargo, aún existen vacíos dentro de los procesos comunicacionales que pueden ser analizados. Por ejemplo, las metodologías aplicadas que permitieron la participación de las personas, sobre todo bajo la mirada de fomentar sus propias capacidades para hacer frente a las consecuencias del Cambio Climático. Además, identificar si existe la percepción sobre la diferencia de fuentes de conocimientos o se reconocen como iguales. De igual manera, y un punto importante, cómo se entiende desde lo comunicacional la participación de las mujeres en estos ámbitos, donde generalmente siempre hemos visto que los Yachachiq o personas sabias son varones, entre otros puntos.

De esta manera, surge nuevamente la necesidad de mirar estos proyectos desde una perspectiva de una comunicadora para el desarrollo, lo cual trataré de ejecutar en la presente investigación con el fin de proporcionar mayor información y estrategias referentes al tema.

CAPÍTULO 3: MARCO TEÓRICO

3.1. La Gestión del Riesgo de Desastres y la Comunicación

A partir de la recurrencia de los fenómenos naturales a nivel mundial y la gran magnitud del impacto negativo que ocasionan en las poblaciones, se ha empezado a identificar el nivel de vulnerabilidad que tienen las ciudades ante un desastre natural. Además, se empezó a elaborar planes y proyectos en favor de crear comunidades preparadas para afrontar cualquier eventualidad.

La Gestión del Riesgo de Desastres (GRD) es una medida de prevención y, se podría definir como, “un enfoque que otorga sostenibilidad al desarrollo, el cual se expresa en políticas, estrategias y acciones que reducen potenciales daños futuros y brindan una mayor seguridad humana.” (DIPECHO 2012, pág. 6).

Antes de continuar, considero pertinente presentar la diferencia entre un fenómeno natural y un desastre natural. El primero hace referencia a los eventos climatológicos que se han dado siempre dentro de la tierra como las lluvias, heladas, huracanes, terremotos, etc. A diferencia de un desastre natural que es la consecuencia de un fenómeno natural dentro de una ciudad o sociedad. Como lo señala “We are water – Foundation” citando a la United Nations Office for Disaster Risk Reduction (UNISDR):

“Para la UNISDR el término “desastre natural” es equívoco, pues los desastres son el resultado de la falta de prevención y planificación ante los fenómenos de la naturaleza. Los fenómenos sí que son naturales, pero los desastres se producen por la acción del

hombre en su entorno. Por ejemplo, la inundación de una llanura aluvial por el desbordamiento de un río es un fenómeno natural; es la presencia de asentamientos humanos en la zona lo que crea la posibilidad de desastre.” (2017)

Esto nos da cuenta que los desastres naturales son, en parte, consecuencias de acciones humanas porque puede que las personas no sean conscientes de los peligros a los que están expuestos al urbanizar un territorio.

De esta manera la GRD es un enfoque que busca implementarse dentro de las comunidades vulnerables durante tres tiempos: antes, durante y después de haber ocurrido un desastre natural. Esto con la finalidad de mejorar la capacidad de prevención y respuesta de las personas en dichas situaciones.

En los siguientes sub-capítulos presentaré literatura relacionada a la Gestión del Riesgo de Desastres tanto a nivel mundial y en el ámbito peruano, así como la evolución en su relación con la comunicación, temas pertinentes para mi investigación.

3.1.1. Gestión del riesgo de desastres (GRD)

En el Perú se define como:

“un proceso social cuyo fin último es la prevención, la reducción y el control permanente de los factores de riesgo de desastre en la sociedad, así como la adecuada preparación y respuesta ante situaciones de desastre, considerando las políticas nacionales (...) está basada en la investigación científica y de registro de informaciones,

y orienta las políticas, estrategias y acciones en todos los niveles de gobierno y de la sociedad con la finalidad de proteger la vida de la población y el patrimonio de las personas y del Estado.” (DIPECHO 2012, pág. 7)

De igual manera, el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD) de Chile define a la GRD como:

“el proceso planificado, concertado, participativo e integral de reducción de las condiciones de riesgo de desastres de una comunidad, una región o un país. Implica la complementariedad de capacidades y recursos locales, regionales y nacionales y está íntimamente ligada a la búsqueda del desarrollo sostenible. Es el conjunto de decisiones administrativas, de organización y conocimientos operacionales para implementar políticas y estrategias con el fin de reducir el impacto de amenazas naturales y desastres ambientales y tecnológicos.” (PNUD 2012, pág. 6).

Ambas definiciones apuntan a reducir el riesgo ante un desastre natural, pero, lo más interesante es que la GRD está basada en una investigación científica. Además, una de ellas presenta que es un proceso en el cual interviene la comunidad y la otra lo define más un proceso que está bajo las políticas nacionales.

Los parámetros para aplicar algún plan o proyecto bajo este enfoque dependen bastante del nivel de incertidumbre que tenga una población, y son las comunidades más vulnerables las que presentan esta característica. Sin embargo, su ejecución no requiere que haya ocurrido un desastre natural, sino tiene que ser implementada antes. Por eso los tipos de la GRD son prospectiva, correctiva y reactiva, los cuales están resumidos en el siguiente cuadro:

Figura 2: La Gestión del Riesgo



Fuente: PDRS-GTZ/DGPM-MEF (2009) en Chuquisengo, 2011 en PNUD (2012).

En estos tres momentos las personas deben contar con los conocimientos y saber las prácticas adecuadas para poder responder en cualquiera de esas situaciones.

“Las acciones de la GRD en la fase pre-desastre apuntan a fortalecer las capacidades y la resiliencia de los hogares y comunidades para proteger sus vidas y sus medios de vida, a través de medidas para evitar (prevención) o limitar (mitigación) los efectos adversos de las amenazas y para proporcionar sistemas de alerta temprana de amenazas que sean oportunos y confiables. En la fase de respuesta, las comunidades y agencias de socorro se centran en salvar vidas y propiedades y en proporcionar alivio. En la fase post-desastre, el foco está en la recuperación y rehabilitación.” (FAO 2009, pág. 6)

Desde mi punto de vista y en base a la cita anterior, la “fase pre-desastre” es la más importante, porque a partir de lo que se trabaje en ella las personas lograrán tener una buena respuesta

durante y después de un desastre natural. Generando así comunidades con una buena cultura de prevención y resiliencia ante situaciones similares.

De esta manera, las acciones que se realicen para fortalecer la prevención de desastres naturales en un grupo de personas vendrán a ser la GRD, mientras que el reducir los riesgos y los impactos de dichos eventos es el objetivo final (DIPECHO, 2012). Principalmente porque:

“una comunidad se hace consciente de sus riesgos y en forma autónoma asume la responsabilidad de manejarlos para ir en busca del desarrollo sostenible, ya sea controlando en los casos que se pueda, los riesgos que han sido generados como producto de las actividades del pasado y adoptando estrategias para impedir que en los procesos de desarrollo al futuro se produzcan nuevas situaciones de riesgo que puedan poner en peligro las condiciones de vida y los recursos de las generaciones futuras” (PNUD 2012, pág. 8)

Así, otro rasgo de la GRD es crear ciudades donde haya un nivel mínimo o nulo de peligro de sufrir desastres naturales. Contar con una organización social con capacidad de acción, respuesta y sostenible, que implica un trabajo entre todos los miembros de la comunidad, donde se tejen relaciones y procesos comunicacionales para llegar a acuerdos que les permita identificar las medidas y prácticas para prevenir y reaccionar ante una eventualidad como tal.

Para ello es importante comprender de mejor manera los principales conceptos que están adscritas a la GRD. Para la presente investigación, hemos hecho una selección de las definiciones más relevantes:

- **Riesgo:** Es la suma de las posibles pérdidas que ocasionaría un desastre u otro evento adverso en términos de vidas, condiciones de salud, medios de sustento, bienes y servicios, en una comunidad o sociedad particular en un período específico de tiempo en el futuro. Está en función de la amenaza-peligro y la vulnerabilidad, y es directamente proporcional a estos dos factores, por lo que se puede afirmar que el riesgo es dinámico y que puede aumentar o disminuir en la medida que ambos factores o uno de ellos varíen.
- **Vulnerabilidad:** El grado de resistencia y/o exposición de un elemento o de un conjunto de elementos frente a la ocurrencia de un peligro-amenaza. La vulnerabilidad puede ser de distintos tipos: física, social, económica, cultural, institucional, entre otros. Es muy importante destacar que la vulnerabilidad disminuirá también en la medida que las personas, las comunidades o las instituciones incrementen sus capacidades, entendidas como la combinación de todas las fortalezas, atributos, conocimientos y recursos que tiene una persona o grupo de personas y que están disponibles dentro de una comunidad, sociedad u organización, para reducir su exposición al riesgo de desastre.
- **Mitigación:** Reducción de los efectos de un desastre, principalmente disminuyendo la vulnerabilidad. Las medidas de prevención que se toman a nivel de ingeniería, dictado de normas legales, planificación y otros están orientadas a la protección de vidas humanas, de bienes materiales y de producción contra desastres de origen natural, biológicos y tecnológicos.
- **Cultura de prevención:** Conjunto de actitudes que logra una sociedad al interiorizarse en aspectos de normas, principios, doctrinas y valores de seguridad y prevención de desastres que, al ser incorporados en ella, la hacen responder de adecuada manera ante las emergencias o desastres de origen natural o tecnológico.

- **Mapa de peligros y recursos:** Permite a la comunidad identificar gráficamente a los miembros vulnerables de la comunidad, especialmente los jóvenes, los ancianos y los discapacitados, a quienes los desastres ponen en situaciones especiales de riesgo.

La mayoría de los conceptos señalados anteriormente son identificados e incorporados en la ejecución de proyectos de GRD. Sin embargo, cada comunidad y sociedad son diferentes, el entendimiento y la aplicación de dichas definiciones no serán las mismas en contextos urbanos y rurales.

La socialización de la GRD dentro de la comunidad será fundamental para la creación de planes prevención y acción frente a posibles desastres naturales. Los procesos de comunicación que se dé serán fundamentales para la formulación y aplicación de los mismos.

3.1.2. La comunicación en la Gestión del Riesgo de Desastres

Como se ha presentado anteriormente, las etapas y procesos que implica la GRD conllevan conceptos y acciones que, en algunos casos, pueden ser nuevas dentro de las comunidades vulnerables. Además, su implementación implica la toma de decisiones individuales y colectivas, consensos y desencuentros que permitan su apropiación. Por ello es importante contar con una estrategia de comunicación que permita su comprensión.

En los inicios de la GRD era presentada y aplicada desde una mirada difusionista, es decir, su comunicación era a través de notas de prensa, spots radiales, afiches, etc. donde se presentaban conceptos, recomendaciones, etc. Sin embargo, con el cambio del paradigma de la comunicación permitió que ésta sea más dinámica y participativa al momento de su ejecución.

“Los estudios de la cobertura de prensa (Sood, Stockdale & Rogers, 1987; Cole & Fellows, 2008; Obregón et al., 2010) muestran que el trabajo de los medios informativos no ha contribuido de manera sustancial en la construcción de una percepción pública adecuada de la GRD. Por lo general, la atención de los comunicadores se centra en las emergencias y, en particular, destaca las pérdidas humanas y económicas que se presentan cuando ocurren los desastres. Además, hay muy pocas notas periodísticas sobre asuntos de prevención en América Latina tanto en el tema de GRD como en el de Cambio Climático (Zamith, Pinto & Villar, 2013; Schäfer & Schlichting, 2014). En este sentido, Millares (2009) y Hermelin (2013) dan cuenta que, en países como Ecuador, Perú, Bolivia y Colombia, existe una escasez en el cubrimiento de la GRD y la prevención.” (Barrios, Arroyave y Vega 2017, pág. 132)

Marta Barrios, Jesús Arroyave y Lina Vega afirman que hubo un cambio de paradigma en la manera de comunicar la GRD a través de los medios masivos, ya que disminuyó la presentación de las consecuencias catastróficas de los desastres y se pasó a informar cómo las personas pueden estar preparadas para tales situaciones. En sus palabras:

“El problema ya no se enfoca tanto en el evento de ocurrencia del desastre y la respuesta (administración del desastre) sino en el riesgo que predispone el desastre, el cual es construido socialmente; es decir, ningún desastre puede suceder sin la previa existencia de una situación de riesgo, la cual no solo permite la ocurrencia del desastre sino determina también la dimensión de sus impactos.” (Gellert-de Pinto 2012, p. 13 en Barrios, Arroyave y Vega pág. 133)

Un punto importante dentro del nuevo paradigma de la comunicación y la GRD es que se reconoce que el “desastre” es construido socialmente. Es decir, se hizo un ejercicio de análisis a nivel de percepciones, ya que influyen en la toma de decisiones individuales o colectivas. Entonces, primero, si existe la percepción de peligro latente dentro de las ciudades, las personas serán conscientes de lo que tienen que hacer para que no ocurra algún evento extremo. Segundo, el desastre es ocasionado por las mismas personas, por razones como, la mala planificación urbana. Además, las experiencias previas que una comunidad pudo vivir en relación de un desastre natural, configuran su sentido de prevención, ya que, para algunas personas puede que sus casas no estén ubicadas en zonas de riesgo o que no pueda ocurrir un desastre. Como señalan:

“la GRD se abordó con la idea de que los desastres no son naturales (Mercer, 2010), y por tanto se puede intervenir para que los escenarios de riesgo no se construyan y no se presenten las emergencias. Cuando se acepta que el desastre no es natural, se está aceptando la responsabilidad antropogénica; es decir, que, aunque sean de carácter ambiental el hombre tiene una responsabilidad en su organización. Por tanto, es posible realizar cambios de comportamientos o acciones para cambiar los escenarios de riesgo. De acuerdo con García Acosta (2005) dos elementos deben incluirse en la GRD: la construcción social del riesgo y la percepción del riesgo, que es culturalmente construida. De esta manera se ayuda a promover sociedades resilientes con capacidades de cambiar y adaptarse para enfrentar de mejor forma las amenazas.” (Barrios, Arroyave y Vega 2017, pág. 134)

En cuanto a la premisa que el riesgo es socialmente construido pone en primera plana los discursos que las personas comunican. Si dentro de una comunidad los líderes o personas

influyentes afirman que no hay riesgo, o no puede suceder un fenómeno natural, sus pares lo internalizarán y no tomarán las medidas pertinentes para cuidar sus vidas. Por ello, los procesos de comunicación y aprendizaje jugarán un rol importante para crear cambios de comportamiento a favor de una cultura de prevención.

La comunicación, según la Organización de las Naciones Unidas (2011), es una:

“actividad inherente a la naturaleza humana que implica la interacción y la puesta en común de mensajes significativos, a través de diversos canales y medios para influir, de alguna manera, en el comportamiento de los demás y en la organización y desarrollo de los sistemas sociales” (pág. 17).

Dicho de otra manera, la comunicación interpersonal y mediática influyen en la toma de decisión individual o colectiva para adoptar o no una cultura de prevención.

“Es importante enfatizar el papel de la comunicación como instrumento de desarrollo social, desde su ejecución como acción hasta su desarrollo científico, ya que la integración de contenidos informativos y formativos en programas dirigidos al bienestar de la población incluye a los medios como canales fundamentales para lograr tal objetivo” (Castillo, Martínez, & Batllori, 2008 citado en Rosas y Barrios 2017, pág. 182).

Los medios masivos no son los únicos canales de comunicación por los cuales se puede presentar y difundir las nuevas actitudes que deben adoptar las personas para estar preparadas

ante cualquier fenómeno natural. Como señala la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura:

“El proceso de comunicación en la gestión de riesgo de desastre, visto desde la óptica de que no sólo es necesario informar a la población sino también formarla, es dinámico, intersectorial, interinstitucional e interdisciplinario y requiere de una estrecha interrelación y coordinación entre todos los actores que son parte del proceso para lograr una estrategia efectiva de comunicación para la reducción de los riesgos a todo nivel (...).” (2011, pág. 18)

Es decir, proponen una estrategia donde se relacionen todos los actores involucrados. Esa relación implica conocer el contexto en que se está desarrollando las actividades de GRD, porque: “toda acción de comunicación tiene como contexto un entorno geográfico, histórico, social y cultural específico, que es imprescindible conocer antes de formular un proceso de comunicación relacionado con la gestión del riesgo.” (Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja 2014, pág. 10).

Dicho de otro modo, es importante que se realice un diagnóstico en la zona a intervenir:

“En el ámbito de la comunicación implica detectar las necesidades sociales de comunicación presentes en determinadas condiciones. Es decir, la diferencia entre la información necesaria y la disponible para la comprensión y orientación de la práctica social de individuos, grupos, estratos, clases, naciones.” (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura 2011, pág. 21).

La recopilación de la información de contexto (social, ambiental y económico) y su análisis se convierte en la base para una mejor implementación de planes de prevención o actividades en torno a la GRD, priorizando lo comunicacional porque:

“Analizar el contexto como parte integrante de cualquier iniciativa de gestión de riesgo es un punto crucial, más aún cuando se trata de acciones de comunicación: la comprensión de los saberes, las ignorancias y las percepciones dan pistas importantes; un buen análisis en este sentido debe orientar sobre la forma más apropiada de comunicar.” (Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja 2014, pág. 70)

Dicho análisis da acceso a las memorias colectivas¹⁸ que un grupo social pueda tener en alguna experiencia previa con un evento catastrófico. Dentro de estas memorias, se encuentran las percepciones y prácticas que las personas realizaron para protegerse y/o salvar las vidas de la comunidad. Esta información permite tener referente de lo que se puede o no se puede hacer cuando hay un desastre natural, ya que, “los pueblos de todo el mundo han utilizado el conocimiento tradicional para prepararse y enfrentarse a los desastres y estos métodos se han transmitido de generación en generación.” (Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja 2014, pág. 69)

Sin embargo, este tipo de información y memorias colectivas que se recopilan serán diferentes en las comunidades urbanas, rurales o indígenas. Muchas de ellas han servido como mecanismo de prevención y otras se han ido perdiendo a lo largo del tiempo. Como lo reconoce la

¹⁸ La memoria colectiva parte de la relación entre las memorias individuales y evento social externo que haya causado un nivel de impacto mayor tanto en lo emocional, económico, etc. Asimismo, dichas memorias se convierten en la memoria incluso de aquellos que no vivieron dicho suceso. (Vázquez en Manero & Soto, 2005)

Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, “en algunas regiones, pueblos y comunidades, los cambios sociales, políticos, culturales e institucionales, así como el aumento de las causas antrópicas de los desastres, han generado la pérdida total o parcial de las estrategias tradicionales de resiliencia y prevención de desastres” (Ibidem) generando en ellas el aumento de su vulnerabilidad.

La pérdida de los mecanismos de prevención propios de las comunidades aumenta el nivel de riesgo. Sin embargo, trabajar con dicha información permite el reconocimiento de su importancia y valor ya que aporta a una mejor aplicación de la GRD. Citándolos:

“se debe valorar la necesidad o demanda de las comunidades por hacerse escuchar y la experiencia adquirida por las comunidades en gestión del riesgo. De forma implícita, las comunidades también están indicando que los procesos de incidencia se producen a largo plazo. El conocimiento y la valorización de las capacidades, recursos y experiencias de las comunidades tradicionalmente expuestas al riesgo, así como el establecimiento de canales consolidados para el intercambio de experiencias tanto entre actores directos, como municipalidades, comités comunales de urgencias, organizaciones sociales de distintos tipos y comunidades afectadas, entre otros, contribuye a la legitimación de las lecciones aprendidas.” (2014, pág. 70)

El trabajar juntamente con organizaciones, donde se respete sus normas y tengan capacidad de decisión, aporta a darles un reconocimiento a las mismas; porque no solo está su participación como grupo, sino también se pone en valor sus conocimientos, capacidades, actitudes, entre otros, facilitando la elaboración de medidas de prevención que respondan a su contexto.

De esta manera se evidenció cómo la comunicación dentro de la GRD sufrió también la transformación de los paradigmas de esta, pues se tuvo a la comunicación como un instrumento para la difusión de conocimientos pasando a una comunicación en la que se generaba la relación con las personas y su entorno. Es importante lo que afirma la Federación de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, ya que reconocen que lo aprendido a través de las experiencias con eventos catastróficos son lecciones aprendidas que ayudan a mitigar las consecuencias de los mismos.

En síntesis, la comunicación en la GRD debe tomar en cuenta las percepciones de peligro que existen dentro de las comunidades, así como su contexto y carga cultural frente a los fenómenos naturales. Es decir, dar reconocimiento y legitimidad a la información que poseen las personas, pues brindará recursos y vías adecuadas para la planificación de estrategias y actividades comunicacionales pertinentes. Además, los procesos de comunicación que se den, deben ir más allá de solo brindar información, sino formar las capacidades adaptativas de las personas tanto a nivel individual como colectivo, dejando de lado los mensajes catastróficos. Por último, estas acciones deben estar articuladas con organizaciones e instancias privadas o gubernamentales que aporten a reducir los riesgos y/o fortalecer la cultura de prevención de las comunidades.

3.2. Comunicación para el Desarrollo

La Comunicación para el Desarrollo (CPD) es el resultado de la evolución de los paradigmas de la comunicación. Para la Asociación de Comunicadores Sociales Calandria es un:

“proceso de construcción que se caracteriza por ser cambiante y dinámico, exigiendo que los interlocutores estén dispuestos a hablarse y escucharse para adaptarse e

interactuar mutuamente según el ámbito y el contexto en que estén. Entonces, la verdadera comunicación es aquella que se recrea día a día, que acerca, motiva, compromete y moviliza a la gente, que permite creer en las personas y crear en un futuro para todos.” (2005, pág. 9)

Al mismo tiempo la CPD “tiene que ver con una apuesta cultural de cambio” (Asociación de Comunicadores Sociales Calandria 2005, pág. 14) y para lograr ello, debe trabajarse como una:

“estrategia y objetivo de ese proceso, pues apunta a que las personas involucradas crezcan como ciudadanos, concibiéndose como sujetos de su desarrollo, con voluntad y capacidad para transformarse a sí mismos y a su entorno, participando activamente en los procesos de toma de decisiones, vinculándolos a sus instituciones, generando espacios para el debate público y la participación ciudadana en la gestión local.” (Asociación de Comunicadores Sociales Calandria 2005, pág. 15).

De este modo las personas que son partícipes de este proceso tendrían las herramientas para cumplir con el papel de ciudadanos activos en favor del crecimiento de su comunidad y, a su vez, fomentar los otros niveles de desarrollo como el económico, humano, cultural, entre otros.

Ante esto David Solano (2015) señala que el desarrollo empezará a ser entendido desde otra perspectiva, pues ya no solo se le vinculará con los aspectos económicos, sino también aquellos ámbitos que permiten mejorar la calidad de vida de las personas. En sus palabras:

“redefinir el término desarrollo y darle su verdadera dimensión: no es sólo económico, implica transformaciones en la sociedad privilegiando el respeto a la realidad y a las

posibilidades del otro, a su capacidad de crecer como persona o trabajador, a saber, cuál es nuestro papel en la sociedad y cumplirlo; y a respetar mi ambiente y el de los demás.” (pág. 10).

En esa misma línea, Colin Fraser y Sonia Restrepo-Estrada mencionan que:

“la comunicación para el desarrollo es el uso de procesos, técnicas y medios de comunicación para ayudar a las personas a alcanzar una mayor conciencia de su situación y opciones de cambio, resolver conflictos, crear consensos (...) planear acciones de cambio y desarrollo sostenible, ayudar en la adquisición de conocimientos y habilidades necesarias para mejorar su condición en su entorno social y cultural, y mejorar la efectividad de las instituciones” (citado por Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/ Banco Mundial 2011, pág. 19).

Se podría decir que la CPD es una estrategia comunicacional que permite la interacción e integración de las personas dentro de su proceso de desarrollo económico y humano, así como la visibilización de la importancia del trabajo conjunto con los actores que apoyarán el logro del objetivo. En efecto:

“apunta a apoyar y facilitar procesos de cambio en distintos ámbitos – individual, político o colectivo-, con la participación de los diferentes actores involucrados o grupos de interés. Su propósito es generar cambios consensuados en los que las diversas voces que forman parte de un proceso son escuchadas y tienen una participación importante en la decisión final” (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/ Banco Mundial 2011, pág. 19).

Y para lograr el objetivo de la CPD es importante tener en consideración algunas de sus características: la participación y escucha. La primera es indispensable porque no hay desarrollo si no hay participación, por ello se requiere de una estrategia comunicacional que permita el involucramiento de todos. La segunda es importante porque se reconoce que los mensajes que se transmiten van a ser interpretados por los receptores, por tal motivo, el proceso de comunicación no solo implicará explicar sino también escuchar. (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/ Banco Mundial, 2011).

Para concluir este apartado, identifiqué dos características relevantes dentro del proceso comunicacional que propone la CPD. Por un lado, se tiene la participación y por el otro, la escucha. Esta última puede propiciar una comunicación donde ocurra un intercambio de conocimientos, pues de lo contrario se convertirá en una relación vertical.

3.2.1. Comunicación participativa

La comunicación participativa (CP) es un proceso de comunicación que implica una interacción entre los interlocutores. Durante esta interacción existen diferentes características comunicativas que permiten el intercambio de ideas, una escucha activa, entre otros, priorizando las relaciones interpersonales horizontales.

Después de toda la bibliografía revisada, considero que una primera característica del proceso de la CP es la participación de un “otro”. Su incorporación abre paso para que cada interlocutor pueda reconocer sus propias diferencias. Como señala el sociólogo George Herbert Mead:

“La comunicación entendida como participación en una perspectiva común, la cual, además de ser el foco que permite la coordinación de las actividades sociales de los individuos, es el fundamento para el autorreconocimiento, para el “saberse” que le es propio a cada uno de ellos, pero que a la vez es, así, intrínsecamente social” (Citado en Armas, 2013, pág. 38)

Es decir, a través de la CP, los interlocutores saben que son diferentes entre sí pero que puede existir una relación de participación entre ellos, favoreciendo el desvanecimiento de jerarquías establecidas socialmente y abriendo paso a la incorporación de los “otros” en la toma de decisiones, planificación, comunicación, etc. Por ello, “la comunicación desde esta perspectiva se constituye en el espacio de diálogo fundamental que posibilita que innumerables sujetos diferenciados compartan una experiencia común y se orienten por ella.” (Armas, 2013, pág. 38)

Con esta primera característica establecida, considero que surgen las demás. Para Servaes y Malikhao (2005) la CP es:

“aquella “que necesita escucha y, además, confianza, (y que) ayudará a reducir la distancia social entre comunicadores y receptores, entre maestros y alumnos, entre dirigentes y seguidores y facilitará un intercambio más equitativo de ideas, conocimientos y experiencias.” (citado en Gamboa, 2016, pág. 13).

En efecto, la escucha y confianza vendrían a ser las siguientes características porque permitirán la fluidez en el proceso de emitir e intercambiar mensajes. En el caso de los proyectos, si solo un grupo de personas se expresa mas no dan apertura para que los demás intervengan, no se logrará tal comunicación,

“entonces son imprescindibles -antes que la emisión de mensajes-, la escucha y la confianza entre el emisor y el receptor, de manera que en una relación horizontal los mensajes permitan una interacción basada en el respeto por el otro y sus creencias. Concebida de este modo, la Comunicación participativa permitirá acuerdos y logro de objetivos para buscar el desarrollo.” (Gamboa, 2016, pág. 13)

Desde mi punto de vista, en toda interacción comunicativa el respeto hacia el otro es importante y dentro de los procesos de la CP el respeto va a la persona y a su conocimiento a través de la escucha activa. De este modo se fomentará la confianza y, por ende, la apertura para que los participantes se animen a expresar sus opiniones.

En tal sentido, el proceso de CP dejará de ser una relación vertical sino horizontal, permitiendo que se dé mayor apertura en la interacción porque:

“como modelo la ‘comunicación participativa’ supone pasar: de la lógica vertical a la horizontal, de los productos a los procesos, de las propuestas a corto plazo a las propuestas de largo plazo, de las dinámicas individuales a las colectivas, de las condiciones de las entidades que financian a las necesidades de la comunidad, del acceso a la apropiación, y de la instrucción difusional a la educación comunicacional” (Carlos del Valle Rojas citado en Mari 2010, pág. 9).

En el caso de los proyectos de desarrollo, la ampliación en el proceso de CP, es más evidente. En actividades donde antes solo intervenían los expertos, ahora tienen participación la población participante y se lleva a cabo relaciones de confianza y escucha que permite conocer sus opiniones.

Para Rosa María Alfaro Moreno (1993) la implementación de proyectos en comunidades trae consigo que las personas tengan expectativas y opiniones sobre la intervención, en sus palabras:

“La implementación de proyectos va así construyendo a cada participante, sus expectativas y demandas, inclusive sus formas de ser y vivir con los demás. No podemos descansar en formulaciones utópicas lejanas o románticas y ambiguas, sino aceptar y procesar las desigualdades que toda acción de desarrollo pone en actividad.” (pág. 28)

Toda intervención genera en los “otros” idealizaciones de los resultados que al no ser cumplidas provocan respuestas desfavorables para los proyectos. Ahí entra el rol de la CP, porque permitirá conocer lo que se dice de los proyectos y encaminarlo bajo la mirada de un desarrollo consensuado que albergue las diferencias sin generar conflicto. (Alfaro, 1993, pág. 29). Ya que como conocemos el desarrollo se entiende desde distintos enfoques y dentro de las sociedades tienen otra mirada.

En ese mismo contexto, Segundo Armas, en su libro *“Red de Comunicadores por el Desarrollo de la Amazonía. Una experiencia estratégica de comunicación para el desarrollo”*, presenta que la actitud y predisposición de los interlocutores para conocer lo que el otro tiene que decir es fundamental para propiciar el diálogo entre ellos, viniendo a ser otra característica de la CP.

En sus palabras:

“Esta visión de la comunicación, a partir de “los otros”, nos plantea que, si bien es importante revalorar nuestra palabra, no puede haber comunicación si es que no hay una intención de dialogar con “los otros”. Por lo tanto, el sentido fuerte de la comunicación

no sólo está en la posibilidad que tenemos para hablar o expresar lo que sentimos, deseamos o exigimos, sino también – y aquí está la parte fuerte- de escuchar al otro, de conocer su opinión y a partir de ellos intercambiar ideas. En definitiva, de estar conscientes que la comunicación es una vía de doble sentido, donde en una nos encontramos nosotros y en la otra, “los otros de la comunicación”” (2013, pág. 53).

En esta vía de doble sentido se encuentran las interacciones comunicativas basadas en sus cargas culturales, cosmovisiones y maneras de entender el mundo. Es decir, la familiaridad con su entorno social y cultural dará pie para una relación de confianza y apertura en los procesos de comunicación.

Esta idea es compartida por Alfonso Gumucio Dragón (2001) quien señala que la comunicación participativa es “la capacidad de involucrar a los sujetos humanos del cambio social en el proceso de comunicar” (págs. 35-38). Su afirmación está directamente relacionada con los proyectos de desarrollo, y para lograr el cambio en las personas los procesos de CP tienen diferentes características. A continuación, presento alguna de ellas:

- La CP es un proceso de comunicación horizontal donde los pueblos son percibidos como “actores dinámicos, participando activamente en el proceso de cambio social, asumiendo el control de los instrumentos y contenidos de comunicación”.
- La CP es un proceso de apropiación, es decir, de un “proceso dialógico y de participación democrática en la planificación de las actividades comunicacionales”, dejando de lado las campañas verticales con enfoques informativos.
- La CP es un proceso de largo plazo que permitirá que las personas puedan apropiarse de mejor manera la información que se les quiere brindar. Por ello, también es

importante reconocer que la comunicación es un proceso colectivo que implica la toma de decisiones comunitarias y bajo el interés de la mayoría.

- La CP involucra a la comunidad en el proceso de creación, gestión y ejecución del programa de desarrollo para que los resultados no sean ajenos a ellos. Es importante que este componente esté reforzado por los componentes culturales de la comunidad para que de esta manera puedan identificar de mejor manera las necesidades y problemas que deben ser resueltas.

A través de lo expuesto, Gumucio va más allá del intercambio de ideas. Considera que la comunicación participativa es un proceso por el cual las personas tienen injerencia en la toma de decisiones, en los instrumentos y contenidos de comunicación, así como en la identificación de sus procesos de desarrollo. Entrando en un nivel de participación más relacionada al ejercicio de la ciudadanía.

En este punto, es importante reconocer que la aplicación de una CP conlleva consecuencias políticas, ya que, “los enfoques participativos contribuyen a colocar la toma de decisiones en manos del pueblo; consolida la capacidad de las comunidades de confrontar sus ideas sobre el desarrollo con el personal técnico y los planificadores” (Gumucio 2001, 37). Lo cual implica que las personas además de recibir información se conviertan en actores dinámicos para su desarrollo a través de procesos de comunicación participativa (diálogo), que trasciende y crea ciudadanos políticamente activos.

Es importante, dentro de este apartado, delimitar que en los procesos de CP “los otros” también vendrían a ser las mujeres. Históricamente las mujeres han sido excluidas de los procesos sociales trascendentales y se les ha negado la participación en muchos espacios. Por ello, en la

presente investigación, considero importante mencionar que las mujeres también son parte de este proceso de diálogo y reconocimiento, porque,

“La participación de las mujeres aporta ideas y formas de actuar diferentes - o, por lo menos, complementarias a las de los hombres - en el proceso de toma de decisiones ante los retos que plantea la sociedad, dados los distintos roles y experiencias de mujeres y hombres que derivan de aprendizajes diferenciados. Este argumento resulta de sumo interés para profundizar en la teoría del cambio, ya que la participación de las mujeres contribuiría a modificar los marcos mentales en los que tradicionalmente basamos nuestras decisiones y que a lo largo de los siglos han perpetuado la discriminación y la desigualdad de género, algo que se plasma incluso con la utilización de un vocabulario distinto.” (ONU MUJERES 2014, pág. 30)

Si hacemos un repaso por las principales referentes mujeres dentro de la ciencia o diferentes campos de investigación, el resultado es una cantidad mínima. Esto debido principalmente por las normas sociales que se establecieron y las pocas oportunidades que se nos dieron para ejercer cualquier profesión. Felizmente en la actualidad estamos ganando más campos de acción donde podemos aportar a los proyectos e investigaciones con nuestras opiniones y puntos de vista muy distintas al del género masculino. Por ello, considero que también es importante reconocer la manera en la que se da la participación de las mujeres en los procesos de desarrollo, sobre todo en los proyectos que buscan un cambio social en favor de la mejora de su calidad de vida.

Las mujeres hemos crecido en un entorno machista que condiciona tanto nuestro desarrollo como nuestra forma de ser. Dicha problemática también condiciona las normas y relaciones de

las personas dentro de una comunidad, pero ¿qué pasa si la mujer tiene poder de decisión en otros ámbitos? Hablemos del hogar, ¿puede tener la mujer mayor poder e influencia en la toma de decisiones de sus maridos para con la comunidad? Personalmente he visto como en mi familia, las mujeres son de un carácter fuerte, tanto que influye en algunas de las decisiones de los varones, haciéndoles “entrar en razón” para que tome una elección correcta.

Entonces, ¿podríamos hablar de que las mujeres juegan un rol importante dentro de la apropiación, aceptación y/o rechazo de nuevas prácticas dentro de una comunidad? Si fuese el caso, es indispensable identificar la manera en la que se fomenta la participación de ellas a través de los procesos de comunicación dentro de los proyectos.

De esta manera, si se propicia la participación de las mujeres y los hombres en los proyectos de desarrollo se reforzando la sostenibilidad del mismo porque todos los actores claves están involucrados.

El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/el Banco Mundial, dentro de su publicación “*Diálogo que construye. Comunicación para el Desarrollo en proyectos de agua, saneamiento e infraestructura*”, reconoce la importancia de la comunicación y la participación de las personas para lograr la sostenibilidad de un proyecto porque señalan que:

“El desarrollo no es viable sin la participación de la población. Y para ello un elemento fundamental es la comunicación. Sin comunicación no es posible la participación, el empoderamiento ni el compromiso de los actores sociales.” (2011, pág. 47)

A ello añade:

“Esta participación debe estar basada en el diálogo, de manera que permita promover una acción concertada de todos los actores. No solo es deseable sino indispensable contar con una estrategia de comunicación eficaz. Esto no solo genera las condiciones para hacer viable la gestión de los proyectos, sino que además fortalece sus oportunidades de éxito y sostenibilidad futuras.” (Ibídem).

Como se ha mencionado, la comunicación participativa requiere de la escucha activa y el respeto hacia el “otro” para fomentar una verdadera participación que pueda propiciar un diálogo entre los interlocutores. Además de ello, es importante la predisposición y actitud de estos para que se lleve a cabo. Sin embargo, la cultura es un punto importante dentro de la comunicación participativa, ya que si los interlocutores fueran de dos culturas distintas podría generarse una brecha en la comunicación. ¿Cómo evitarlo? En el siguiente apartado se abordará la comunicación intercultural, un proceso comunicacional que permite una mejor interacción y, sobre todo, entendimiento.

3.2.2. Comunicación intercultural

La comunicación intercultural (CI) nace a partir de la necesidad de resolver los conflictos y diferencias que se generaron en el encuentro de dos grupos sociales con culturas e idiomas distintas (Degregori, 1999).

Entender el sentido de la CI parte del modo que se entiende la comunicación, ya que no solo implica la transmisión de mensajes entre interlocutores, sino que dentro de dicho proceso:

“la comunicación se concibe como puesta en común, interacción, acción de compartir valores, modo de establecer vínculos y relaciones entre las personas. La comunicación, desde este lugar, es el proceso básico para la construcción de la vida en sociedad, es el mecanismo activador del diálogo y la convivencia entre sujetos.” (Rizo, 2013, pág. 27)

Esta construcción de la vida en sociedad también implica la práctica y puesta en valor de la cultura de cada uno de los grupos sociales. Donde:

“La cultura “denota un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medio de los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida”” (Geertz, 1997 citado en Amador, 2015, pág. 15)

Entonces, la CI apuesta por, y tiene como característica, el entendimiento de grupos sociales culturalmente diferentes a través de la interacción de estas, buscando el reconocimiento de sus propias visiones del mundo. Se podría decir que en todo acto comunicativo se lleva a cabo una relación intercultural, como lo presenté en el apartado de la comunicación participativa.

Marta Rizo propone la siguiente definición:

“La comunicación intercultural es la comunicación interpersonal donde intervienen personas con unos referentes culturales lo suficientemente diferentes como para que se auto perciban distintos, teniendo que superar algunas barreras personales y contextuales para llegar a comunicarse de forma efectiva.” (2013, pág. 34)

Es interesante lo propuesto por la autora, ya que incorpora dentro del proceso de comunicación intercultural un elemento muy importante, reconocerse como un “otro” y por ende buscar la manera que el “otro” me entienda. De esta manera, identifiqué dos características más de la CI: es una interacción cara a cara entre los interlocutores y existe una actitud intercultural.

La interacción cara a cara permite reconocer las diferencias y las barreras comunicativas, pero para superar ambos puntos se necesitará de una actitud intercultural, la cual se dará a través del autorreconocimiento como una persona distinta al otro y la apertura a conocer, respetar y dialogar con él. Si no, en caso contrario, no se tendrá éxito el encuentro cultural.

Entonces, tener una actitud intercultural implica realizar un ejercicio de reconocer la interculturalidad en uno mismo, como señala Miguel Rodrigo, “en primer lugar, se trataría de establecer los fundamentos del intercambio intercultural. Se debe empezar un diálogo intercultural para conocer a los otros. Este diálogo debe ser crítico, pero también autocrítico. Como apunta Weber (1996), la interculturalidad, bien entendida, empieza por uno mismo.” (1997, pág. 20).

Ser consciente de ser una persona con actitud intercultural implica un ejercicio continuo, ya que muchas veces estamos enmarcados en nuestras creencias y conocimientos y que sin darnos cuenta desvaloramos el de los “otros”. Entenderse como una persona con tal característica fomenta que las visiones del mundo sean más amplias, reconociendo todas las expresiones de los demás y, por ende, buscando un consenso.

Fidel Tubino es el principal exponente de la premisa de “ser un individuo con una actitud intercultural”. El autor entiende a la interculturalidad como una manera de comportarse, “más

que una idea es una actitud, una manera de ser necesaria en un mundo paradójicamente cada vez más interconectado tecnológicamente y al mismo tiempo incomunicado interculturalmente” (2013, pág. 3). Esta propuesta la dio en base a las experiencias de educación intercultural bilingüe, en la que al no reconocer las diferencias se estaba propiciando el aculturamiento forzado de las comunidades nativas en el Perú.

“En América Latina hablar de interculturalidad es plantearse el problema de cómo hacer para que los que vivieron siempre aquí no sean sometidos a desrealizados procesos de aculturación forzada, expulsados de sus territorios ancestrales y postergados de sus derechos fundamentales. En otras palabras, cómo concebir y generar formas de organización política y de convivencia intercultural basadas en el reconocimiento de la diversidad, la inclusión socio-económica y la participación política de los grupos culturales originarios secularmente postergados.” (Ibidem)

Si bien el aporte de Fidel Tubino tiene mayor relación con lo político, permite entender la relación con la comunicación participativa, ya que al generar este encuentro a partir del reconocimiento de la diversidad se da espacio para la escucha y opinión de los interlocutores partícipes de la comunicación intercultural. En ese sentido, el autor postula el “Interculturalismo crítico” que viene a ser la identificación y la toma de conciencia de las causas contextuales que impiden el diálogo entre culturas, así como el reconocimiento del “otro”, en sus palabras:

“El interculturalismo crítico se nos presenta, así como una nueva tarea y práctica. Como tarea intelectual nos convoca a desarrollar una teoría crítica del reconocimiento, que defienda únicamente aquellas versiones de la política cultural de la diferencia que

pueden combinarse coherentemente con la política social de la igualdad ... En parte, esto significa imaginar cómo debemos conceptualizar el reconocimiento cultural y la igualdad social de manera que cada uno apoye al otro en lugar de devaluarlo.” (Tubino, 2013, pág. 7)

Dicha propuesta apunta nuevamente a conocer las diferencias para generar una relación igualitaria con el otro, donde se le reconozca y valide. Sin embargo, es un trabajo que requiere ir en contra de las estructuras de socialización ya establecidas dentro de nuestra sociedad. Me refiero a la mirada que se les dio por mucho tiempo a las comunidades indígenas y andinas, ya que existe una “arraigada naturalización de la construcción del otro (indígena) como sujeto anclado en el tiempo y el espacio” (Córdova, 2010, pág. 103). Lo cual propició la existencia de relaciones de poder entre grupos sociales distintos, colocando como inferior a las comunidades mencionadas.

Es así como sale un punto importante, las relaciones de poder dentro de las interacciones interculturales. El Perú ha estado inmerso en la jerarquización de los grupos sociales que aún sigue vigente (Córdova, 2010) por lo que, dentro de los procesos de comunicación, implícitamente o no, se sigue ejecutando tal diferencia. En ese sentido, la comunicación intercultural “visibiliza y se opone a todas las prácticas de asimilación, discriminación y exclusión que se sustentan en la idea de la jerarquía entre las culturas, puesto que atentan contra la dignidad de las personas y grupos e impiden su desarrollo.” (Guía metodológica de “Transversalización del enfoque de interculturalidad en programas y proyectos del sector gobernabilidad” a partir de la experiencia del Programa “Buen Gobierno y Reforma del Estado” del Perú, 2013, pág. 18)

Las relaciones jerárquicas no propician la participación de las partes involucradas, entonces, cómo ejecutar un proyecto de desarrollo sin conocer realmente lo que los “otros” tienen que decir respecto a sus necesidades, contexto y su propio entendimiento de desarrollo. Entonces fomentar el reconocimiento de los “otros” permite que exista una relación más igualitaria y por ende fortalezca sus capacidades de incidencia en su desarrollo, y si no, ocurre todo lo contrario, es decir:

“El reconocimiento parcial o no reconocimiento del valor de una cultura por otra se traduce en relaciones interculturales asimétricas y se constituye en una forma de opresión de sus miembros. Si se considera que la identidad social de un individuo o grupo también está conformada por su significado emocional y valorativo, el reconocimiento parcial o no reconocimiento del valor de su cultura pueden influenciar negativamente en la identidad cultural y personal de los ciudadanos y ciudadanas. Como consecuencia, estas personas tendrán mayores dificultades para desarrollar las energías y motivaciones necesarias para contribuir al desarrollo de su pueblo o país.” (Ibídem)

Lograr el reconocimiento del “otro” implica elementos comunicacionales y una postura a favor de ello. Para ONU Migración dentro de su *“Guía informativa y de fortalecimiento de la comunicación intercultural para la integración de la población beneficiaria del programa de Siria en Argentina”* (2018) postula algunas reglas básicas para llevar a cabo la comunicación intercultural.

Una de ellas es:

“Interesarse por la cultura de la otra persona: para poder comunicar mejor es necesario interesarse por los marcos de referencia culturales de nuestro/a interlocutor/a. Manifestar interés por la cultura de los demás, querer conocerlos/as más de cerca nos ayudará a comprender mejor desde dónde hablan y qué pueden estar entendiendo acerca de lo que se les dice.” (pág. 28)

Asimismo,

“Reflexionar sobre los contenidos y prácticas de la propia cultura: tener conciencia que todos/as comunicamos desde nuestro propio bagaje cultural, que se manifiesta en las ideas y valores que expresamos. Muchas veces transmitimos aspectos del “sentido común”, sentido que puede no ser tan “común” para la persona con quien estamos comunicando. Ésta puede desconocer ese contenido o no manejarlo con tanta facilidad, lo que lleva a incomprensiones o malentendidos.” (Ibídem)

De igual manera, un punto importante, y otra característica de la CI, es el uso del mismo idioma al momento de la interacción. Sin embargo, no solo se trata de dominar el idioma en el sentido gramatical, sino entender el proceso por el cual a través de la lengua se crea sentido dentro de la percepción de las personas y la visión del mundo. Al respecto, Miquel Rodrigo postula lo siguiente:

“Para establecer una comunicación intercultural hace falta un mínimo de conocimiento. En primer lugar, tiene que haber una lengua común. Pero si se puede ampliar este conocimiento lingüístico a una enciclopedia común la comunicación será mucho más fácil. Eco (1990:134) señala que "... aun cuando desde el punto de vista de una semiótica

general pueda postularse la enciclopedia como competencia global, desde el punto de vista sociosemiótico es interesante determinar los diversos grados de posesión de la enciclopedia, o sea, las enciclopedias parciales (de grupo, de secta, de clase, étnicas, etc.)". Es decir que, además de la enciclopedia de la cultura en que hemos sido socializados, cada día es más necesario tener acceso a la enciclopedia de otras culturas. En definitiva, hay que tener en cuenta que, si se conoce también algo de la cultura ajena, habrá muchos menos malentendidos." (1997, pág. 36)

Ello permitirá la generación de una comprensión dentro de la comunicación intercultural, en sus palabras, "la única forma de comprender correctamente las culturas es interpretar sus manifestaciones de acuerdo con sus propios criterios culturales (...) si no hacemos este esfuerzo de comprensión, la comunicación intercultural será más difícil y aumentará la probabilidad de malentendidos" (Rodrigo, 2000, pág. 2)

En esa misma línea, dentro de los procesos sociales existe un nivel de participación de todos los actores involucrados, comprender la participación desde la comunicación interpersonal también aportaría a identificar dinámicas sociales dentro de cada cultura, la manera en que se producen los referentes culturales y las diferentes percepciones sociales. Propiciando un aprendizaje cultural, el cual: "involucra un incremento 1) en la comprensión de otras culturas, y 2) en la comprensión de uno mismo y de su propia cultura" (McEntee, 1998, pág. 64). Y dentro de dicho aprendizaje cultural,

"el individuo se enfrenta con las relaciones interpersonales inherentes a su situación de foráneo. Cuando aprende que en determinadas ocasiones su forma de actuar o de hablar

no es la adecuada, esto provoca que analice su comportamiento y las relaciones interpersonales a que se enfrenta.” (McEntee, 1998, pág. 66)

Es decir, los encuentros interculturales conllevan que la persona sea consciente de la diferencia con el otro y ante ello opte una actitud positiva que le permita entablar un diálogo con el otro, teniendo inquietud de su cultura, conocimientos y prácticas. Lo postulado también por Fidel Tubino.

Sin embargo, es importante reconocer que no todo proceso de comunicación logrará la comprensión entre los interlocutores, ya que siempre existe el riesgo de los malentendidos. En ese sentido Miquel Rodrigo afirma que:

“en la comunicación intercultural hay que asumir que el malentendido puede ser la norma y no la excepción. Por ello es necesario desarrollar la capacidad de metacomunicarse. Es decir, tener la capacidad de decir lo que se pretende decir cuando se dice algo. Metacomunicar significa hablar del sentido de nuestros mensajes, pero no solo de lo que significan sino incluso de que efectos se supone que deberían causar” (pág. 7).

Por lo que podría decirse que visibilizar lo que podría generar los malentendidos antes de llevar a cabo la comunicación, aportará a saber qué acciones, palabras y actitudes tomar al momento de relacionarnos. De esta manera, la comunicación intercultural, dentro de la presente investigación, implica saberse como un ser intercultural que adopta posturas comunicativas que permiten el diálogo y comprensión con los “otros” en favor de su desarrollo.

3.2.3. Comunicación para el cambio social

La comunicación fue vista como un proceso para el cambio social por primera vez en 1962 con Everett Rogers y su estudio sobre el proceso de apropiación de las nuevas tecnologías o “innovaciones” por parte de las personas de países subdesarrollados, principalmente la apropiación de la tecnología agrícola que los países de primer mundo habían introducido con la intención de mejorar su calidad de vida.

Sin embargo, la teoría que presentó Everett fue cuestionada e invalidada por diferentes autores y por el mismo Rogers, ya que no tomaba en consideración los distintos aspectos del proceso comunicacional (Fuentes, 2005), principalmente el contexto en el cual se llevaban a cabo la comunicación. La propuesta que el autor pedía replicar en los países subdesarrollados tenía un corte vertical, muy distinto al de las sociedades intervenidas, puesto que cada país o ciudades tienen sus propias “formas” de ser, e imponer una “correcta” es disruptivo para su cultura.

Si bien es cierto sus propuestas se caracterizan por ser difusionistas, cuentan con algunos elementos que considero son relevantes cuando se estudia un proceso de cambio de actitudes o percepciones. Por ello, para la presente investigación tomaré en cuenta ciertos puntos de la propuesta de Rogers (1995) y Havelock (1971) que aportarán a los referentes teóricos para un mejor análisis de mis hallazgos.

Primero, los agentes de cambio, Rogers reconoce que no todas las personas van a reaccionar o aceptar de igual manera la innovación, por lo que les clasifica en los innovadores, adoptantes tempranos, la mayoría temprana, la mayoría tardía y los rezagados. De todos ellos, definiremos solo a 3:

1. Adoptantes tempranos: son quienes adoptan la innovación por primera vez, sin mucha discusión y análisis; pueden actuar como líderes reconocidos y respetados y jugar un papel importante para persuadir a otros actores de adoptar la innovación.
2. La mayoría temprana: comprende los actores que no están dispuestos a correr riesgos de diversa índole y arriesgar tiempo y otros recursos, tienen cierta resistencia al cambio, analizan y reflexionan cuidadosamente antes de tomar una decisión; sin embargo, son propensos a aceptar la innovación después de una actividad persuasiva relativamente corta.
3. Rezagados: es la categoría de personas más refractarias al cambio, se muestran indiferentes ante cualquier innovación e incluso llegan a oponerse a ella y a combatirla activamente; son celosos guardianes del estatus quo y con frecuencia nunca llegan a adoptar la innovación”. (Girón, 2007).

Se hablaría en síntesis de un grupo de personas que aceptan o rechazan la propuesta dada como “innovación”. Sin embargo, para llegar a ello intervienen varios factores, como los intereses personales, económicos, políticos, etc. Por ello, en la presente investigación iré un poco más a profundidad, ya que a través de la descripción de los procesos comunicacionales dentro de las actividades de los proyectos identificaré cómo se crearon los vínculos entre los miembros de los proyectos validando la premisa anterior.

Segundo, la innovación y la influencia social:

“Como perciben los adoptadores potenciales una innovación es una clave determinante de la adopción (Rogers, 1995; Tornatzky y Klein, 1982). Puesto que las percepciones

de innovación varían a través de los adoptadores potenciales y de las tecnologías, ellos representan una característica de la combinación organización- innovación. Las percepciones de la innovación pueden operar en dos niveles. Cuando el foco es la decisión formal organizacional para adoptar, es la percepción de los líderes y de los tomadores de decisiones clave lo que importa”. (Ibídem)

Es decir, se refiere a los líderes, directivos o presidentes en el caso se hable de organizaciones o comunidades. Ellos cumplen un rol de influencia importante dentro de las actividades, porque la percepción que ellos tengan del proyecto será compartida con los demás.

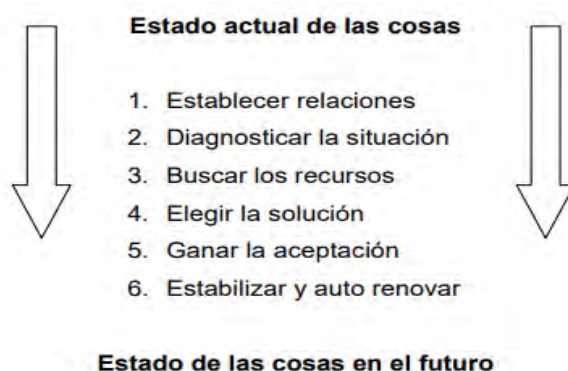
Tercero, y desde la propuesta de Havelock, se tiene cuatro niveles del proceso de innovación: nivel psíquico, nivel interpersonal, nivel del sistema social y nivel entre sistema. Este último nivel Havelock lo define como:

“los miembros de un sistema asumen determinados valores para distinguir entre nosotros y ellos. Los valores de un sistema determinan qué es lo que se puede definir como conocimiento, conocimiento relevante o legítimo o, incluso, aquello que debe aceptarse en el sistema o sacarlo de él (Havelock, 1971: 2-33). Las diferencias en los valores ejercen de barreras entre sistemas”. (Jiménez, 2003, pág. 39)

Un ejemplo de las barreras que el autor hace referencia son el lenguaje y sus usos dentro de los sistemas sociales, entre otros. Lo cual podría interpretarse como la existencia de diferencias entre grupos sociales impidiendo su entendimiento y/o reconocimiento de sus conocimientos, es decir, existe una discriminación de conocimientos, haciendo menos o más válidos que otros.

Además, el autor señala que la innovación debe pasar por el proceso de un estado actual de las cosas a un estado de las cosas en futuro, como se presenta en la siguiente figura:

Figura 3: Proceso de innovación



Fuente: Valbuena citado en Jiménez, 2007, pág. 41

Con relación a ello explicaremos el buscar los recursos o “adquirir recursos importantes” (Jiménez, 2003, pág. 47) donde principalmente el agente de cambio comprende la realidad y busca los mecanismos para lograr un proceso de comunicación que fomente el cambio. Para ello se puede utilizar recursos informativos que logren crear una conciencia y visibilizar la innovación, es decir,

“Los recursos informativos atañen al conocimiento de cómo toman conciencia los integrantes de una organización acerca de la necesidad o la disponibilidad a cambiar o a identificar zonas de incertidumbre. La experimentabilidad, uno de los atributos importantes de las innovaciones, nos recuerda que es especialmente importante disponer de información acerca de la innovación y poder experimentar con ella, aunque sea sobre una base limitada.” (Ibídem)

Se podría entender que los recursos comunicacionales para la difusión de la innovación también se consideran dentro de las etapas para lograrlo. De esta manera, presentamos una primera parte del proceso de cambio social, rescatando lo pertinente para esta investigación.

La Comunicación para el cambio social surge en abril de 1997 en una reunión realizada por la Fundación Rockefeller en Italia (Martínez & Sosa, 2016), esta propuesta rechaza los modelos comunicacionales verticales, masivos y jerárquicos (Andía, 2017).

En primer lugar,

“la Comunicación para el Cambio Social aparece como un paradigma donde se rescata y profundiza el camino recorrido por la comunicación para el desarrollo y por la comunicación participativa incorporando nociones innovadoras y progresistas de los modelos de modernización.” (Sosa, 2010 citado en Martínez & Sosa, 2016, pág. 73)

Así, en un primer momento se entendería “el concepto de Comunicación para el Cambio Social como un proceso de diálogo privado y público, a través del cual los participantes deciden quienes son, qué quieren y cómo pueden obtenerlo” (Martínez & Sosa, 2016, pág. 73).

En segundo lugar, su máximo representante Alfonso Gumucio afirma que la Comunicación Social surge:

“como respuesta a la indiferencia y al olvido, rescatando lo más valioso del pensamiento humanista que enriquece la teoría de la comunicación: la propuesta dialógica, la suma

de experiencias participativas y la voluntad de incidir en todos los niveles de la sociedad.” (citado en Martínez & Sosa, 2016, pág. 73)

En otras palabras, a través de la comunicación para el cambio social se fomenta la participación de los involucrados en un proyecto, permitiendo un diálogo que genere una repercusión en la toma de decisiones para su desarrollo comunitario. Dicha propuesta “enfatisa la necesidad de propiciar mayores espacios de empoderamiento, toma de decisión por parte de grupos o comunidades con las que se trabaja (...).” (Ibídem). De esta manera “el innovador paradigma de la Comunicación para el Cambio Social se convierte en una aportación significativa para el entendimiento de los procesos que pretenden cambios de conducta en la población.” (Ríos, 2011 citado en Martínez & Sosa, 2016, pág. 74).

Por lo tanto, la Comunicación para el cambio social se define como:

“un proceso de diálogo y debate basado en la participación y en la acción colectiva, a través del cual la propia gente determina lo que necesita para mejorar sus vidas. En el corazón del concepto está la convicción de que las comunidades afectadas entienden mejor su realidad que los “expertos” ajenos a ella» (Gumucio y Tufte, 2008, p.23).” (Andía, 2017, pág. 75)

Es decir, la causa de fomentar la participación de la comunidad es porque ellos conocen su contexto y, principalmente, las necesidades que les impide tener un desarrollo o una mejora en su calidad de vida frente a los cambios que están sufriendo por las variaciones del clima. Entonces, este cambio en la vida de un grupo social se basará “según los criterios y parámetros

establecidos por el propio grupo” (Del Valle, 2007 citado en Andía, 2017, pág. 76), permitiendo de esta manera lograr tal objetivo. Sin embargo, este proceso también implica abordar la cultura, estructura de poder, normas sociales y cosmovisiones de las comunidades.

En ese sentido, para llevar a cabo el proceso de cambio a través de la comunicación, es necesario la presencia de “*fuerzas impulsoras*”¹⁹:

1. Los participantes de los proyectos de desarrollo deben apropiarse de los procesos de comunicación y los contenidos de este.
2. Debe darse una comunicación horizontal, lo cual fortalece los vínculos comunitarios al propiciar la participación de todos.
3. Los grupos sociales participantes deben ser los protagonistas del cambio y administrar sus herramientas de comunicación.
4. Se debe fomentar el diálogo basada en una relación de igualdad, el debate y la negociación desde las mismas comunidades.
5. Los resultados de los proyectos deben apuntar no solo a un cambio individual sino de todo el conjunto de la comunidad, teniendo en cuenta las normas sociales, políticas, su cultura y el contexto general de desarrollo en el que se encuentran.
6. Se busca fortalecer la identidad cultural, la confianza el compromiso, la capacidad de habla, en otras palabras, generar el empoderamiento de todos los miembros de la comunidad.
7. Y lo más importante, *fomenta un proceso cíclico de interacciones centradas en el conocimiento compartido y la acción colectiva.*²⁰

¹⁹ Gumucio y Tufte, 2008, pág. 24 citado en Andía, 2017, pág. 76.

²⁰ *Ibidem*

Dentro de todo lo presentado hasta el momento, podemos evidenciar que la comunicación para el cambio social está centrada en los procesos mas no en los resultados. Este proceso, que será participativo, tendrá como resultado una propuesta de cambio por parte de los propios participantes. Debido a que “las herramientas, mensajes y técnicas no son preestablecidos, porque al estar centrada en el proceso, es en la comunidad donde debe surgir la propuesta.” (Muñoz & Del Valle, 2011, pág. 226)

Eso a su vez conlleva que la población se apropie de los procesos de comunicación, pues tendrán la capacidad de poder expresar sus propuestas para conseguir su desarrollo. Dicho proceso busca a su vez que se reconozcan los conocimientos locales que los participantes puedan tener, ya que el proceso de comunicación es una interacción y las partes involucradas deben ser conscientes de todos los aspectos que implican, es decir, un “respeto por el conocimiento local, y el diálogo entre los especialistas del desarrollo y las comunidades.” (Ibídem)

En esa misma línea Gumucio y Tufte (2008) presentan cinco²¹ puntos importantes para lograr la efectividad de la comunicación para el cambio social. Siendo los siguientes:

1. Debe existir una *apropiación y participación en los procesos de comunicación*, dándole mayor importancia a los espacios de consenso, pero con complementariedad de los medios de comunicación.
2. *Lengua y pertenencia cultural*, es decir, la interacción comunicativa debe ser dada en un marco de respeto e igualdad, a través del diálogo crítico al compartir ideas. Asimismo, se debe buscar la manera de disipar las jerarquías entre las culturas a través

²¹ Gumucio y Tufte, 2008 citado en Muñoz & Del Valle, 2011, págs. 226-227.

de una comunicación horizontal que fomente el intercambio cultural en igualdad de condiciones.

3. *Generación de contenidos en base a los conocimientos locales*, lo cual implica un respeto y el reconocimiento de la cultura, lengua y conocimientos de la comunidad a través de la creación de contenidos.
4. *Uso de la tecnología apropiada*, durante los procesos sociales la incorporación o fomento del uso de aparatos electrónicos, deben ser de acuerdo con lo que se está trabajando, el contexto (social, cultural y económico) y las necesidades de los beneficiarios.
5. *Promoción del debate y diálogo con otros grupos sociales* permitirá que se creen redes sociales a partir de la misma experiencia. Asimismo, se fortalecerá los procesos que se llevan a cabo dentro del proyecto para lograr el desarrollo.

Recordemos que la postura de los autores Gumucio y Tufte (2008) están bajo una mirada política de la comunicación. Esta mirada es importante tenerla presente en todos los ámbitos porque todas nuestras acciones son políticas. Dentro de los proyectos con enfoques ambientales tener presente dicha premisa permite el fomento del activismo personal y comunitario. Principalmente frente a un tema tan relevante como el cuidado de nuestro medio ambiente, si facilitamos la capacidad de agencia a los pobladores de las comunidades alejadas, podrán trascender y entrar comunicativamente a la agenda mediática en favor de su desarrollo.

Por lo tanto:

“el "diálogo de la comunidad" y la "acción colectiva" trabajan en conjunto para producir cambios sociales en una comunidad que mejoren el estado de salud y de bienestar de

todos sus miembros. El cambio social implica la participación de la comunidad en todos los procesos concernientes a la implementación de proyectos para la salud. Asimismo, la horizontalidad de la comunicación ejerce un papel fundamental para que la población adopte como suyos, los métodos y los estilos de vida necesarios para su sostenibilidad.” (Martínez & Sosa, 2016)

Proponer un método de aplicación único de la comunicación para el cambio social es casi imposible porque las realidades son distintas y esta se basa en los participantes, por lo tanto, no se puede establecer una específica, pero si contar con los criterios referentes que nos ayuden a los comunicadores a plantear las estrategias de comunicación más eficientes. Pero, el propósito de este puede dirigir dicho proceso. En este caso vendría a ser la capacidad de agencia de las personas para crear una comunidad resiliente al Cambio Climático. Incluso poder ir más allá y fomentar la creación de agentes activamente políticos.

La comunicación está jugando un rol principal dentro de todo este proceso, porque:

“la conceptualización de la comunicación como un proceso que dirige sus acciones desde el dialogo y la participación de la ciudadanía; generando estrategias para ayudar a que las personas logren un poder que les permita participar activamente en la solución de sus necesidades y es la comunicación la que figura como centro en este proceso de desarrollo.” (Martínez & Sosa, 2016, pág. 74)

De esta manera, la comunicación para el cambio social aporta a tener una mirada del “otro” donde se prioriza su participación para lograr un consenso en favor del desarrollo de las comunidades. Tener esta mirada es importante porque se valida a la otra persona con la que

interactúas, entiendes sus “formas de ser” sin juzgar ni tratar de cambiar; además, te permite tener una mayor comprensión de su realidad. Dentro de la relación de los especialistas y comuneros en los proyectos estudiados en el presente trabajo, dicho ejercicio permitiría tener una interacción más amable, comprensiva y respetuosa, además de darle sentido a las acciones que van ejecutando porque comprenden el rol que el “otro” cumple dentro de su comunidad a partir de los conocimientos que posee.

Sin olvidar también nuestra actitud intercultural, en la que nos reconocemos como “otros” distintos, con información diferente que puede generar encuentros o desencuentros con las personas con las que nos relacionamos. En el caso de los proyectos que se estudian en la presente investigación, el proceso de la comunicación para el cambio social desde la mirada del “otro” influirá bastante en el tipo de relación que se dará entre los especialistas y los y las habitantes de las comunidades a intervenir, no solo para la ejecución de las actividades sino también para que las personas puedan adoptar aquellas medidas de prevención en sus ayllus o llaqtas (comunidad en quechua).

3.3. Los saberes, conocimientos y prácticas ancestrales en el Perú

Tengo el recuerdo de mi abuelo viendo el cielo y decir: “hoy va a llover” y luego yo mirando donde él tenía la mirada tratando de comprender por qué lo decía. Luego me explicaba que cuando las nubes tienen color negro y una forma circular “amenazante” es porque vienen “cargadas” con lluvia. También recuerdo emocionarme viendo los atardeceres naranjas y decir a mi papá que no habrá lluvias. Todos esos comentarios se quedaron en mí, sin embargo, mi papá al tener una cosmovisión donde solo el varón trabaja en la chacra, mis hermanas y yo no pudimos aprender más de los indicadores climáticos que ellos conocían.

Sin embargo, sé y soy consciente que dentro de la agricultura existen estos y más conocimientos que les ayudan en su trabajo, siendo una manera de relacionarse tanto con la tierra y el clima. Siempre con una mirada de respeto e igualdad.

Del mismo modo, en diferentes partes del país existen conocimientos ancestrales que se han ido perdiendo por diversas razones. Afortunadamente, hoy en día, existen personas y organizaciones que están demostrando el aporte de dichos conocimientos a la sociedad, como por ejemplo las plantas medicinales, las prácticas de tejido, prácticas agrícolas y también aquellos conocimientos que hacen frente a la problemática del Cambio Climático.

Por ello, en los siguientes apartados presentaré más información sobre dichos conocimientos, principalmente aquellos relacionados al cambio de clima y fenómenos naturales.

3.3.1. Saberes ancestrales y Cambio Climático

Por mucho tiempo los estudios en torno a conocer y difundir los conocimientos que las comunidades indígenas y campesinas del Perú poseen, recayó en una “folclorización, exotización y la fascinación de lo diferente” (Córdova, 2010, pág. 102). Es por lo que surgieron organizaciones que buscaron crear bibliografía referente a la misma y la reivindicación de dicho conocimiento y su aporte a una problemática tan compleja como lo es el calentamiento global.

Una de las organizaciones fue el Grupo de Trabajo de Expertos Indígenas sobre Conocimientos Tradicionales de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), quienes presentan la siguiente definición de conocimientos tradicionales:

“aquellos saberes que poseen los pueblos indígenas sobre las relaciones y prácticas con su entorno y son transmitidos de generación en generación, habitualmente de manera oral. Estos saberes son intangibles e integrales a todos los conocimientos y prácticas ancestrales, por lo que constituyen el patrimonio intelectual colectivo de los pueblos indígenas y hacen parte de los derechos fundamentales.” (citado en Soluciones Prácticas, 2012, págs. 5-6)

En definitiva, existen muchas prácticas ancestrales, como la medicina natural y prácticas agrícolas que han sido declaradas Patrimonios de la Humanidad por su aporte dentro de su comunidad y por el fortalecimiento de su identidad cultural. En ese sentido la UNESCO reconoce que los saberes locales son:

“la acumulación de un sistema complejo de conocimiento de saberes, prácticas y representaciones que son mantenidas y desarrolladas por la gente a lo largo de la historia en su interactuar con su medio ambiente (natural y social), incluye el idioma, el arraigo al territorio, la espiritualidad y la manera de ver el mundo (cosmovisión)” (Soluciones prácticas, pág. 5).

Ambas definiciones presentadas reafirman que los saberes ancestrales son propios de un grupo social en específico, en un determinado territorio, que explica su manera de entender el mundo y la constante interacción que tiene con su entorno. Pero ¿cómo se relaciona con la problemática del cambio climático? Las principales actividades dentro de las comunidades, indígenas y altoandinas, es la agricultura y la ganadería y/o pesca, las cuales dependen del clima y las estaciones del año, por lo que las personas han aprendido a reconocer ciertas características en

los animales y en otros elementos de la atmósfera, como las nubes y las estrellas, que les permiten identificar los climas, lluvias, buena o mala cosecha, etc.

En relación a dicho tema, Yolanda Ramírez (2014) reconoce que:

“los conocimientos de comuneros y comuneras se basan en la observación, experimentación y práctica de ensayo-error-éxito, y en este proceso establecen relaciones causales y clasificaciones de fauna, flora y fenómenos atmosféricos en relación a las variaciones del clima. Esto es común a todos los grupos étnicos, por lo que no es la etnia la que marca las diferencias de conocimientos, sino el contexto ambiental (la naturaleza) en el que cada pueblo indígena desarrolla su vida. (pág. 89)

Es decir que los saberes ancestrales serán distintos dentro de cada comunidad, pues su principal fuente de generación de conocimientos es la naturaleza, a la cual ellos reconocen como un ente con vida, que les proporciona todos los recursos naturales que tienen para vivir y por lo tanto deben estar agradecidas con ella. Esta idea está directamente relacionada con el enfoque del Buen Vivir, una propuesta de desarrollo surgida en Latinoamérica por los países con comunidades indígenas en contraposición al paradigma dominante y el modelo económico de los países desarrollados. Para este enfoque:

“Vivir Bien es vivir en comunidad, en hermandad y especialmente en complementariedad. Es una vida comunal, armónica y autosuficiente. Vivir Bien significa complementarnos y compartir sin competir, vivir en armonía entre las personas y con la naturaleza. Es la base para la defensa de la naturaleza, de la vida misma y de la humanidad toda” (Huanacuni 2010, pág. 20-21)

De esta manera, los saberes ancestrales no serán los mismos en las comunidades indígenas de la Selva que en las comunidades altoandinas de la Sierra peruana pues ambos tienen referentes ambientales distintos.

Por otro lado, para entender un poco más el sentido de los indicadores climáticos, Liliana Valladares y Maria Ines Rivadeneira, presentaron la “antropología del clima”, que se refiere al:

“estudio de la interacción entre los factores climáticos y las culturas, se ha podido entender cómo los elementos climáticos, tales como la lluvia, los relámpagos, la nieve o los vientos, han sido determinantes en la construcción de las cosmovisiones y sistemas simbólicos de comunidades campesinas e indígenas alrededor del mundo (Goloubinoff, Katz y Lammel, 1997)” (pág. 3)

Sin embargo, la interacción del clima con las culturas se ha visto afectada últimamente por la constante variación climática que genera una gran incertidumbre ambiental. Los fenómenos naturales han ido sucediendo más seguidos, rompiendo las constantes de años pasados. Ello lleva a identificar que la variabilidad climática dentro de las comunidades también cambia, interfiriendo en la determinación “manual” del clima que realizan los comuneros. John Earls (2014) señala que:

“la variabilidad climática se asocia con la ocurrencia de los eventos extremos. Éstos son eventos o episodios en que el clima se desvía sustancialmente del comportamiento promedio a largo plazo y de las fluctuaciones típicas locales particulares que son asociadas con tiempos específicos del año.” (pág. 132).

En el Perú dichos eventos extremos suelen ser inundaciones, sequías, huaicos, derrumbes, friajes, heladas, etc. que ya son conocidas por las personas de las comunidades, es decir, de cierta manera dentro de su carga cultural se encuentra la posibilidad de que ocurran dichos eventos, ya que tienen los antecedentes y conocen señales que les “anuncian” la llegada de estos.

Como señalan Valladares y Rivadeneira (2014):

“las comunidades indígenas, campesinas y rurales al ser quienes mayormente perciben los cambios en el ambiente (Ingty y Bawa, 2012), han podido desarrollar innovaciones efectivas para adaptarse a estos cambios, refinando sus prácticas y actividades de manejo y uso sustentable de los recursos naturales, pues con frecuencia se trata de comunidades que dependen directamente de la biodiversidad y de los servicios ecosistémicos.” (pág. 4)

Estas prácticas que se crean y evolucionan constantemente dentro de las comunidades son muy importantes porque son un ejemplo de resiliencia y, sobre todo, un ejercicio en favor del bien común. Sus acciones se basan en el respeto, conservación y armonía con su entorno, creando así prácticas comunitarias que les permite adaptarse a los cambios.

Sin embargo, Earls (2014) identifica que:

“con la configuración geomórfica de la Cordillera de los Andes, dichos eventos extremos son más o menos asimilados como fluctuaciones típicas locales que suelen ocurrir en ciertos tiempos del año, de suerte que expresan una suerte de variabilidad

natural. Sin embargo, en las condiciones de estrés geoclimático (producto del cambio climático), su frecuencia aumenta y ocurren en tiempos inusuales del año.” (pág. 132)

Lo que genera que las personas no se encuentren preparadas y, en cierta medida, sus saberes ancestrales que les permitía predecir la ocurrencia del evento empiecen a dejar de tener valor pues ya no aciertan en las predicciones del clima.

Si bien el trabajo del Estado a través de sus entidades climatológicas tiene por objetivo obtener información sobre la constante climática y los cambios en la misma, muchas veces no pueden ser determinadas con exactitud dentro de las comunidades altoandinas e indígenas por sus características geográficas y la capacidad de los equipos técnicos para funcionar en dichas condiciones.

En ese sentido, Earls presenta que:

“En el Perú proponemos que una integración de estos conocimientos ancestrales con las ciencias climáticas modernas permitiría una ampliación significativa de la cobertura del Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología del Perú (SENAMHI) a costo reducido, lo que repercutiría en una mayor predictibilidad climática y, como consecuencia, en beneficios para productores agrícolas. (...) Asimismo, se sentarían las bases para la construcción de una política ambiental adaptativa, consonante con la nueva configuración climática emergente” (2014, pág. 140).

Dicho trabajo en conjunto favorecía el fomento de una capacidad adaptativa de las personas dentro de sus comunidades frente a los cambios climáticos. La comunidad internacional reconoce la importancia de los conocimientos ancestrales:

“sobre la naturaleza y el manejo del clima, pues debido a su gran dependencia de las condiciones naturales, han adquirido capacidades de adaptación a complejas circunstancias ambientales, las que merecen ser conocidas y examinadas en relación con las estrategias de mitigación y adaptación que se vienen discutiendo en el mundo.” (Ramírez 2014, pág. 93).

Lo que ponen a discusión ambos autores es el trabajo conjunto de las personas de la comunidad con los especialistas climatológicos en un nivel de conocimiento. Es decir, validar las dos fuentes de conocimientos para llegar a tener una información más precisa acerca del clima dentro de comunidades específicas.

Lo propuesto viene a ser un reto, como menciona Earls no logramos entender completamente “las categorías “etno-climáticas” andinas, ni menos sabemos cómo “traducir” éstas con las de la meteorología universal. Asimismo, es igualmente necesario transcribir los registros meteorológicos del SENAMHI en términos inteligibles a los campesinos.” (pág. 140-141). Para que de esta manera pueda existir una sinergia de información que permita disminuir las consecuencias de la incertidumbre climática.

Sin embargo, la problemática del Cambio Climático no solo abarca el tema climático o ambiental, sino que tienen una gran relación con los temas sociales porque son las personas las principales afectadas por las consecuencias de este. En esa misma línea, Juan Torres señala que:

“El hecho de que el cambio climático, como se acepta ahora, tenga un importante componente antropogénico, conduce a la inevitable atención a su dimensión cultural. Esta podría ser abordada desde distintos conceptos de cultura, entre las cuales, el más inmediato sería el referido a la conducta cotidiana de las personas, dirigida a su participación en las medidas de mitigación y adaptación del calentamiento global, como la reducción o la eliminación del consumo de ciertos bienes, sea porque son contaminantes o porque contribuyen a la destrucción de determinados recursos naturales y ecosistemas.” (2011, pág. 52).

Torres hace referencia a la capacidad que tienen las personas de identificar aquellos componentes o prácticas dentro de su entorno que perjudican la conservación de sus recursos naturales y/o ecosistemas, lo que influye directamente a sus actividades cotidianas y su seguridad alimentaria. Sin embargo, los impactos del cambio climático también tienen repercusión en la conservación de sus conocimientos ancestrales, pues al ver afectadas sus principales fuentes de recursos, las personas de las comunidades optan por la migración.

Como lo presenta la OIT de Ginebra (2017):

“su extrema vulnerabilidad y exposición al cambio climático puede obligar a las personas indígenas a migrar. (...) Este tipo de migración también suele conducir a la pérdida de sus actividades económicas, sociales y culturales tradicionales. (...) los lleva a la pérdida de sus conocimientos tradicionales, que son esenciales para que la acción contra el cambio climático tenga éxito.” (pág. 11).

Asimismo, dicha organización identifica otra consecuencia que afecta directamente la participación de las mujeres dentro de sus comunidades. “El cambio climático amenaza con agravar la particular vulnerabilidad de las mujeres indígenas a la discriminación, la exclusión y la explotación, al tiempo que sus efectos generan nuevos riesgos.” (OIT 2017, pág. 11)

Dentro de muchas comunidades, principalmente indígenas, existen mujeres de edad adulta que son consideradas sabias por los conocimientos que poseen. En el caso de la Sierra, quienes aportan con los conocimientos son los Yachachiq, varones de mayor edad que intervienen en algunas tomas de decisiones. Sin embargo, me hago las siguientes interrogantes, ¿las mujeres de las comunidades altoandinas pueden también aportar a la transmisión de los conocimientos ancestrales? ¿puede jugar un papel importante también para reformular las prácticas que se dan para hacer frente a los cambios del clima?

Si ya se ha identificado las posibles consecuencias del Cambio Climático en el grupo de las mujeres, es pertinente encontrar la manera por la cual darles mayor visibilidad y acción dentro de sus comunidades para que de esta manera todos puedan participar.

3.3.2. Las mujeres en la adaptación al Cambio Climático

¿Por qué hablar del rol de la mujer frente al cambio climático? Porque incluso en ese aspecto nos encontramos más vulnerables que los varones. Pero, contamos con todas las herramientas para hacerle frente.

Primero, muchas de las actividades de subsistencia dentro de los hogares dependen en gran medida de las mujeres, por ejemplo, en comunidades altoandinas e indígenas la alimentación y

provisión de alimentos está a cargo de ellas. Hemos visto cómo las mujeres tienen que conseguir agua, leña, carnes, entre otros, a largas distancias de sus hogares. Y en caso de que no se realice, puede conllevar violencia dentro del hogar por parte de su pareja.

Segundo, las mujeres jugamos un rol importante dentro de la seguridad alimentaria, pues los medios de vida provienen principalmente de los recursos naturales de su entorno, pero en caso ocurriese algún fenómeno natural afectaría a dicha práctica.

“Estos impactos tienen un efecto directo sobre la vida de las mujeres y de los hombres, particularmente en su capacidad de asegurar su sustento en todas sus formas, incluyendo la seguridad alimentaria y del agua. Para las mujeres, en particular las mujeres de entornos rurales, que son más dependientes de los recursos naturales, estos efectos son más perjudiciales. Estos efectos impactan de manera particular en el número creciente de hogares liderados por mujeres. El acceso desigual a los recursos y a los procesos de toma de decisiones puede inclusive magnificar estos efectos adversos” (Stock, 2021, pág. 10).

El autor señala un punto relevante, ya que, si las mujeres no tienen poder de decisión dentro de la comunidad, no puede influir en las acciones dentro de la misma. Puesto que desde su perspectiva de mujer y madre para asegurar la alimentación y demás actividades que realiza, considerará negativas o positivas lo que va ocurriendo en su comunidad. Por eso es muy importante que las mujeres conformen los grupos dirigentes.

“Las mujeres son más vulnerables a los desastres naturales por sus roles y responsabilidades socialmente construidos y en los países donde su estatus social, económico y político es inferior al de los hombres” (Ibidem)

Tercero, lo que lleva a tener una mirada más general de la toma de decisiones, pues la mayoría de las políticas públicas y normativas ambientales fueron creadas a partir de la participación mayoritaria de varones:

“Para comprender las causas subyacentes que generan la inequidad de género ante cuestiones climáticas y garantizar que las políticas den respuesta a ambas problemáticas al mismo tiempo, es preciso reconocer los roles e impactos diferenciados de varones y mujeres ante el cambio climático en temas como: el acceso al agua, la agricultura, los desastres naturales, la salud y la energía. También el grado de representatividad e intervención que poseen las mujeres y los varones en la elaboración de políticas públicas vinculadas al cambio climático, por ejemplo: la participación de mujeres en las delegaciones de la CMNUCC, como también su capacidad de acceso al financiamiento (por ejemplo, una barrera común es la falta de títulos de propiedad de la tierra) y su situación de pobreza.” (Tramutola, 2019, pág. 2)

Cuarto, además, si solo se tiene una perspectiva de solución para la problemática, esta puede no ser tan eficaz:

“Las respuestas pueden resultar cada vez menos eficaces y efectivas frente al cambio climático, no solo porque se diseñan sin considerar la situación de las mujeres como

grupo, sino porque no se incorporan sus aportes en las soluciones que van a seguir siendo solo reactivas y no transformadoras de la realidad”. (Tramutola, 2019, pág. 4)

Entonces:

“Las mujeres son agentes de cambio en cuestiones climáticas debido a su conocimiento ancestral en el manejo sustentable de los recursos naturales (7). Ellas deben ser incluidas en las cuestiones de la agenda climática porque tienen diferentes perspectivas y experiencias con las que pueden contribuir. No obstante, están sub-representadas en la toma de decisión sobre aspectos relevantes relacionados con las estrategias de adaptación y mitigación (8). Se requiere asegurar su participación en los procesos de decisión y de implementación.” (Ibidem)

Pero ¿qué pasa en la realidad? ¿dentro de los proyectos se dan los espacios para incorporar la mirada de las mujeres? ¿se sigue reforzando los estereotipos? ¿se promueve una participación de las mujeres? ¿la comunicación será un medio para brindar visibilidad a este grupo? Son interrogantes que surgen a partir de lo leído, pero también de la realidad, las cuales trataré de responder durante el análisis de los hallazgos.

3.3.3. Diálogo de conocimientos o saberes

Las relaciones sociales y las interacciones entre diferentes culturas han propiciado que se de un proceso social entre las personas al momento de intercambiar conocimientos, pues muchas de estas interacciones podrían considerarse como un diálogo de conocimientos.

La Red de Pueblos Sabios y Maruja Salas presentan que el diálogo de conocimientos o saberes:

“busca promover la construcción social del conocimiento mediante el intercambio de ideas, sentires, imágenes, creencias, nociones, conceptos, prácticas, historias, deseos, vivencias y emociones para alcanzar la comprensión común y la plenitud de la vida. La premisa de fondo es que – una persona o un sistema de conocimiento – no puede saberlo todo respecto a algo, pues, si hay una característica intrínseca al conocimiento es su inconmensurabilidad. Una manera de complementar los deseos de búsqueda de significado y sentido para seguir actuando en la vida es interrogándose y desentrañando ideas desde nuestras propias categorías, entender un tema o asunto específico que lleve por sendas intransitadas, e impulse sinergias entre diferentes saberes” (2013; pág. 135)

El tener presente la premisa de que una persona no puede tener todo el conocimiento permite adoptar actitudes más abiertas durante los procesos de comunicación, pues estará interesado en conocer más sobre dicho tema. Por lo que:

“El diálogo ocurre cuando entre los sujetos de conocimiento se crea un escenario propicio para quienes quieren conocer un tema. Los interlocutores entran en una conversación que rompe las ataduras de poder entre quien supuestamente sabe y quien no sabe. (...) ambas partes se tomarán en serio como interlocutores válidos reconociendo las diferencias con respeto sin llegar a aceptar la verdad ajena como suya. Cada quien entenderá al otro en sus propios términos y desde saberes distintos pero ambos dispuestos a aprender mutuamente uno del otro” (Ibidem).

Ese deseo mutuo de conocer y aprender generará un proceso en el cual “ambas partes no aprenden lo mismo, no se trata de uniformizar sino de enriquecerse con la diversidad de ideas sin hacer concesiones fáciles sino comprensiones duraderas” (Ibidem).

En ese sentido, Torres reconoce que a nivel local los saberes ancestrales poseen una mayor información sobre el clima a diferencia de los conocimientos científicos. Por ello la labor de incorporarlos en el campo científico es relevante porque garantiza la participación de las culturas de montañas, a través de la aplicación de saberes locales sobre estrategias de adaptación al cambio climático:

“Con ambas vertientes de conocimientos podemos generar tecnologías apropiadas a las especificidades de los ecosistemas de montaña andinos frente a los retos que nos planteara de una manera más aguda el cambio climático en las próximas décadas” (Ídem).

Es importante poner en relieve la generación de tecnologías apropiadas a partir de la sinergia de dos fuentes de conocimientos. Sin embargo, el proceso para lograr la misma requiere varias fases y procesos comunicacionales interculturales que permitan el entendimiento de ambas. Incorporar dicho enfoque logrará el reconocimiento y la revaloración de los saberes ancestrales, así como otorgar el poder de incidencia de las personas con relación a su entorno y conservación de la misma. Es decir:

“La perspectiva intercultural en las estrategias de adaptación que incluye el reconocimiento de la particularidad cultural de las formas tradicionales de gestión de riesgo, una metodología para el diálogo intercultural, el acceso al conocimiento

campesino mediante el diálogo intercultural, el reconocimiento de los derechos culturales y ambientales, y la existencia de un marco de relaciones sistémicas basado en el reconocimiento de las diferencias culturales en la ecología política.” (Soluciones prácticas 2012, pág. 10)

De esta manera las personas portadoras de los saberes ancestrales y los futuros portadores de esta refuerzan su rol dentro de su organización social y, además de ello, también lo hacen a un nivel más regional ya que las líneas de acción del Estado sobre la GRD involucran un trabajo articulado entre todos los sectores del mismo.

Así, la comunicación para el desarrollo se involucra en dichos temas por la relación directa que existe entre los saberes ancestrales y los procesos de comunicación intercultural que se genera. Donde la creación de estrategias de comunicación y/o aplicación de enfoques relacionados a la misma potencian los resultados esperados de los proyectos de GRD.

Para finalizar y recapitulando, he presentado una basta información alrededor de cuatro conceptos importantes para mi investigación. La primera es la comunicación participativa que es aquella interacción donde hay una comunicación horizontal, con una mirada del “otro”, no hay una jerarquía porque hay escucha, confianza y un aprendizaje mutuo. La segunda es la comunicación intercultural cuyas características principales son el respeto por el uso del idioma, hay una actitud del ser intercultural, se reconoce los obstáculos de la interacción para saber cómo sobrellevarlos y se fomenta la participación de personas de diversas edades para conocer su perspectiva. La tercera es la comunicación para el cambio social donde se reconocen las posturas de las personas frente al proyecto desde una mirada comunicacional, asimismo el trabajo con los líderes de las comunidades y el uso de recursos comunicacionales para influir

en los participantes y las características del cambio de actitudes. Por último, está el diálogo de conocimientos que principalmente es la relación de dos fuentes de conocimiento, sin un juzgamiento, mayor interacción y complementariedad de estos para enriquecer sus conocimientos.

Para una mayor síntesis presente la siguiente gráfica para ayudarles a comprender la lógica que planteo en mi investigación:

Figura 4: Procesos de comunicación en los proyectos de GRD con enfoque intercultural



Elaboración propia

CAPÍTULO 4: DISEÑO METODOLÓGICO

En este capítulo explicaré el diseño metodológico aplicado en la presente investigación, el cual está basado en las pautas que se presentan en la Guía de Investigación en Ciencias y Artes de la Comunicación (Nuñez, Marquina, León y Sánchez, 2017).

4.1.Estrategia Metodológica

El enfoque metodológico de mi investigación fue de tipo cualitativo, porque que los objetivos tuvieron como finalidad el análisis, descripción y comparación de las percepciones, imaginarios y sentires que movilizan los procesos comunicacionales, en los proyectos anteriormente descritos, a partir de los contenidos compartidos respecto a la problemática del Cambio Climático y Gestión del Riesgo de Desastres.

El tipo de investigación fue predominantemente empírico ya que estuvo basada en el recojo de información de datos de la realidad y, asimismo, tuvo sustento en la investigación documental realizada referida a los principales temas. Además de ello tuvo un corte transversal pues los datos fueron obtenidos de la realidad en un espacio de tiempo específico, entre marzo y noviembre del 2020.

Desde la quincena del mes de marzo, en Perú comenzó la cuarentena obligatoria como medida de prevención ante la pandemia de la Covid-19. En ese entonces me encontraba en la ciudad de Urubamba. Dicho suceso significó un atraso y, sobre todo, un reto para continuar con la investigación porque no podíamos salir de nuestras casas ni desplazarnos a otras ciudades. Esta situación implicó, por un lado, que el trabajo de campo se dilate en su tiempo de ejecución

y, por otro lado, se recurra a aplicar otras de formas de obtener la información, principalmente las llamadas telefónicas, las cuales en algún momento se convirtieron en el único medio por el cual pude conversar con los participantes de los proyectos. De esta manera, cuidé lo más importante, preservar mi salud y la de las personas implicadas en mi investigación.

Cuando las medidas restrictivas de movilización fueron disminuyendo, es que pude visitar las comunidades en las que se ejecutaron los proyectos. Sin embargo, a fines del mes de julio los casos de contagio en la región del Cusco iban aumentando de una manera alarmante. Al mismo tiempo, desde el gobierno regional, las comunidades tenían la obligación de crear un “Comando Covid” que vigilara la entrada de personas foráneas y, por ende, evitar la propagación del virus. En ese sentido, la poca esperanza de poder realizar entrevistas personales se fue disipando, por lo que continué con las entrevistas telefónicas y tuve que eliminar la técnica de investigación que implicaba la observación de sus actividades diarias, así como la identificación de las zonas de riesgo con los pobladores de las mismas comunidades.

En medio de todo ese contexto social de emergencia sanitaria, se buscó encontrar diversos actores que pudieran ayudar a reconstruir todo el proceso comunicacional de los proyectos seleccionados. Para ello, la ejecución de la propuesta metodológica se basó en el modelo de evaluación 360°, con la finalidad de obtener una mayor cantidad de puntos de vista de lo realizado en las actividades de los proyectos que puedan aportar a la presente investigación.

El modelo de evaluación 360° “consiste en evaluar las competencias de una persona (participante) utilizando varias fuentes (observadores)” (Lévy-Leboyer, 2000: 11, 138 citado en Bisquerra, 2013). Generalmente este tipo de evaluación es aplicada en la organización de las empresas para identificar el desempeño de los colaboradores:

“es una herramienta extraordinaria para medir las competencias blandas de los líderes de una organización, ya que considera a todos aquellos puestos que tienen relación directa con el evaluado (pares, clientes internos, colaboradores y jefes), solicitando retroalimentación sobre su desempeño en las competencias clave del puesto. Se llama evaluación integral o valoración integral ya que considera todas las relaciones representativas que tiene el líder o evaluado a su alrededor.” (Human Smart, s.f.)

Esta herramienta fue útil porque me permitió acercarme a las diferentes perspectivas y valoraciones sobre la experiencia analizada, en este caso, principalmente profesionales de las instituciones gestoras de los proyectos, dirigentes, pobladoras y pobladores de las comunidades, tal como describimos posteriormente.

Asimismo, la investigación tuvo un carácter comparativo pues, por las características y locaciones de los proyectos, se logró realizar una comparación entre ambas para poder identificar las fortalezas y debilidades dentro de los procesos de comunicación relacionadas a los objetivos del presente trabajo.

4.2. Universo y muestra

El universo de la presente investigación fueron los proyectos de gestión del riesgo de desastres, centrándose en la población de los grupos participantes de dos proyectos de GRD realizados en la región del Cusco.

Primero el proyecto “Comunidades Andinas frente al Cambio Climático”, a cargo de PREDES, que se ejecutó en las comunidades de Siusa y Ccamahuara en el Distrito de San Salvador en

Calca – Cusco, el cual se llevó a cabo desde enero del 2016 hasta diciembre del 2018. Segundo, el proyecto “Gestión integrada del recurso hídrico y la gestión del riesgo de desastres”, a cargo de CARE-Perú, que se realizó en la Comunidad de Chicón en el Distrito de Urubamba - Urubamba, Cusco que fue llevado a cabo desde el año 2015 hasta el año 2018.

Respecto a estas comunidades, se entrevistó a seis personas de cada comunidad, dos mujeres, una de Siusa y otra de Ccamahuara, así como cuatro varones, dos de Siusa y dos de Ccamahuara. Todos entre edades de 30 a 50 años participantes del proyecto de PREDES en el año 2018. A dicho rango de edad se decidió dividir en intervalos de edad, primero de 18 a 24 años de edad, segundo 25 a 29 años y tercero de 40 a 50 años con la intención de evidenciar de mejor manera las percepciones e información que recuerdan sobre el proyecto. Es importante mencionar que solo se pudo entrevistar a dos dirigentes de las comunidades, al Promotor de la Comunidad de Siusa y el ex Presidente de Ccamahuara.

Por el lado del Proyecto de CARE Perú, se entrevistó a un total de 5 personas, dos mujeres y 3 varones de la comunidad San Isidro, Chicón. Dentro de ese grupo se encuentra el ex presidente de la comunidad, el cual ejerció esta representación en momentos de ejecución del proyecto.

Con dichos grupos de muestra se realizaron entrevistas a profundidad. En ese sentido la información recopilada está basada en experiencias pasadas de los pobladores de las comunidades. El análisis de dicha información para la presente investigación significa conocer el impacto de los proyectos en las personas y, sobre todo, su percepción sobre el diálogo de saberes que el proyecto desarrolló, con todos los elementos que lo componen y la adaptación de los nuevos conocimientos a sus prácticas cotidianas o el rechazo de las mismas y las razones que lo sustentan.

Es importante mencionar que algunas de las entrevistas a profundidad ejecutadas en las comunidades de Siusa y Ccamahuara tuvieron que ser acompañadas de un traductor que permita facilitar la comunicación entre los entrevistados y mi persona. Asimismo, otro aspecto con relevancia a mencionar es la poca predisposición de las mujeres a participar de las entrevistas, señalando que no querían participar porque preferían que su esposo lo hiciera.

Por último, algunos comuneros de Siusa señalaron que las personas no querían compartir sus conocimientos pues no había un beneficio para ellos, pues sentían que las otras personas les quitaban sus conocimientos, ya que en algunas ocasiones hacían trabajos con ellos y a partir de sus conocimientos creaban cosas nuevas o “se llevaban” fuera de su comunidad. Esto en base a que comentaron que varias personas fueron a sus comunidades a hacer estudios y se apropiaban de sus conocimientos, obteniendo beneficios en vez de la comunidad.

Por otro lado, también se tuvo como muestra a los especialistas encargados de ambos proyectos. Teniendo a un total de seis especialistas entrevistados de ambos proyectos.

Los procedimientos de investigación que se llevaron a cabo fueron, primero, las entrevistas con los coordinadores de cada proyecto respectivamente, para conocer las acciones que se realizaron en el marco del proyecto y los objetivos que tuvieron. A través de ellos se obtuvo referencias de los principales contactos de los líderes de las comunidades y los participantes del proyecto.

Segundo, en el caso del proyecto de PREDES, a sugerencia de la Coordinadora, es que se realizó una visita a la Municipalidad Distrital de San Salvador para poder obtener los datos de los Presidentes de las Comunidades y poder visitar las comunidades y tener una referencia

concreta al momento de visitarlas. En ese sentido, es que me apersoné a la oficina de Participación Ciudadana de dicha municipalidad, a cargo de Edilberto M., con quien pude coordinar y realizar una visita a las comunidades. Lamentablemente los presidentes de Siusa y Ccamahuara no se encontraban en sus domicilios, pero pude contactarme con ellos a través de la vía telefónica, donde pude comentarles mi interés por realizar mi investigación en su comunidad y tener su permiso para ello.

Lamentablemente, por el contexto de pandemia que se vivía, no se pudo realizar una Asamblea Comunal en la que se me pudiera presentar y poder contar con el apoyo de toda la comunidad para la realización del estudio. En ese momento, toda la situación influyó en mi decisión de realizar mi trabajo de campo solo en la comunidad de Siusa, por la cercanía y la facilidad de contactos proporcionados. Además, las personas de Siusa estaban en tiempo de siembra en sus cultivos, por lo que su disponibilidad de tiempo se reducía a las tardes o noches, influyendo también en la cantidad de preguntas que hacerles durante las entrevistas.

Sin embargo, en ese momento mi papá estaba realizando una asesoría de cultivo de frutales a una persona de Ccamahuara y fue a través de su ayuda que pude conseguir más contactos en dicha comunidad. Por ello en semanas posteriores pude ir nuevamente y ser testigo de la falta de agua y la sequía que se estaba viviendo en la zona.

De esta manera, logré completar las entrevistas en ambas comunidades. En este punto quisiera comentar que, en primer lugar, mi papá tuvo que acompañarme a las entrevistas, ya que las personas entendían más el quechua y se sentían cómodas hablando en su lengua materna, él me ayudó al momento de la traducción ya que mi quechua es de un nivel básico. En segundo lugar, en modo de agradecimiento por su tiempo y compartir sus experiencias conmigo, les llevamos

productos como café, azúcar y maíz blanco para su consumo a las familias que accedieron a las entrevistas, esto también porque dentro del Valle Sagrado existe siempre la tradición de llegar la casa de alguien con algo que compartir, además que fue sugerido por el encargado de la Municipalidad.

En el caso del proyecto de CARE Perú, el primer contacto que tuve con dicho proyecto fue en setiembre del 2016, en el desfile por el aniversario de la Provincia de Urubamba. En la plaza de Urubamba había una carpa del Proyecto Glaciares+ entregando folletos y revistas de lo que era la Gestión de Riesgos de Desastres y la Gestión del Recurso Hídrico. Me interesó mucho el tema del proyecto, ya que abordaba la problemática del Nevado Chicón, por ello, me acerqué a la carpa a averiguar más pero ya habían terminado su intervención, felizmente una joven me proporcionó el correo del especialista coordinador del proyecto.

De esta manera, en el 2018, mientras llevaba mi segundo curso de investigación en mi último año de formación, me puse en contacto con el Ing. Walter Choquevilca, a quien le pude hacer una entrevista sobre el proyecto de manera general. Este año, con las herramientas de investigación más pulidas y los objetivos claros, volví a contactar con el ingeniero y pude hacerle una entrevista más completa y profunda en la ciudad del Cusco.

Posterior a ello, contacté con un joven de la comunidad que fue alumno de mi papá cuando estudiaba en la universidad y que participó en el proyecto. Con él pude conversar también en Urubamba. Dicho joven me proporcionó el contacto de su prima quien también había sido parte de las actividades, a ella la entrevisté vía telefónica ya que las medidas de restricción eran aún fuertes.

En esa última entrevista pude conseguir el contacto de más personas que habían participado en el proyecto CARE Perú, traté de comunicarme con ellos vía Facebook, pero ninguno llegó a contestar mis mensajes. Posterior a ello, logré contactar con una señora que vivía en Urubamba pero que había participado en el proyecto, con ella conversé en su domicilio, respetando todos los protocolos de bioseguridad.

De igual manera, tuve la respuesta de otro participante, quien fue el secretario de la Junta de Regantes de San Isidro Chicón (JASS), con él conversé en la comunidad de Chicón. Asimismo, el día de la entrevista pude conseguir el número del ex presidente de la comunidad, con quien pude comunicarme y hacerle la entrevista días posteriores.

De esa manera, culminé con mi trabajo de campo en ambas comunidades.

Es importante mencionar siempre busqué obtener la opinión y experiencia de las mujeres de la comunidad, el tipo de vínculo que tuvieron con el proyecto y la incidencia que tuvo (o no) su presencia y aporte, en la comunidad y en la gestión de los proyectos.

Ambos proyectos realizaron recursos comunicacionales de soporte para sus actividades, así como documentos en los que presentan información sistematizada respecto a las actividades realizadas. Dichas fuentes de información son relevantes para la presente investigación ya que permitieron conocer la mirada que tenían los ejecutores de los proyectos y cómo lo presentaron a las demás personas. Estas fuentes de información sirvieron para recopilar mayor información, así como aporte en el análisis.

Finalmente, sistematicé toda la información de acuerdo con las categorías establecidas, luego compararlas con los conceptos e información presentada en el marco teórico y proceder a ser analizada para llegar a las conclusiones de la presente investigación. Es importante mencionar que el análisis de la información se dio comparando los datos obtenidos de los dos proyectos estudiados en esta investigación.

4.3.Fuente y técnicas de acopio de información

Como mencioné apartados anteriores, la metodología de investigación es 360° porque permite tener la mirada de diversos actores referente al proyecto. En ese sentido las fuentes de información fueron las siguientes:

En el Proyecto Glaciares+ en la Comunidad de Chicón, por parte del proyecto se tuvo:

- Coordinador del Proyecto Glaciares de CARE Perú en Cusco
- Facilitadora de talleres del Plan de Educación
- Especialista del Proyecto Glaciares

Por parte de la comunidad se tuvo:

- Ex - Presidente de la Comunidad
- Ex secretario de la Junta de Regantes (JASS)
- 2 mujeres participantes del proyecto, entre edades de 20 a 50 años
- 1 señor participante del proyecto de edad de 25 años

En el Proyecto “Comunidades Andinas frente al Cambio Climático” de PREDES, por parte del proyecto se tuvo:

- Coordinadora del Proyecto de PREDES en Calca, Cusco
- Especialista de en la Gestión de Recursos Naturales
- Especialista de en la Gestión del Riesgo de Desastres

Por parte de la comunidad se tuvo:

- Ex - Presidente de la Comunidad de Ccamahuara
- Ex – Promotor de la Comunidad de Siusa
- 1 mujer participante de la Comunidad de Siusa
- 1 mujer participante de la Comunidad de Ccamahuara
- 1 señor participante de la Comunidad de Siusa
- 1 señor participante de la Comunidad de Ccamahuara

Para ello, se tuvo en cuenta dos variables para la selección de la muestra, la primera fue la edad y segundo el género.

La variable de edad tiene relevancia porque los proyectos sobre la GRD involucran la participación de toda la comunidad. Además, en la presente investigación se quiere poner énfasis en los conocimientos ancestrales de los pobladores de las comunidades, y como presentamos anteriormente, este es un proceso comunicacional transgeneracional, implicando de esta manera a toda la comunidad. Sin embargo, existió cierto rango de edad que primó en la asistencia de las actividades de dichos proyectos. Por ello, se tuvo como edad mínima para la aplicación de las herramientas de investigación, los 18 años y como máxima los 50 años. Como investigadora soy consciente que personas con mayor edad también poseen conocimientos sobre el tema, sin embargo, para el presente trabajo no exploraré dicho rango porque encuentro una barrera comunicativa ya que no domino 100% el quechua.

Asimismo, la variable de género es importante porque al investigar el componente de participación, es relevante que se describa cómo fue la intervención que las mujeres y varones en un proyecto que le permite ser un agente activo dentro de su comunidad. Ello porque históricamente se sabe que dentro de las comunidades aún persiste una jerarquía de poderes implícitos entre los varones y mujeres, por ejemplo, los cargos “políticos” dentro de la Asamblea comunitaria. Entonces de esta manera, se verá si esas brechas pudieron ser superadas de alguna manera. Otro factor es la experiencia que tienen las mujeres respecto a estos temas como el Cambio Climático y la Gestión del Riesgo de Desastres, pues por sus roles y actividades dentro de la comunidad generan experiencias muy distintas a la de los varones. Conocer dichas experiencias propone otro punto de vista válido de los temas de la investigación, permitiendo tener un análisis más integral en la investigación.

Como fuente de información también consideré a los recursos comunicacionales empleados por ambos proyectos que fueron apareciendo durante el proceso de investigación, tales como:

- Calendarios dados por ambos proyectos
- Mapa de riesgos en la ciudad de Urubamba
- Videos institucionales del proyecto de PREDES
- Revistas dadas por CARE Perú
- Informes y sistematización de saberes ancestrales realizado por PREDES

Por otro lado, el nivel de la presente investigación fue descriptivo pues busca caracterizar el proceso comunicacional que permitió la sinergia de los conocimientos científicos con los saberes ancestrales en los proyectos de gestión del riesgo de desastres.

El método de investigación fue experimental y se aplicaron las siguientes técnicas y herramientas:

Cuadro 4: Técnicas y herramientas de investigación

TÉCNICA	INSTRUMENTOS	CONTENIDOS ESPECÍFICOS SOBRE LO QUE SE INDAGÓ
Entrevista a profundidad y semi estructuradas a los participantes del proyecto y los especialistas encargados del mismo.	Guía de entrevista	Características de los procesos de comunicación. Cambio de actitudes de los participantes. Reconocimientos de los conocimientos de los interlocutores. Diálogo de conocimientos.
Lectura y análisis de fuentes secundarias: documentos, recursos comunicacionales y otros elaborados por las organizaciones	Archivos, fotografías, videos, etc.	Referencia a los saberes ancestrales de las comunidades. Revaloración de los conocimientos ancestrales de las comunidades.

4.4. Categorías de investigación y análisis

A continuación, se presentan las categorías con base en lo presentado dentro del marco teórico y que algunas son de elaboración propia a partir de lo presentado en dicho capítulo. Estas categorías sirven para el análisis de la información recogida en el trabajo de campo:

Cuadro 5: Categorías de investigación

CATEGORÍAS	DEFINICIÓN CONCEPTUAL
Procesos de comunicación	<p>Comunicación participativa implica un proceso de comunicación en la que debe haber “escucha y, además, confianza, (y que) ayudará a reducir la distancia social entre comunicadores y receptores, (...) entre dirigentes y seguidores y facilitará un intercambio más equitativo de ideas, conocimientos y experiencias.” (Servaes y Malikhao, 2005 citado en Gamboa, 2016, pág. 13) Además esta no debe ser limitante solo a un grupo de personas por sus características, género o edad, sino debe promover el involucramiento de todas ellas y un reconocimiento del “otro”.</p>
	<p>Comunicación intercultural es un proceso comunicación interpersonal “donde intervienen personas con unos referentes culturales lo suficientemente diferentes como para que se auto perciban distintos, teniendo que superar algunas barreras personales y contextuales para llegar a comunicarse de forma efectiva.” (Rizo, 2013, pág. 34). Asimismo, “tiene que haber una lengua común. Pero si se puede ampliar este conocimiento lingüístico a una enciclopedia común la comunicación será mucho más fácil” (Rodrigo, 1997, pág. 36). Además, implica un proceso de análisis personas donde reconoces tus puntos diferentes y del “otro” desde la mirada del respeto y motivación a seguir interactuando.</p>

Proceso de cambio de actitudes	Comunicación para el cambio social “un proceso de diálogo y debate basado en la participación y en la acción colectiva, a través del cual la propia gente determina lo que necesita para mejorar sus vidas. En el corazón del concepto está la convicción de que las comunidades afectadas entienden mejor su realidad que los “expertos” ajenos a ella» (Gumucio y Tufte, 2008, p.23).” (Andía, 2017, pág. 75). Además, dentro de este proceso existen fuerzas impulsoras que fomentan el cambio de actitudes, involucramiento y validación de los participantes.
Diálogo de conocimientos	“El diálogo de saberes presupone el interés de los sujetos sociales en una interacción comunicativa, e implica, por tanto, una disposición para escuchar y para actualizarse. (...) Es un intercambio de conocimientos, apreciaciones y valores, en donde operan fuerzas racionales para la interacción comunicativa” (Pérez & Arqueta 2011, pág. 44) De esta manera el proceso comunicacional que se de tendrá distintas características que permitan este diálogo, desde la escucha, confianza y entendimiento.

ANÁLISIS

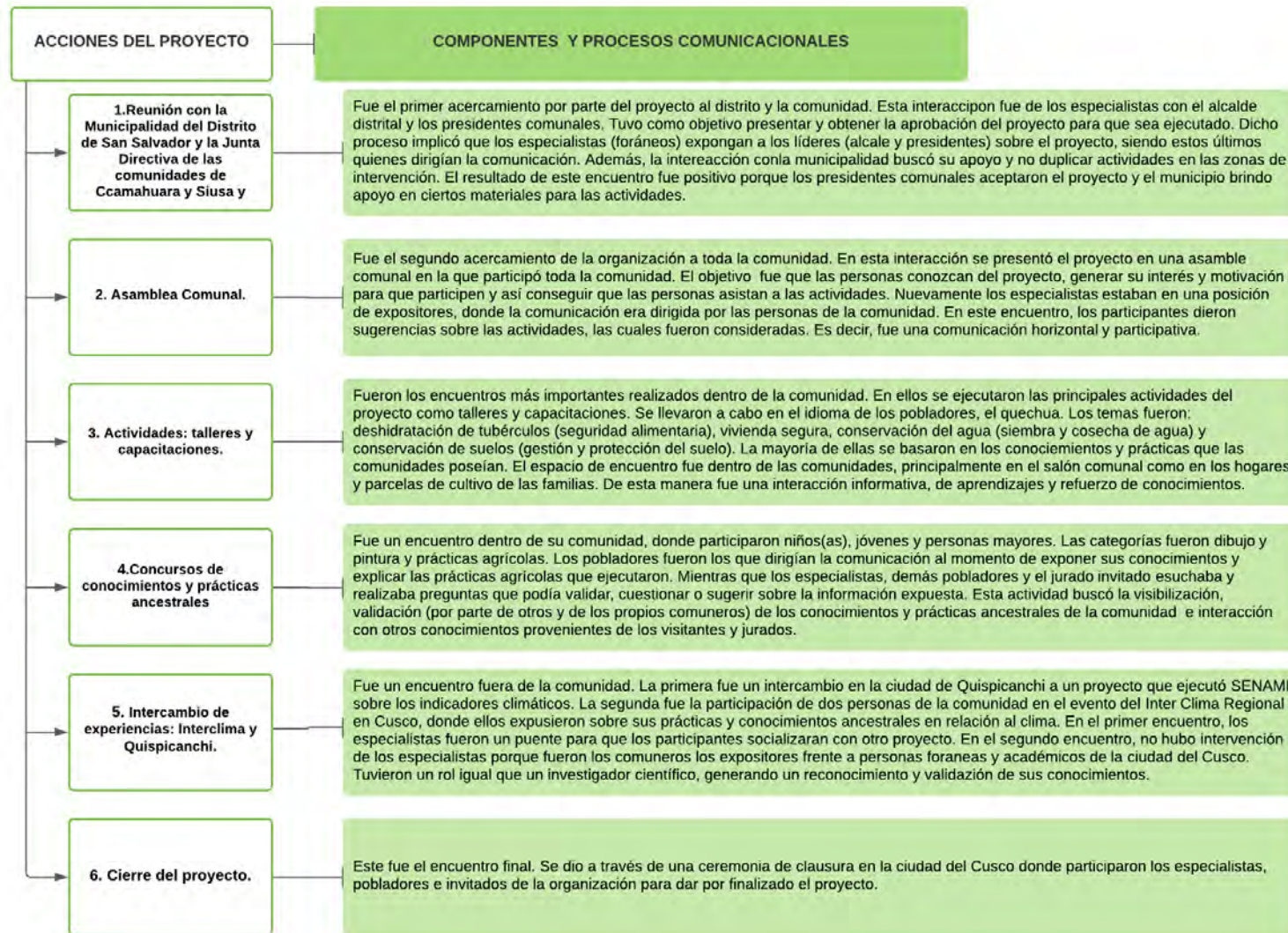
Llegar a este capítulo significó un proceso de retos, aprendizajes y cuestionamientos constantes del trabajo que realicé. Desde el diseño de la metodología, el contactar con las personas, relacionarme con ellas y analizar todo ello desde una mirada de la comunicación para desarrollo se convirtió en todo un viaje que, a través de lo escrito, quiero compartir con ustedes.

En el presente capítulo analizaré los hallazgos durante la ejecución de las entrevistas, visitas a las comunidades, búsqueda de más información en internet y la revisión de los recursos comunicacionales de ambos proyectos.

Como primer hallazgo ha sido la similitud del proceso y ciertas actividades que ambos proyectos tuvieron. Para no ser extensa y confusa en este apartado, a continuación, presentaré dos gráficas que representan la secuencia que cada proyecto ejecutó desde una perspectiva comunicacional.

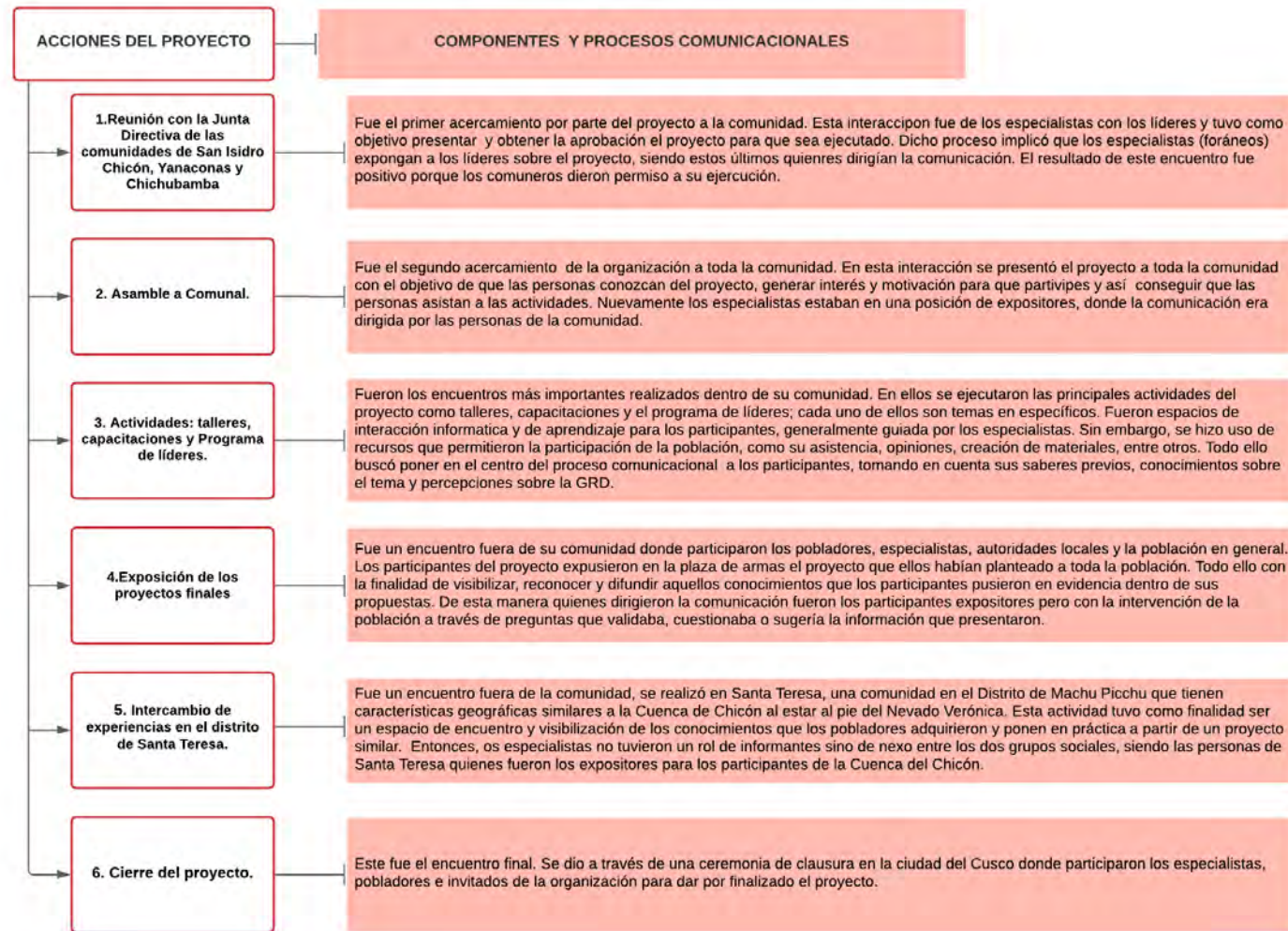
Proyecto de PREDES (elaboración propia):

Figura 5: Proceso del Proyecto de PREDES en San Salvador, Calca



Proyecto de CARE Perú (elaboración propia):

Figura 6: Proceso del Proyecto de CARE Perú en la Cuenca del Chicón, Urubamba



Con el proceso más claro, describiré cada parte de las secuencias, siguiendo el ejercicio de identificar las similitudes y diferencias.

Un primer momento es el acercamiento de las organizaciones (PREDES Y CARE Perú) a las Juntas Directivas o la Municipalidad de los distritos donde intervinieron. Como se señala en la gráfica, este acercamiento es una acción para que las organizaciones puedan ejecutar sus actividades con las comunidades seleccionadas. Si bien, no hay relatos o comentarios del proceso comunicacional de este evento, puedo inferir que se hizo para legitimar su rol dentro de la comunidad, ya que fueron personas foráneas que buscaban que los pobladores participen de las actividades. Esta legitimidad supuso que las organizaciones pudieran tener un mayor estatus que las personas con el fin de convocarlos, capacitarlos, trabajar con ellos y lograr el objetivo de los proyectos.

Pero por otro lado significa que las organizaciones respetaron la cultura organizacional de las comunidades, así como un trabajo estratégico con los líderes de esta. Al realizar dichas acciones considero que generaron una buena impresión, ya que no impusieron ni el proyecto, ni su mirada de ver el mundo, sino todo lo contrario, lo cual podría entenderse como una acción estratégica, según el punto de vista expuesto en mi Marco Teórico (Girón, 2007), los líderes de las comunidades vendrían a ser los adoptadores potenciales dentro del proceso de cambio social, porque recae en ellos la capacidad de decidir aceptar o rechazar la innovación, en este caso, los proyectos.

Además, considero que esta acción de concertar con los líderes comunales y autoridades locales va en línea del proceso planificado, participativo e integral para la reducción de los riegos o las condiciones que generen los mismos. Lo cual encajaría en la definición dada por la PNUD

(2016) sobre la Gestión del Riesgo de Desastres ya que se está sumando capacidades y recursos locales para el desarrollo sostenible de las mismas, así como la reducción de los impactos que pudiera generar un evento fortuito.

En este punto viene una primera diferencia entre ambos proyectos. En el caso de CARE Perú, tuvieron que trabajar estratégicamente con la Junta de Regantes porque a través de ellos lograron tener mayor acogida, a diferencia de si solo trabajaban con el presidente de la comunidad. En las palabras de uno de los especialistas:

“Entonces lo que optamos fue más bien empezar a trabajar con las poblaciones, entonces ahí nosotros vimos dos opciones, una era trabajar con las comunidades, con las directivas comunales, que son en realidad las que son la autoridad a nivel comunitario, entonces había que participar en sus asambleas comunales; y la otra opción que analizamos fue trabajar más bien con el Comité de Usuarios de Riego del subsector hidráulico Chicón ¿por qué? porque ellos también involucran especialmente a todos los comuneros, todos son regantes, esa es una organización fuerte también. (...) Para eso tuvimos reuniones con los directivos, entonces una cosa que notamos nosotros al conversar con los directivos, dirigentes, inclusive con los directivos de las comunidades es que en el proyecto que ejecutó la municipalidad (se refiere al proyecto de Implementación del Sistema de Alerta Temprana) no les habían involucrado a ellos.” (Informante 7)

Hay dos puntos importantes en ese testimonio, la primera es la referencia a un proyecto sobre implementación del Sistema de Alerta Temprana (SAT) en la Cuenca del Chicón ejecutado por la Municipalidad de Urubamba, donde no estuvo involucrada la población y solo fue un

proyecto de infraestructura mas no de capacitación. Con ello podemos inferir que la población ya tuvo un acercamiento previo al tema de Gestión del Riesgo de Desastres. Lo segundo, es la diferencia de poderes que hacen entre la Junta Directiva de la comunidad con el Comité de Usuario de Riego, principalmente porque los pobladores eran más influenciados por las acciones y decisiones de la Junta de Regantes que del propio presidente de la comunidad.

“En cuanto a la pregunta de si hubo coordinaciones con los dirigentes, si, si hubo, pero en el caso de Chicón había un caso particular, en Chicón la población no le prestaba atención al presidente de la comunidad, entonces la organización más fuerte ahí era la Junta de Usuarios de Riego, con quien más se coordinaba por decirlo así era con esta junta. Y eso por qué, porque, por ejemplo, comunero que no venía a la reunión simplemente no se le dotaba de agua para el riego, entonces quien hubiera preferido no asistir a una reunión y no tener agua, entonces era para nosotros la organización más fuerte para que la población participara.” (Informante 8)

Si bien, podemos considerar a dicha acción como una estrategia para promover la participación de los comuneros, se puede decir que más que nada hubo una participación condicionada y no por voluntad propia de todos los participantes. Sin embargo, una participante joven, que no era parte de la Junta de Regantes, mencionó que se enteró del proyecto por parte del presidente de la comunidad, evidenciando aún su poder de influencia.

“Yo me enteré por medio del presidente, nos estaba diciendo a todos que debemos estar, hay que participar, nos decía para ver cómo podemos cambiar el estado del agua en especial ¿no? por el nevado que tenemos más cerca aquí, entonces nos decía eso” (Informante 3)

Dicho mensaje fue principalmente motivador para trabajar aquellas problemáticas presentes en su comunidad, viendo lo beneficioso del proyecto para poder hacerle frente. Y de esta manera convencer a sus compañeros a participar, lo cual no ocurrió en el proyecto de PREDES. Entonces aquí, puede ser que lo que faltó a la organización fue motivar a partir de los propios intereses, motivaciones y necesidades con relación a los temas del proyecto.

En el caso del Proyecto de PREDES con las comunidades campesinas de Ccamahuara y Siusa en el distrito de San Salvador-Calca ya tenían un contacto previo por el desastre del año 2010. A partir del cual ellos:

“al hacer los estudios de riesgo por ahí identificamos, y como resiliencia de estas comunidades, existía un conocimiento desde la comunidad para manejar el territorio, para organizarlo en función a la cantidad de terreno que tenían comunales, como se rotaban y hacían que descansara el terreno (...) se identifica que hay varias cosas que hacen, como lo que nosotros podríamos decir en cuestión de vulnerabilidad y resiliencia en la zona (...) después formulamos este proyecto que era de tres años un poco para conocer a profundidad todo este conocimiento que tenía la comunidad”
(Informante C).

Entonces, a partir de esa observación y primera interacción con la comunidad, los especialistas identificaron, en base a su mirada técnica, algunas prácticas que hacían los pobladores para aumentar o disminuir su vulnerabilidad y/o resiliencia frente a los desastres naturales. Ese acontecimiento permitió generar un interés en los especialistas sobre ese tema, lo cual tuvo como resultado la elaboración de un documento de Sistematización de Conocimientos y Prácticas ancestrales de las Comunidades. A su vez eso significó (1) que los miembros de la

organización tuvieron un interés por la cultura de la comunidad, de manera de entender mejor el sentido de sus prácticas y (2) pudieron analizar el contexto para poder formular una iniciativa de GRD. Es decir, realizaron un diagnóstico previo que les brindó todas las herramientas e información pertinente para plantear un proyecto acorde a las comunidades y lograr el objetivo de este, como lo sugiere la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y Media Luna (2014).

Por eso decidieron plantear el proyecto que se está estudiando, y una primera acción fue ir a la Municipalidad Distrital de San Salvador para comunicar la ejecución de este, pero también para corroborar que no haya otra institución que esté realizando un trabajo similar o con el mismo enfoque. En palabras de un especialista:

“esta misma socialización se hace con el gobierno local, en este caso con la municipalidad distrital de San Salvador, para que el alcalde y sus regidores conozcan que es lo que está haciendo el proyecto con la finalidad de que ellos entiendan y no se duplique también, porque ellos pueden estar planteando las mismas cosas, entonces con la finalidad de evitar eso nosotros nos reunimos con ellos y les manifestamos que quisiéramos desarrollar un proyecto en la microcuena, con tales comunidades, en este caso son las comunidades de Siusa y Ccamahuara. Entonces a partir de eso ellos (la municipalidad y regidores) han dicho “bueno en algunas cosas podemos ayudar, qué cositas necesitan” ya, entonces para esto de las canaletas, no fue para las canaletas, fue para realizar los zócalos ellos dijeron “nosotros podemos apoyar con un poquito de arena” y llevaron arena, entonces los compañeros recibieron y esa fue la ventaja de coordinar con la municipalidad. También esto mismo damos a conocer más bien a un nivel un poco mayor, a nivel de la provincia y también a nivel de la

región, el alcalde provincial tiene que conocer, pero también el gobierno regional tiene que saber qué estamos realizando.” (Informante B)

Como mencioné al principio, no tengo más relatos descriptivos de estas interacciones, pero comunicacionalmente hablando ambos proyectos buscaron el respaldo de organizaciones legítimas dentro de las comunidades, ya sea los municipios, directivas comunales, junta de regantes, entre otros. Esta legitimidad también les brinda un poder político para operar dentro de las comunidades, pues no ingresan como personas foráneas, sino como aliados de dichas instituciones.

Asimismo, el contactar con las organizaciones legítimas de las poblaciones significa un respeto por su cultura y su organización social, pues ingresan a las comunidades respetando las jerarquías de poder. Esta acción, además, desde la mirada de la comunicación para el desarrollo (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/ Banco Mundial, 2011), representa realizar un trabajo articulado con todas las organizaciones. Al comunicar lo que vas a hacer con su población, también lo involucras y permites ver aquellas problemáticas que se están trabajando en su comunidad. En el caso de PREDES obtuvo apoyo con algunos materiales para actividades específicas del proyecto, evidenciando lo positivo de estas articulaciones; pero lo más importante, sumar esfuerzos en favor de las comunidades.

Lo que para la Asociación de Comunicadores Sociales Calandria (2005) vendría a ser una estrategia para los proyectos que permita la participación activa de todos (población, autoridades, instituciones) en los procesos de toma de decisiones, vinculándolos entre sí, creando espacios de debate público y una participación ciudadana en la gestión distrital.

Con todo ello, desde la legitimidad y creación de alianzas, las organizaciones gracias a la ayuda de las municipalidades y directivos comunales pudieron pasar a un segundo momento: la interacción directa con la población en general de las comunidades. Sin embargo, a pesar de contar con el soporte de los grupos anteriormente mencionados, no olvidemos que aún se sigue practicando el ejercicio de aprobación comunal porque las comunidades aún son un Ayllu (todos son familia), por lo que es importante el involucramiento y opinión de toda la comunidad.

En este segundo encuentro, hubo similitudes entre ambas organizaciones, por ejemplo, los roles dentro de los procesos de comunicación que tuvieron los interlocutores. En esta interacción, los especialistas se encontraban en calidad de invitados y/o expositores; mientras que los comuneros eran los evaluadores y/o juzgadores de lo que tenían que decir. Si pensamos en una jerarquía, los comuneros eran los que estaban por encima de los otros, ya que ellos dieron su aprobación para la ejecución de las actividades.

Además, ambas organizaciones tomaron en cuenta, ya sea en mayor o menor medida, la opinión y participación de los pobladores. Sin embargo, aunque la actividad haya sido la misma, encontré algunas diferencias durante el proceso comunicacional en base a los relatos de los participantes.

Por el lado de CARE Perú, el coordinador del proyecto narró que se tomaron acuerdos previos antes de ejecutar las actividades, en sus palabras:

“Además el taller se acordó con ellos, hay una primera reunión para organizar el programa. Entonces ahí se toman todos los acuerdos y se acordó que los cuatro talleres se iban a hacer de manera descentralizada, uno en Chicón, otro en

Pumahuanca, así, otro en Urubamba para que vayan rotando, a manera de conocer el territorio también, ese fue un primer acuerdo. El otro acuerdo fue que cada módulo debía durar dos días íntegros, luego el otro acuerdo fue que se debía hacer una pasantía, un viaje a otro lugar donde ya haya habido líderes formados para que haya un intercambio, y luego el programa terminaba con una feria del proyecto. Entonces tomados estos acuerdos previamente, firmaban un compromiso de asistencia completa, que no se iban a retirar a medio módulo. Entonces se inscribían y firmaban un compromiso y llenaban una ficha también, una ficha para monitoreo, con todo eso se quedaba ya para comenzar el primer taller, ellos ponían la fecha y el lugar.”

(Informante 7)

Ese ejercicio de tomar acuerdos juntamente con la población es muy característico de la comunicación participativa, pero también de la comunicación para el cambio social. De esta última principalmente porque les da voz y capacidad de decisión a las personas sobre lo que quieren hacer dentro del proyecto, existiendo la presencia de una fuerza impulsora (Gumucio y Tufte, 2008), además de crear un espacio de empoderamiento por parte de las comunidades con las que se trabaja, como diría Ríos (2011).

En el caso de PREDES, a diferencia de CARE Perú, durante tal encuentro hubo un momento disruptivo. A través de los relatos de participantes y especialistas identifiqué que a un inicio la comunicación fue guiada por los comuneros, al darles un tiempo de 15 minutos para hacer su presentación, hacerles preguntas, requerimientos, entre otras enunciaciones. Sin embargo, a medida que iban conversando, desapareció tal jerarquía y fue un encuentro horizontal.

En las palabras del ex presidente de la comunidad de Ccamahuara:

“Como le estuve diciendo, un momento cuando vino por primera vez nosotros le hemos dado tiempo en la primera asamblea, le hemos dado quince minutos, pero según que nos estaban hablando más, hemos tomado conocimiento y no nos importó la hora, entonces le hemos dado más tiempo para escucharle y que nos siga hablando, siempre había, el 30% siempre había negativo, de ahí el 70% siempre estado con él (a favor del especialista y el proyecto)” (Informante A)

Por su parte, el especialista de recursos naturales de PREDES (informante B) señaló que:

“no tienes que dejar de lado a la directiva comunal ellos convocan a la asamblea comunal y se socializan los objetivos del proyecto. Tienes que explicar de qué manera estás pensando hacer la metodología, las estrategias y los alcances del proyecto ya lo explicas en una reunión más variada, más grande.”

Entonces, dichas reuniones fueron espacios de concertación cada una en un nivel mayor o menor, donde se escuchó y valoró los mensajes de los interlocutores, creando a la vez una experiencia en común que genere su interés y motivación por participar (Armas, 2013). Además, como diría Rosa María Alfaro (1993), se pudo conocer las percepciones de los participantes sobre el proyecto, lo cual permitió delimitar cada una de las acciones, así como los beneficios que se les darías y/o resultados que debían de esperar del proyecto.

De alguna manera, igual que en CARE Perú, existió características comunicacionales como la escucha y el poder de decisión de los pobladores que crearon un espacio de empoderamiento con la presencia de fuerzas impulsoras para el cambio social (Gumucio y Tufte, 2008 & Ríos, 2011).

Entonces podemos identificar que tal acción respondió a la necesidad de socializar el proyecto con todos los compañeros de las comunidades. La cual tuvo buena acogida y aprobación para poder ejecutarse tomando en cuenta el punto de vista y ciertos pedidos de la comunidad, por ejemplo, el tipo de actividades, los premios del concurso y algunos temas.

“los premios, los cuales han sido consensuados con las familias en asambleas comunales donde desde el proyecto hemos recogido sus sugerencias de premios, donde han considerado herramientas y otros insumos que les serían útiles a ellos en la actividad que ellos desarrollen, principalmente en la actividad agrícola.” (Quispe, 2017, min 7:12 - 7:43)

A partir de los relatos, me imagino una escena comunicacional en la que los especialistas están siendo escuchados, pero luego cuestionados y finalmente una conversación con propuestas. Es importante recalcar la primera impresión positiva que se llevaron de la organización en el 2010 eso permitió que los pobladores se interesaran en el proyecto y tuvieran la confianza de proponer nuevos puntos, obteniendo una respuesta positiva por parte de los especialistas.

En palabras de un especialista:

“planteas, pensamos hacer de esta manera, qué les parece, consultas a ellos (los comuneros), entonces otros dicen concurso no, porque no nos dan los materiales y nosotros lo hacemos, está bastante difícil que lo hagan no, entonces, convocamos a concursos, pero relacionados a la gestión del riesgo de desastres, socializamos en la asamblea, en la reunión grande y esto es de conocimientos de todos, de toda la

comunidad, bueno toditos no van a estar, pero por lo menos una gran mayoría.”

(Informante B)

En todas estas interacciones, las principales características comunicacionales que voy identificando son la escucha, confianza y una comunicación horizontal generada por la participación de los pobladores. Donde ellos se van empoderando poco a poco y están siendo escuchados por los especialistas, es una relación horizontal.

Además, en ambos proyectos, la acción de llegar primero con sus Juntas Directivas implica generar una percepción positiva en los adoptares potenciales como señala Girón (2007), porque la percepción de los líderes y de los tomadores de decisiones es lo que importa al momento de incorporar una innovación, este caso las actividades del proyecto.

Por último, dicho encuentro pasó de ser un proceso de comunicación informativo, a una interacción para llegar a acuerdos en favor de la comunidad. Esto generó que se vaya formando el sentido de desarrollo que tiene el proyecto, el cual se ejecutará en su territorio. En ambos proyectos, ninguno implicó un desarrollo económico, ni de infraestructura, sino del desarrollo de sus capacidades, conocimientos y prácticas en favor de prevenir un desastre. Lo cual fue aclarado por los propios especialistas en su momento, como lo señala la informante 6, cuando presentó el proyecto mencionó:

“(se les dijo que) este proyecto no va a entregar cosas, sino más bien es un proyecto que va a capacitar, fortalecer habilidades, que va a tomar algunas acciones, pero más que nosotros, más que todo la respuesta estaba en ellos”.

De esta manera, después de estos primeros encuentros, las familias ya tenían conocimiento sobre el proyecto y sus actividades. Lo cual da paso al siguiente y tercer encuentro: la ejecución de los talleres, capacitaciones, concursos, intercambios y demás acciones que fueron identificadas a partir de los relatos.

En ambos proyectos se ejecutaron talleres, capacitaciones e intercambios. Pero en el caso de CARE Perú también se realizó una exposición de los proyectos finales presentados por los participantes y por el lado de PREDES, se llevó a cabo un concurso de conocimientos ancestrales.

Considero que dentro de los encuentros que se dieron durante la ejecución de las actividades, hubo un mayor contacto a nivel comunicacional directo entre los especialistas y participantes. Por lo que en los siguientes párrafos haré énfasis en identificar las características comunicacionales, tratando de responder mis preguntas de investigación.

En mi marco teórico presentado, señalo diferentes características de los procesos de comunicación, una de ellas es la comunicación horizontal que se da dentro de un proceso de comunicación participativa. A través de ella se deja de lado la jerarquía y se crea una experiencia en común entre los especialistas y pobladores, como lo diría Segundo Armas (2013). En el caso de ambos proyectos, esto se dio en las interacciones durante las actividades y puede ser reconocida en los relatos de los entrevistados.

Por el lado de CARE Perú, el coordinador del proyecto señaló:

“lo primero que hicimos fue tener reuniones con la población y lo que quisimos conocer primerito cuáles eran las percepciones de las personas respecto al retroceso glaciar, respecto al cambio climático y respecto a los riesgos. Entonces lo que hicimos para eso y fue a través de una chica tesista también, para su maestría, ella aplicó, bueno nosotros hicimos primero, hay una herramienta que es el CBCA, es una herramienta que permite analizar las vulnerabilidades, pero desde el punto de vista de la población. Claro, porque nosotros teníamos el asesoramiento de la universidad de Zúrich, entonces en el lado más técnico teníamos esa información que ellos nos podían dar. Pero era importante también reconocer la información de la población, porque uno que ha vivido ahí 60 años, conoce mejor que cualquier otra persona su territorio, no cierto, incluso conoce a su gente, sus percepciones, su cultura, mientras que uno va a hacer una obra ni lo conoce. Entonces lo que buscábamos con el proyecto era por un lado tener una información técnico-científica pero también tener la información de la población, de tal manera que cruzando estos dos, juntos podíamos sacar propuestas a raíz de conclusiones conversadas” (Informante 7)

Encuentro tres puntos interesantes en dicho relato, el primero de ellos es la mirada participativa y necesidad de identificar lo que saben las personas en las actividades, pues recalcan la importancia de conocer la vulnerabilidad de la comunidad desde los conocimientos de la población. El segundo, es la mención del asesoramiento de la Universidad de Zúrich, ya que se puede identificar como el especialista reconoce que hay una diferencia en el conocimiento que él posee, como especialista que tiene respaldo de una universidad del exterior, a diferencia de lo que sabe un poblador de la zona. Lo tercero y último, señala que a partir de estos dos conocimientos podrían sacar nuevas conclusiones, es decir, puede que haya ocurrido una

interacción, intercambio o diálogo de conocimientos en esa actividad. Lo confirmaremos con posterioridad en los relatos de los participantes.

Dicho entrevistado también señaló las siguientes actividades:

“Lo segundo es que implementamos un programa de formación de líderes, que era un programa que tenía cuatro módulos de implementación y que era ejecutado en dos días y eso se hizo a lo largo de 6 meses aproximadamente, ¿para qué? para que con estos líderes analizar todos este tema del cambio climático, que son las medidas de adaptación, que es la gestión del riesgo, etc. para informarles a ellos, entonces además veíamos en nuestra estrategia que estos líderes podrían servir como cimiento a partir del cual podríamos trabajar con la comunidad, con los demás usuarios. Entonces se hizo este programa de líderes y este programa de líderes concluyó con propuestas que generaron ellos, que cosas se deberían trabajar en base al análisis de la problemática del cambio climático, la gestión del riesgo, todo eso, al final terminaba con propuestas. Inclusive las propuestas ellos lo presentaron en un evento en la plaza de armas, con sus maquetas todo eso, nosotros teníamos la idea de que luego la municipalidad convierta eso en proyectos de inversión pública”. (Informante 7)

Por último:

“el siguiente paso fue los eventos de capacitación, entonces tratamos de adecuar el programa de capacitación que tiene el CENEPRED, tiene un programa de capacitación para las poblaciones, pero es un programa que es de un nivel poco alto

y para las comunidades no es pues muy adecuado y había que adaptarlo, hicimos eso y luego hicimos los talleres con, me parece que fueron 3 o 4 talleres que hicimos con todos los usuarios de riego, porque con ellos coordinamos para hacer todo ello, con la junta de usuarios. Entonces en cada evento participaban 60, 80 usuarios, más o menos. Entonces lo que se hacía ahí era hablar sobre el cambio climático, la gestión del riesgo, que es un SAT, etc. informar todo y ver también, recoger sus opiniones, todas esas cosas. Entonces una vez que hicimos todas esas capacitaciones informativas con ellos, después lo hicimos paralelamente fue que contratamos consultorías para hacer el mapa de peligros, mapa de riesgos y luego esos mapas lo pusimos en lugares visibles de la ciudad y también se sacó almanaques, trípticos, se distribuyó entre la población, todo eso.” (Informante 7)

Es interesante como el coordinador, en cada una de las actividades, pone importancia a la participación de la población, sobre todo lo que tienen que aportar. Un punto estratégico, fue la formación de líderes pues desde la mirada de la comunicación para el cambio social vendría a ser el uso de los adoptantes tempranos que influyan en las demás personas para lograr realizar acciones en respuesta al cambio climático.

Nuevamente, durante las capacitaciones vemos la característica de la comunicación participativa, en la cual se tomaban sus opiniones de los participantes, así como características interculturales, ya que los especialistas utilizaron el contenido de la CENEPRED para los temas de los talleres, pero lo hicieron de una manera en la que los participantes pudieran entender y no confundirse con los términos técnicos.

Sin embargo, una de las capacitadoras identificó que los participantes ya tenían dominio del tema y que fue necesario avanzar con otros tópicos, en sus palabras:

“Bueno, las capacitaciones las hemos hecho de manera muy dinámica, había una participación tanto de la población como de nosotros y te comento, nosotros hemos elaborado una guía metodológica para la capacitación de la GRD de acuerdo a la norma vigente del SINAGERD, donde te indican que la GRD ahora se trabaja con los siete procesos de la GRD, desde el tema de ... estimación, el tema de reducción, prevención y mitigación, algo por ahí, ya no recuerdo bien los siete procesos, y los otros tres eran más de reacción, de preparación, respuesta, rehabilitación y reconstrucción. A partir de estos siete procesos se ha armado una guía metodológica ¿En qué consistía esta guía?, por ejemplo, en el primer punto donde hablamos sobre estimación de riesgo, según la norma del SINAGERD, la estimación del riesgo se basa en la elaboración de unos mapas de peligro, de vulnerabilidad y finalmente estimar el riesgo. Entonces, todo esto no le podías hablar a las comunidades de manera técnica, entonces en la guía metodológica lo que hemos hecho era trabajar por fases, primero recogemos los saberes de la población, es decir, nosotros que entendemos por estimación del riesgo, la gente no te entendía esos términos, qué entendemos por peligro, se les decía que entienden ustedes por peligro, a qué denominan peligro, qué es vulnerabilidad y cómo lo determinaremos. Entonces en función de esos saberes es que luego nosotros así, ya sea con tarjetas o videos o con dinámicas se hacía esta introducción, donde se veía sus percepciones. Luego entrábamos al tema de reforzamiento de saberes, es decir, con los conocimientos que tenemos nosotros se reforzaba lo que ellos han dicho. Luego venía una tercera etapa donde se veía el trabajo grupal, a ver, cuánto hemos aprendido en este taller, por ejemplo, ahí se

armaba grupos y se les decía, a ver dibujen un peligro y cuáles son sus consecuencias, de esa manera se evaluaba si han aprendido o no han aprendido en el tema de capacitación. Después de ese aprendizaje en algunos casos se les daba, según la guía metodológica, se les daba labores, por ejemplo, identifiquen en su mapa de peligros, las zonas de peligros en su vivienda, entonces algo así. Pero eso a nosotros nos funcionaba muy bien en comunidades, por así decir, netamente rurales. La microcuencia llega a ser una comunidad que es cercana a la ciudad, la población ya no tenía ese tiempo para poder hacer todo este proceso, entonces en muchos casos hemos tenido que ajustar la metodología de capacitaciones. Ya a ver cuánto saben de peligro, si nos dábamos cuenta de que ellos ya manejaban el tema, lo que hacíamos era ajustar no más, entonces ya no se les daba por ejemplo una evaluación, ya no se les fijaba tareas, sino ya de frente implementar lo que ellos también sabían. Mucho el contenido de capacitación, mucho tenemos que adecuarlo al contexto donde se tenía que dar los talleres y capacitaciones. (Informante 8)

De esta manera, la participación de los pobladores dentro de los talleres o capacitaciones fue constante, existiendo un fomento de esta por parte de los especialistas. Además, según el relato de la capacitadora, existió un ejercicio de adecuar el contenido a lo que conocían y sabían los pobladores, evidenciando que ellos ya dominaban de alguna manera este tema. Ese ejercicio, considero que es una característica de la comunicación intercultural, pues lo que hicieron fue adaptar el contenido técnico a términos y referencias de la misma comunidad para que haya un mayor entendimiento y aprendizaje de los temas.

Algo muy interesante de ese testimonio, es como la capacitadora identifica una diferencia entre la población de Chicón con otras comunidades, donde si se necesita hacer más esfuerzo en

enseñar los temas. Lo cual me permite identificar que los participantes de dicho proyecto contaban ya con estudios más altos, e incluso no es ya una comunidad altoandina como tal. Para Marta Rizo eso significaría que no hubo muchas barreras culturales que el grupo de especialistas tuvieron que superar, pues las diferencias que encontraban eran mínimas, facilitando de igual manera la comprensión. Además, otro punto que llama mi atención es como el uso del idioma en castellano, que los participantes dominen los temas de GRD, los coloca por encima de la población de comunidades altoandinas, es decir, les están dando un estatus mayor. Evidenciando que si realizan una diferenciación entre las personas por lo que saben y lo que no.

Sin embargo, a partir de este testimonio puedo identificar que efectivamente hubo una comunicación en la que estuvo presente la escucha, sin juzgar lo que dice el otro, fomentando la relación horizontal y valorando sus aportes. Además, ejecutaron trabajos en equipo, permitiendo así su participación y asegurarse que todos hayan aprendido. Por último, algo muy importante es que partieron de lo que ellos sabían, de sus opiniones y puntos de vista, rompiendo nuevamente con un proceso de comunicación vertical.

Posteriormente a esa actividad, se realizó consultorías para la creación del mapa de riesgos de la Cuenca de Chicón, la cual también fue participativa. Desde el punto de vista de los participantes, al preguntarle a la informante 3 sobre cómo eran los talleres, puso como ejemplo una actividad donde crearon un mapa e identificaron las características de la comunidad. Dicho informante hizo alusión a la herramienta del FODA, el cual se basó principalmente en la experiencia que los participantes tuvieron con el huaico del año 2010.

“todos esos temas... nos han hecho dibujar incluso nuestra propia cuenca y teníamos que ver las partes de sus fortalezas y sus debilidades, esos cuatro, oportunidad también, todos esos temas ¿no? ¿en qué parte estaban menos protegidas de la cuenca, como te digo más era de los huaicos que hemos tenido en el año 2010 no? que cosas, que podíamos hacer ante ese tema también”

No puedo afirmar con exactitud si realizaron un análisis FODA de su comunidad, ya que ningún otro participante lo mencionó. Sin embargo, incluir las percepciones de los participantes en esta herramienta es muy significativo porque rompe con ciertas prácticas impositivas que adoptan otros proyectos. Dicho ejercicio permite que sean las propias personas quienes identifiquen todos los aspectos de su contexto para ver su realidad y plantear soluciones viables. En este caso, dicha actividad tuvo como resultado la creación del mapa de riesgo de la Cuenca del Chicón, el cual fue colocado en la avenida principal de la ciudad de Urubamba, así como en el salón comunal de San Isidro Chicón.

A continuación, presentamos una fotografía del mapa de riesgos de la cuenca de Chicón ubicada en la Avenida Mariscal Castilla de Urubamba, al costado de la Institución Educativa 712:

Imagen 3: Mapa de Riesgo de Urubamba



Fotografía propia

Algo muy interesante con relación al mapa de riesgo es que todos los entrevistados tuvieron un tono de voz que evidenciaba el orgullo que sentían sobre ello, además mencionaron que fueron ellos los que identificaron todos los ítems de este.

En las palabras del Informante 4 *“lo hemos identificados nosotros, los riesgos, las amenazas, frente a esto uno ya se puede ubicar, ¿dónde debo ubicarme? En una zona verde, la roja ya es una zona peligrosa.”*.

Asimismo, el expresidente (Informante 5) de la comunidad dijo:

“Nosotros lo hemos realizado, todos los integrantes, de los que hemos participado en la escuela de líderes y a una asamblea se ha llevado a exponer, entonces la asamblea lo ratificaba, lo que significaba, porque en el grupo no solo hemos estado yo sino todos los que hicimos, personas mayores, también, de mi grupo hemos sido cuatro, entonces, en un principio si han estado participando activamente, de todos los comités, de Yanahuara así venían, Pumahuanca y así, después se cansaron y dejaron de venir”.

A través de la narración de los participantes, se presenta que los especialistas les escucharon durante la ejecución de las actividades, además de ello, tomaron en cuenta sus opiniones para que fueran plasmados en un mapa de riesgos. Considero que este ejercicio responde a la cuarta característica de la comunicación participativa (Gumucio, 2001), donde si bien no se creó una herramienta per se de desarrollo, el mapa de riesgo implicó la creación y gestión de un recurso basado en sus conocimientos y necesidades, con la finalidad de ayudar a la población a estar preparada respetando los componentes culturales, sociales y ambientales de la Cuenca del Chicón.

Además, los participantes sintieron que sus opiniones sí eran valoradas (Informante 1) y se obtuviera un producto hecho por ellos en cada actividad, como señala la Informante 2:

“Si, si, claro que lo tomaban en cuenta (refiriéndose a sus opiniones y participación) por eso le digo que esos papelotes que nosotros hemos hecho, hemos dibujado, hemos dicho esto es así, en tal sitio hay riesgo por eso es que existe esos mapas, que nosotros hemos dibujado.”

Entonces, el mapa de riesgos viene a ser el resultado de un trabajo conjunto entre los participantes y los especialistas, pues los primeros narraron, describieron, señalaron en base a su experiencia y conocimientos previos los riesgos, zonas de peligro, zonas vulnerables y acciones a tomar; y los segundos dieron el acompañamiento a través de procesos de comunicación que permitió el intercambio y complemento entre ambos conocimientos.

En el caso del proyecto de PREDES, después de haberlo presentado en la Asamblea Comunal, los pobladores se inscribieron para participar en las actividades y concursos que deseaban. Sin embargo, antes de ese proceso, uno de los especialistas señaló que

“el primer paso para que puedan participar es ganarse la confianza de los líderes, siempre en la comunidad siempre hay ,6,5, 10 personas muy influyentes dentro de la comunidad, entonces para tener llegada es que hay que hacer amistad con ellos primero, y a través de ellos llegas a la población. Ellos son los que te van a recomendar, los que te van a decir, te llevan a una casa, te llevan a otra, te presentan “él es el ingeniero, la señorita ha llegado” entonces quiere trabajar, nos reuniremos

un ratito”, así se inicia una conversación en la calle y así vas afianzando una amistad con ellos” (Informante B)

Una acción estratégica por parte de los especialistas, pues se establecería relaciones sociales desde una mirada de la influencia de los adoptantes temprano, al igual que el proyecto de CARE Perú.

Asimismo, a partir de los relatos, y ordenando toda la información recopilada de los participantes y especialistas de PREDES, identifiqué que, a pesar de trabajar la Gestión del Riesgo de Desastres frente al Cambio Climático, los temas que se abordaron no fueron netamente de preparación o respuesta frente a un fenómeno natural, como presenté en mi marco teórico. Lo abordado en dicho proyecto fueron tópicos más amplios que estuvieran directamente relacionadas con las actividades que ejecutaban diariamente.

Según lo narrado por los especialistas, organicé las actividades de la siguiente manera:

Cuadro 6: Actividades del Proyecto de PREDES

Tema de la GRD		Actividad
1	Seguridad y soberanía alimentaria	Transformación de alimentos: se recuperó la tradición de deshidratar ciertos tubérculos y otras plantas para consumo humano, para su almacenamiento y posterior consumo.
2	Gestión y protección del suelo	Concurso de saberes ancestrales: se realizaron talleres en sus casas para conocer sus prácticas agrícolas y luego se llevó a cabo una competición con diferentes categorías entre las familias inscritas de las

		comunidades. Una categoría fue sobre las prácticas agrícolas, los pobladores en grupo de 3 tenían a su cargo un pequeño terreno donde debían realizar una práctica agrícola y luego explicarlo a un jurado calificador. Otra categoría fue de dibujo y pintura dirigido a los niños y adolescentes, quienes tenían que explicar los principales indicadores climáticos propios de la comunidad, así como las prácticas agrícolas que se desarrollaban en la misma.
3	Vivienda segura	Urbanización y construcción de sus casas de manera adecuada: se realizaron talleres y capacitaciones para la construcción de zócalos y canaletas con la finalidad de evacuar el agua de lluvia para que las paredes de sus viviendas no se mojen y evitar que en cualquier momento se derrumbe. Es decir, trabajaron la prevención de desastres o deslizamientos a causa de las lluvias, brindándoles materiales y enseñándoles cómo deben proteger sus casas.
4	Siembra y cosecha de agua	Construcción de q'ochas: se realizó la construcción de pequeñas q'ochas o lagunas artificiales en la parte superior de las comunidades con la finalidad de acumular agua para la temporada de sequía. Esta actividad fue ejecutada por toda la comunidad bajo la mirada de ayni.

Elaboración propia

Como se puede apreciar, el tratamiento de un tema muy amplio como lo es la gestión del riesgo de desastre, la organización de PREDES lo ejecutó desde un enfoque distinto, que involucró más aspectos y actividades cotidianas de las personas a diferencia del proyecto de CARE Perú.

En las palabras del Informante B:

“todos estos (los temas) tienen que ver con la gestión del riesgo, cuando hablamos de seguridad alimentaria, es un riesgo que no haya comida, entonces lo que les estamos diciendo a los señores es, esta bien ya esta transformado entonces ahora guárdalo este alimento, puede que el próximo año no haya lluvia o haya algún problema climático fuerte, entonces tienes que tener comida, eso es, entonces frente al riesgo climático estás haciendo algo, cuando digo protección del suelo igual, con esto evitas que haya mayor erosión, aprovechas mejor el agua y además evitar derrumbes algunos deslizamientos, derrumbes y con cobertura vegetal lo mismo.”

Es decir, las actividades partieron de las propias prácticas de la comunidad, dejando de lado los aspectos técnicos de dichos temas. Y desde lo comunicacional, eso representa características propias de la comunicación para el desarrollo (Fraser & Restrepo-Estrada, 2011) pues está generando que sean las propias personas los protagonistas del proyecto, fomentar su participación y asumiendo su rol para su desarrollo con los elementos, prácticas y cosmovisiones propias de su cultura.

“se ha promovido con estas familias la implementación de medidas de adaptación al cambio climático, pero desde su conocimiento desde lo que ellos hacían pero, a nivel de las comunidades las medidas de adaptación que se han promovido han sido medidas como la siembra y cosecha de agua, la construcción de q’ochas rústicas, que se han trabajado en faenas comunales, nada pagas porque se ha tenido que sensibilizar en la comunidad ha internalizado de que el trabajo que se desarrolla es para el bien de ellos, para el bien de la comunidad. Entonces a contraparte de lo que el proyecto ponía de ellos era la mano de obra se han trabajado reforestación y se ha trabajado un tema conjunto de siembra cosecha de agua, reforestación, porque ambos

funcionan como, sobre todo con el objetivo de la recarga hídrica. Y la capacitación a nivel de los directivos comunales. (Informante G)

Desde mi punto de vista, esta mención de que nada es pagado y que ellos pongan la mano de obra, genera una experiencia conocida y significativa para los comuneros, además del involucramiento que crea un sentido de pertenencia y apropiación, ya que, a través de la práctica estás enseñándoles cómo hacer. A eso se suma que se construyó con elementos de la comunidad, explicándoles y enseñándoles en el proceso, permitiendo que los participantes puedan ver el sentido durante y después de la construcción; lo cual permitió un cambio social.

Recordemos que los conocimientos adquiridos en las comunidades altoandinas son en base a su experiencia intergeneracional. Entonces, realizar un ejercicio similar a través de una actividad comunitaria y cotidiana como es el ayni (ayuda mutua) sobre una nueva práctica (construcción de q'ochas para la siembra y cosecha de agua) permite que lo incorporen dentro de su bagaje cultural, lo que para Torres (2011) y Ramírez (2014) significaría que las personas están adquiriendo nuevas prácticas de adaptación frente al Cambio Climático sin afectar o dejar de lado el componente cultural.

Entonces, explicando primero el tema de siembra y cosecha de agua. Esto con la finalidad de que la población aproveche la disponibilidad de agua y puedan abastecerse de dicho recurso en tiempos de sequía a través de prácticas que eviten posibles eventualidades.

En relación a ello los participantes mencionaron que la construcción de q'ochas era una práctica nueva para ellos, que nadie en su comunidad sabía y que fue el compañero F. V. V., especialista en recursos naturales, quien les había enseñado. Ellos no creían al principio, pero en la sequía

del 2020 esas q'ochas les ayudó bastante a abastecerse de agua para su consumo, riego y para sus animales. Entonces empezaron a tomar medidas para cuidarlas, por ejemplo, cercaron algunas q'ochas e incluso prohibieron que los comuneros pasteen sus ganados por ahí.

En sus palabras:

“Lo que me acuerdo más son las q'ochas, como íbamos a cuidar el medio ambiente, como el agua se reserva, a que cantidad y la profundidad. (...) Era nuevo, por ejemplo, decíamos estas qochitas, pensábamos que no trabajaba, el compañero F. nos decía, muy bien, en las tomas donde hay, así en los escarbados es donde más se almacena el agua, ahí es lo que, en ese punto, hay muchas cosas, pero con eso nos convenció, es por eso que nos dice gracias a las rocas, los nichos que tienen, es por eso que ustedes tienen bastante agua. (...) “ahorita por ejemplo justamente en eso estamos, con esas represas, con esas qochitas que hemos hecho, es lo que ahorita nos está sustentando, como ustedes habrán visto, ya no hay agua, eso nos ha llegado como una preocupación fuerte” (Informante A)

“las experiencias que nos han dejado porque antes nosotros no conocíamos como cosechar agua, como sembrar, cómo conservar el terreno, todo eso (...) A nosotros nos explicaba sobre como cosechar y sembrar el agua, para el futuro de nuestros hijos.”

En respuesta a *¿Y esa cosecha de agua usted ya sabía?*

“Yo recién, nosotros no sabíamos cómo hay que sembrar, con champa nomás hacíamos qochitas” (Informante F)

A partir de las narraciones, identifiqué que hubo una práctica nueva que se incorporó dentro de las comunidades, la cual tuvo buena aceptación. Considero que una de las cosas que influyó bastante fue la relación que se entabló entre el especialista y los comuneros, pues en el relato se identifica la confianza y aprecio hacia él, llamándolo como “compañero”, un adjetivo que utilizan dentro de las comunidades haciendo referencia que son parte de esta. Como mencionaría Rizo (2013) en la interacción se dio un compartir valores culturales y se estableció un vínculo de confianza y cercanía, es decir, una convivencia entre los interlocutores.

Además, dicha relación se ve reflejada en la influencia que tuvo en toda la comunidad, no solo con ese especialista sino con los demás, para que realicen una faena comunitaria y construyan las q'ochas. Esa actividad, comunicacionalmente hablando también presenta características importantes, por ejemplo, utilizaron los propios recursos de la zona y la participación de mujeres, niños, jóvenes y adultos. Y, por último, la explicación “técnica” que realizó el especialista, sin generar una relación jerárquica de conocimientos. Todas estas condiciones propiciaron que los pobladores acepten y se apropien de dicha práctica porque hoy en día lo siguen ejecutando.

Considero que podemos hablar de una relación basada en la comunicación intercultural, ya que, evidenciamos como para los mismos comuneros el construir un reservorio de agua con elementos de su zona fue algo inesperado, Además, de alguna manera ellos están acostumbrados o esperan construcciones de concreto como suelen hacerlo las municipalidades con una mirada de desarrollo distinta a la de la comunidad. Entonces, al realizar esta actividad bajo la lógica de la faena comunal está respetando y siguiendo las normas sociales de ellos, permitiendo la continuidad de sus principales prácticas sociales.

Es decir, como mencioné anteriormente, se pone en práctica la forma de trabajo “Ayni”, donde toda la comunidad se involucra en una actividad en favor de esta. En este caso, la construcción de reservorios de agua o q’ochas para el consumo de agua para todos.

En palabras de la especialista:

“por ejemplo cuando empezamos a hacer las q’ochas, en la parte alta de la microcuenca, empezaron al segundo año a aflorar ahí los manantes en la parte baja, entonces ellos se sorprendían y decían, esto no había, este manante su caudal ha aumentado, antes no había y ahora hay agua, entonces lo importante es que se convencieron más sobre todo en el tiempo de estiaje, esta época de mayo a octubre más o menos, como que esos manantes estaba secos, ese segundo año ya había agua, entonces ahí entendieron la lógica de hacer siembra y cosecha de agua, o sea, porque se llama siembra y por qué se llama cosecha, entendieron la lógica de por qué no usar cemento, por qué no usar agro filo o plástico para hacer las q’ochas como hacían otras instituciones, entonces como que empezaron a valorar lo que sus abuelos y ellos sabían y por ejemplo el primer año hicimos una qocha, luego al siguiente año logramos hacer siete q’ochas porque vieron el valor de uso del conocimiento que ellos tienen, ellos se sienten importante, están tan empoderados ahora que tus los visitas y te dicen, mi conocimiento vale, mi conocimiento que trabajaron mis abuelos vale”
(Informante G)

Entonces dentro de esta actividad, se dio un reconocimiento por lo que ellos sabían y tenían dentro de su comunidad, ya que ponían en valor no solo sus recursos naturales, sino también sus conocimientos expresados en sus prácticas cotidianas. Lo cual también me lleva a pensar

que en dicho proceso comunicacional pudo existir una jerarquía de conocimientos pues los especialistas eran quienes conocían sobre las q'ochas y en especial sobre la siembra y cosecha agua, pero a través del proceso de ejecución y basándome en los relatos, no existió tal diferencia porque fue un proceso de aprendizaje acompañado y en conjunto, ya que, los especialistas pudieron identificar zonas potencialmente buenas para la construcción de los reservorios y confirmar sus conocimientos. Además, los relatos de los participantes te dan a pensar que todo fue colaborativo y significativo para ellos, a pesar que fue nuevo para ellos.

Segundo, el tema de vivienda segura en la cual se ejecutaron talleres y capacitaciones donde enseñaban a los pobladores a evitar que sus casas se vean afectadas por las lluvias o lo construyan en zonas de peligro:

“lo otro importante también era en el cuidado de sus casas, si bien es cierto con otros proyectos ellos han trabajado todo lo relacionado a vivienda saludable, el plus que ha incorporado el proyecto era hacer una vivienda segura en lo que es relacionado a los que es inclemencias climáticas, sobre todo en estas zonas llueve bastante, se ha trabajado por ejemplo se ha trabajado sus viviendas seguras, se ha tenido que acondicionar las canaletas para que ellos puedan evacuar el agua de lluvia a un lugar que no afecte las paredes de la vivienda, revestir las paredes de la vivienda con los recursos que ellos tenían, algunos lo han hecho con piedra, algunos lo han hecho con arcilla y otros han utilizado cemento y arena para cuidar sobre todo las bases de las viviendas” (Informante G)

Asimismo:

“ellos se van adecuando incluso en las laderitas hacen y allí hace su vivienda entonces corre bastante riesgo, frente a eso nosotros propusimos este tema de vivienda segura donde lo principal era evacuar el agua de lluvia para que su vivienda, la cimentación, las paredes no se mojen y puedan en algún momento caer o afectar, para esto se han trabajado con canaletas que en la ciudad hacemos para que la chorrera no caiga a la calle, igualito, también se construyen los zócalos, pero los zócalos no lo hacen tienen viviendas muy precarias, entonces lo hacen con plástico, uno que otro lo hace con piedras y un poquito de cemento pero el asunto es como lo protegen las paredes que son susceptibles a mojarse.” (Informante B)

Por su parte, algunos de los entrevistados mencionaron que si les habían enseñado dónde debían y no debían construir sus casas, pero fue en el video de sistematización donde se evidencia de mejor manera esta actividad:

Imagen 4: Testimonio de un comunero de la Comunidad de Ccamahuara



Fuente: Video de sistematización del proyecto – Facebook de PREDES.

Además, uno de los participantes añadió que *“gracias a PREDES nuestras casas también ahora están ordenados antes todo era desordenado”* (Informante E).

Con relación a este tema no hubo conocimientos o prácticas nuevas que incorporaron dentro de la comunidad, solo hubo un proceso de reforzar lo que ellos ya sabían y ayudarles a mejorar sus viviendas, utilizando nuevamente sus propios recursos.

Este proceso comunicacional de ayuda no implica una jerarquía de conocimientos, sino una relación de complementariedad, donde los especialistas identificaron desde su mirada “técnica” aquellos puntos en los que podrían mejorar las familias, por ejemplo, las canaletas, el reforzamiento de sus paredes, etc. Y lo compartieron con los participantes desde la perspectiva que las lluvias siempre generaron esos inconvenientes en sus casas, pero podrían resolverlo con dichas herramientas.

Entonces, con todo ello, infiero que dentro de las comunidades no estaba presente la cultura de prevención (PNUD, 2012) ya que fue a través de estas actividades que pudieron aprender sobre este tema, pero de manera práctica, desde su propio contexto. Ya que, al saber cómo ayuda lo presentado se introduce dentro de su conjunto de actitudes para responder a los fenómenos naturales más presentes en sus comunidades, en este caso, las lluvias.

Tercero, el tema de la soberanía y seguridad alimentaria, la cual se ejecutó para que las familias de las comunidades tengan los recursos para abastecerse de alimentos y estén preparados en posibles eventualidades futuras. Para ello se hizo capacitaciones y visitas a las casas de los participantes. Los especialistas observaban cómo los participantes realizaban el proceso de deshidratación de plantas y tubérculos nativos de la zona.

“Y lo otro importante que se ha promovido a nivel de la familia es la recuperación de prácticas ancestrales para la seguridad alimentaria, que es la transformación de algunos productos que ellos tienen, por ejemplo, la papa en chuño, en moraya, son productos andinos netos, el caso de la oca y las lisas, hay algunos productos que yo no conocía, para mí en mi alimentación y que conocía y creo que para todos los peruanos es la papa deshidratada, el chuño y la moraya pero hay otros productos que realmente yo los he conocido con este proyecto, que ellos transformaban, por ejemplo la oca, tiene un nombre que le llaman qalla y las lisas en lenle, que son productos que pueden durar 6, 8, 10 años sin ningún problema así como el chuño y la moraya. Eso era parte de su seguridad alimentaria porque ellos en tiempos difíciles o sobre todo en tiempo de sequía o cuando la producción les iba mal, no cosechaban lo necesario, tenían productos guardados, que podían utilizar para sus momentos de tiempos difíciles, creo que ahora con la pandemia lo han revalorado más esos productos.”

(Informante G)

Este relato nos presenta algo muy interesante, el aprendizaje que se llevó la especialista a partir del conocimiento de los pobladores. Entonces, según lo manifestado por Tubino (2013), se estaría haciendo un ejercicio de reconocerse como una persona intercultural, ya que, identificó el saber diferente del otro y lo validó, e incluso lo apropió dentro de su bagaje de conocimientos.

Además, la especialista hizo un ejercicio de hacer una comparación de los conocimientos sobre la deshidratación de alimentos que ella poseía, con los que los participantes sabían, lo cual no demostrará realmente su interés por conocerlo, pero propicia un espacio para un diálogo de conocimientos pues la informante G se nutrió de la diversidad cultural que poseen los

comuneros, un conocimiento memorable para ellos pues pasado los años aún lo recuerda. (Red de Pueblos Sabios & Maruja Salas, 2013).

La deshidratación de los alimentos es una práctica que siempre ha estado presente dentro de las comunidades, sin embargo, algunos participantes mencionaron que esa costumbre se estaba perdiendo, pero a raíz del proyecto se volvió a retomar.

“No, prácticamente hemos mejorado lo que teníamos, también hacíamos un concurso de los que es Convertir productos secos de lo que es papa, oca, olluco, todas esas cosas, estábamos dejando (de hacer) pero nuestros abuelos, nuestros antepasados, hacía eso pero poco a poco estábamos dejando, pero pocos estábamos haciendo, entonces claro la seguridad alimentaria esa partecita hemos mejorado, casi nuevo no, pero cuando estábamos dejando de hacer esas cosas pero nos han reforzado, ahora en la comunidad hay mayormente casi el 60% y 80% hacemos eso pero anteriormente no estábamos haciendo, estábamos haciendo 20% o 30%, así no ma ya estaba muriendo poco a poco” (Informante D)

Eso quiere decir que el proyecto aportó a que los pobladores retomen esta práctica en beneficio de ellos, teniendo presente que eso era parte de la seguridad alimentaria de toda la comunidad. Es bien importante como un poblador hace referencia a este concepto porque pone en evidencia que el participante se apropió del término y entiende la importancia del mismo, no solo para él sino para los demás pobladores. ¿Puede que las interacciones comunicativas hayan influido en este proceso? Veamos el siguiente testimonio:

“Eso es una actividad (sobre la deshidratación de productos), en esto participaban pues las familias que trabajaban una regular cantidad de producción, bastante papa o bastante oca, bastante tarwi, entonces ellos transforman y lo guardan, lo almacenaban, entonces en este tema los hemos ido capacitando cómo tienen que almacenar, cómo tienen que transformar ellos nos enseñaban de cómo teníamos que transformar pero también ayudábamos a que lo hagan de mejor manera, con más higiene, que el agua sea limpia en esto, a veces hay que decirselo con claridad, esos compañeros descuidan esa parte de higiene, entonces agua que no está corriendo, agua que está empozada, que no está claro, eso no es bueno en todo esto asesoramos, pero todo el procedimiento de cómo se hace son ellos los que nos explicaban y nosotros lo implementábamos, digamos estito podemos corregir.” (Informante B)

A partir de lo presentado, vemos que los pobladores eran quienes tenían la información en la cual giraba toda la actividad, ya que explicaban todo el proceso de conversión de alimentos; mientras que los especialistas les ayudaban más en el aspecto y tiempo de almacenamiento de sus productos. En lo comunicacional, los especialistas aportaban sus conocimientos, no como imposición para que los participantes lo ejecuten al pie de la letra, sino que los pobladores decidían cómo poder mejorar a partir de lo que les habían capacitado.

Dicho espacio o espacios de encuentros presentan características propias de la comunicación para el cambio social (Gumucio y Tufte, 2008) tales como apropiación y participación en los procesos de comunicación al contar cómo son los procesos de deshidratación, lengua y pertenencia cultural, y lo más importante, la generación de contenido en base a los conocimientos locales, pues los talleres y capacitaciones giraron en torno a su práctica cultural.

Este punto también se aplica en la primera actividad presentada sobre la construcción de q'ochas.

Entonces, a partir de la interacción en esta actividad identificamos que hubo distintas características comunicacionales como la escucha activa, el interaprendizaje, comunicación horizontal y mucha confianza.

Esta práctica está condicionada por la presencia del fenómeno natural de la helada. A través de ella, los pobladores dejan secando sus productos en partes altas de sus comunidades por unos dos o tres días hasta que estén completamente deshidratadas, esto permite una mayor conservación.

Como podemos ver en la siguiente captura del video de sistematización del proyecto en el Facebook de PREDES:

Imagen 5: Testimonio de una comunera de Ccamahuara



Fuente: Video de sistematización del proyecto – Facebook de PREDES

Este es un primer punto de relación entre los comuneros y los fenómenos naturales presentes en su comunidad, en este caso las heladas. Según la narración de los especialistas, y también la información presentada en el documento de sistematización, los pobladores habían identificado que tenían diferentes tipos de heladas en su territorio:

En el texto de sistematización presentaron:

Desde el punto de vista de los comuneros la helada es uno de los fenómenos más recurrentes en el ámbito de estudio. Se presentan de manera regular cada año entre los meses de junio, julio y parte de agosto, los cuales son aprovechados para la transformación de productos como la papa en chuño y moraya; la oca en khaya; y el olluco en lenle, en estos meses las heladas se constituyen en un medio necesario que les permite transformar productos; sin embargo se convierte en peligro cuando éstos se presentan de manera irregular y extrema o intensa, en los meses cuando los cultivos están en pleno crecimiento y desarrollo.

Los comuneros identifican dos tipos de heladas: Chhulla Qasa (en español sería equivalente a helada con escarcha o helada húmeda) y Ch'aki Qasa (que significa helada seca). En opinión de los comuneros la primera es aquella que no tiene impacto negativo relevante sobre las plantas o cultivos, cuando se presenta este tipo de heladas los suelos aparentan un color blanco escarchado; mientras la segunda es fuerte e incluso puede infiltrarse en el suelo, y es la que daña los cultivos cuando se presenta en épocas cuando los cultivos están en pleno crecimiento y la afectación es mayor cuando los productos están húmedos. Y es aquella la que se necesita para transformar los productos.” (Quispe, 2013, pág. 5)

Y dicha información que recopilaron fue comprobada durante la ejecución del proyecto, pues los especialistas señalaron:

“la transformación que ellos hacían era aprovechando las inclemencias climáticas, lo eventos climáticos, muchas veces el profesional que va o las personas ajenas a la comunidad, a estos eventos climáticos como las lluvias intensas, las bajas temperaturas sobre todo heladas, lo vemos como fenómenos que causan daño. Ellos lo veían de dos formas, fenómenos que pueden causar daño pero también fenómenos que pueden ser aprovechados para el bienestar de ellos como es la transformación de estos alimentos que te mencioné, sobre todo utilizaban las heladas negras que ellos lo llamaban chaki kata para transformar estos alimentos y el tiempo que no caía estas heladas tan fuertes ellos se sentían tan tristes porque no podían transformar esos alimentos y la percepción que ellos tiene, si bien es cierto no te dan una definición técnica científica del cambio climático pero si te dan sus percepciones de que el tiempo está cambiando, ya no es como antes, te dicen no, ya no llueve en el periodo que debe llover, llueve en cualquier momento y son lluvias torrenciales, son poco tiempo y respecto a las heladas también, cae helada en cualquier tiempo, “ ya no caen las heladas como antes”, ellos me indican “antes yo podía transformar todo estos alimentos allí al lado de mi casa pero ahora tengo que caminar muchos metros arriba para que pueda coger y caer bien la helada” eso es lo que perciben del cambio del clima” (Informante G)

Según este relato, vemos como la propia especialista hace un ejercicio de saberse como un “otro” que tiene una percepción distinta frente a las heladas. Señala que muchos profesionales o personas ajenas a la comunidad ven a dicho fenómeno como algo malo, con consecuencias

negativas, sin embargo, en la interacción con la población se dieron cuenta que ellos tienen una percepción positiva. Lo más importante es que no juzgan esa percepción, sino que al corroborar lo que manifiestan lo aceptan y aprenden.

“Cuando hablas de la helada por ejemplo, yo siempre decía que la helada es malo pero ellos dicen que no, la helada es buena, entonces en que momento es buena la helada, la helada es mala cuando por ejemplo sus papas, sus habitas, su cebada, sus hortalizas, están en crecimiento y hay una helada entonces lo malogra, pero cuando es buena, cuando tienen que transformar necesitan helada fuertes ellos, incluso cuando quieren hacer chuño, cuando quieren hacer moraya se van a otro lado, en la noche ellos esperan, dicen va a helar bien, entonces saco la papa que ya está listo, sino mañana ya sacó, mañana habrá mejor helada. Entonces ya te das cuenta de que manejan ya ellos.” (Informante B)

A partir de ambos relatos, también puedo identificar el reconocimiento de los saberes de los pobladores. Conocimientos sobre el cambio climático y sobre la deshidratación de productos que fueron explicados por los propios participantes, lo cual en la interacción comunicativa fueron escuchados y aprendidos por los especialistas. Esto también genera que el equipo de PREDES tenga un cambio en la percepción sobre dicho fenómeno, como mencioné antes.

Antes de cerrar con este punto, considero pertinente señalar otros dos puntos relevantes. El primero de ellos es que a través de lo presentado con relación a la deshidratación de tubérculos se propició una “comunicación para el cambio social”, entre comillas, pues se dieron diálogos en los que los pobladores reconocieron y validaron la importancia de su conocimiento y

decidieron volver a realizarlo en beneficio de las familias de su comunidad, algo propuesto por Martínez y Sosa (2016).

El segundo punto es la participación de la mujer y su implicancia en el tema de la seguridad alimentaria. En el video de sistematización la presentación de este tema fue por una mujer de la comunidad, cayendo un poco en el sentido machista de que la mujer ocupa cuestiones de alimentación, sin embargo, esa percepción se rompe con los testimonios de otros participantes que dominan y saben la importancia de este tema. Entonces, considero que a las mujeres se les dio esa agencia de cambio por el conocimiento que posee referente a ese tema, involucrándolas en la toma de decisiones sobre dichas acciones (Tramutola, 2019).

El último tema fue la gestión y cuidado del suelo, donde trabajaron principalmente con dos prácticas agrícolas de la comunidad: kunka kunka y Chalwahuqta con la finalidad de conservar los suelos agrícolas y evitar la erosión de este. Para ello se realizaron talleres y un concurso, que fue la actividad principal. El tema del concurso lo desarrollaré posteriormente.

Algunas de las actividades se realizaron en el salón comunal y otros en las casas de las familias participantes. Asimismo, los especialistas de PREDES vieron por conveniente trabajar con la escuela de la comunidad, bajo la mirada de la participación intergeneracional.

“Otra estrategia ha sido llegar a las escuelas, a las instituciones educativas, con ellos lo que hemos hecho ha sido formar promotores, quienes se encargaban de observar el clima, se ha instalado un equipo meteorológico en la escuela, automático, donde los niños de 3ro hasta 5to grado de secundaria podían observar el tiempo, sobre todo el comportamiento del tiempo, de la temperatura, desde la mañana hasta la hora que

ellos salen, si había precipitación, los vientos y hacían una especie de comparación, preguntaban a sus papás, porque ellos habían identificado las señales y los señaleros atmosféricos que se genera en el tiempo, el día a día. Por ejemplo, ellos indicaban si en mi comunidad sale volando la golondrina, o sale peleando con otra golondrina, quiere decir que ese día va a llover. (...)” (Informante G)

Sobre dicho punto tan interesante solo logré tal relato, pero de ser verídico lo que cuenta la especialista, puede que los jóvenes promotores meteorológicos hacían un ejercicio de contraste y validación sobre sus conocimientos ancestrales y el resultado científico de la SAT. Lo que contribuye positivamente, pues los jóvenes podrán validar lo que saben, dándole una misma importancia que lo expuesto por la tecnología. Además de estar fomentando en ellos una actitud de liderazgo e involucramiento en problemáticas relevantes dentro de su comunidad.

Lo que nuevamente nos lleva al concepto de comunicación para el desarrollo y cambio social, donde al darles las herramientas y hacerles los que dirigen los procesos de comunicación, aporta a que ejerzan su ciudadanía y, además, asuman roles activos en su entorno. Asimismo, dicha práctica aportaría a la generación de tecnologías apropiadas para los ecosistemas de montañas, con miras a planear de mejor manera las respuestas a las consecuencias del Cambio Climático (Torres, s/f).

Sobre las capacitaciones y talleres ejecutados por el proyecto de PREDES, no obtuve tanta información, pero, a partir de un video de sistematización de la experiencia se obtuvo imágenes que muestran que las acciones fueron similares a las ejecutadas por CARE Perú en la Cuenca del Chicón. El video “Proyecto: ADAPTACIÓN DE COMUNIDADES ANDINAS AL

CAMBIO CLIMÁTICO”, que está en el perfil de Facebook²² de la organización, presenta los objetivos y actividades ejecutadas en dicho proyecto. Mencionan que una primera actividad fueron los talleres y, como podemos ver en la imagen, hicieron uso de recursos comunicacionales similares al de CARE Perú.

Imagen 6: Registro de un taller con la comunidad



Fuente: Video de sistematización del proyecto – Facebook de PREDES

Además, por los papелotes pegados en la pared, podemos inferir que eso lo hicieron los pobladores a partir de sus conocimientos y las prácticas que realizan.

Dentro de los procesos de interacción narrados por los especialistas y pobladores identifiqué otros elementos importantes, tales como la participación en niveles de edad, género y cantidad.

Además del uso de recursos comunicacionales durante la ejecución de las actividades.

²² Fan Page de la Organización de PREDES pueden encontrarlo en el siguiente enlace: <https://www.facebook.com/predes.org>

Algo muy interesante dentro de la Imagen 4 es la presencia de un niño y la exposición de una mujer, lo cual da a entender que fue una participación intergeneracional y sin distinción de género. Otra característica del proceso de comunicación participativa que en menor o mayor medida se llevó a cabo en ambos proyectos.

En las palabras de una especialista de PREDES:

“Pero lo importante en toda esta capacitación, ha sido una capacitación intergeneracional, no solo se ha capacitado a adultos, sino en esta capacitación había adultos mayores, había adultos, había jóvenes y había niños, el cual ha sido la estrategia de juntarlos a todos en esta capacitación, que puedan interactuar los adultos con los niños y era una forma de transmitir los conocimientos ancestrales que ellos tenían. O sea, yo lo junto a un abuelo con un niño, el abuelo explicaba y decía, “mira nosotros escuchamos para saber si va a hacer una siembra adelantada, lo que hacemos en el mes de agosto es escuchar el aullido del zorro, y si el zorro llora de una forma quiere decir que va a ser una siembra adelantada y si llora de otra forma, la siembra va a ser tardía, o va a llover, o no va a llover, va a ser buena campaña o va a ser una campaña con escasez de agua”. Entonces al escuchar el relato del abuelo, el niño estaba tomando en cuenta y estaba tomando en cuenta también que esos conocimientos son válidos y la otra estrategia que se ha hecho para que los jóvenes empiecen a revalorar sus conocimientos y empiecen a recuperar ese conocimiento ancestral no solo en las prácticas agrícolas sino en las prácticas de ver el clima, ha sido relacionarlo también con algunas instancias técnico-científicas, como es el caso.

(Informante G)

De esta manera, cierro la presentación de las actividades con relación a los temas que abordaron en el Proyecto de PREDES. Y en base a todo lo expuesto, el proyecto trabajó la Gestión del Riesgo de Desastre a partir de temas adscritos a él, pero no en términos técnicos del mismo. Lo cual podría presentar que tanto la GRD como las percepciones de desastres y fenómenos naturales son distintos en cada contexto y pueden ser abordado según ello.

Continuando con mi análisis, quisiera presentar ahora los procesos, características e interacciones durante la participación de los comuneros en ambos proyectos, con mayor énfasis en el género.

La participación de las mujeres de Ccamahuara y Siusa dependió de las actividades, pero siempre trataron de incluirlas. En el relato de una de las especialistas:

“En realidad teníamos una participación en algunos casos más de mujeres y en otros más de varones. Dependía del tema para, el tema de capacitación, si era capacitación para líderes o comités especializados era más varones, porque más varones son los que ocupan estos cargos y pocas mujeres. Pero si era el tema más técnico, de asistencia técnica había más mujeres, pero eso tenía una explicación, porque había más mujeres y menos hombres, porque en la comunidad los varones migran para trabajar en la ciudad, entonces como migran, quienes se quedan a cargo de las parcelas de la comunidad, de la producción de la tierra y el cuidado del ganado son las mujeres.” (Informante C)

Se ve que ellos tenían identificado las principales razones por las mujeres no participaban o si lo hacían. Además, es muy interesante como las priorizan en ciertas actividades, ya que es en

lo que se desenvuelven de mejor manera. Sin embargo, trataron de que su participación en otras actividades también esté:

“Y lo otro también importante dentro tanto de las directivas comunales como de los comités especializados, hemos hecho y hemos sensibilizado de que la mujer juega un papel importante en la toma de decisiones también, entonces se ha hecho que estos comités especializados elijan también dentro de sus miembros a mujeres, que no solo estén en cargos, cargos que signifiquen la toma de decisiones porque de repente las mujeres los cargos que ocupan en los comités y en las directivas es de secretaria o de vocal sobre todo, entonces hemos motivado, intervenido para que la mujer ocupe cargos de decisión, como es el caso sobre todo de secretaria, de tesorera, entre ellos y que tomen en cuenta la opinión de las mujeres. Si bien es cierto que por este tema del cambio climático las mujeres son las más afectadas porque son ellas las que se ocupan de los hijos, se ocupan de la casa, se ocupan de los principales medios de vida, mientras el varón sale afuera de la comunidad para generar o complementar los ingresos económicos que tiene la familia porque los ingresos, las actividades que ellos desarrollan principalmente la agricultura es de subsistencia, de autoconsumo, muy esporádicamente venden los excedentes cuando tienen necesidad de repente alguna enfermedad o de comprar algún útiles para los hijos o alguien.” (Informante G)

Entonces vemos que trabajaron con la comunidad para fomentar la participación de las mujeres y puedan asumir dichos cargos, además de reconocer que ellas también son más vulnerables a los efectos del Cambio Climático y que involucrarse en la toma de decisiones significa darle mayor visibilidad y recursos para hacer frente a las consecuencias de dicha problemática desde

su perspectiva (Tramutola, 2019.) Asimismo, se reconoció dentro de la comunidad a las lideresas con las que podrían trabajar temas como, por ejemplo, la seguridad alimentaria:

“Bueno dentro de la comunidad nosotros si encontramos algunas mujeres líderes que participaban en algunos espacios de concertación con programas sociales, en los gobiernos locales, a nivel del distrito, entonces una estrategia fue identificar estas mujeres líderes y empezar a trabajar también con ellas en los temas de gestión del riesgo de desastres y cambio climático alineados a sus necesidades o los objetivos que ellas perseguían. Por ejemplo fue el caso de mujeres que empezaron a trabajar con proyectos Qaliwarma, Cuna Más, programas sociales, entonces una forma de identificar, sabíamos que estas mujeres tenían injerencia en las otras mujeres, empezamos a relacionar los objetivos de esos proyectos con la gestión del riesgo de desastres y cambio climático, desde la seguridad alimentaria por ejemplo, que muchas familias no tenían el ingreso económico para poder acceder de repente al vaso de leche, entonces ahí encontramos en gancho porque les dijimos mira con estos alimentos vas a poder alimentar a tus hijos o paulatinamente sacarlos de la desnutrición.” (Informante G)

Ello implica un ejercicio mayor a solo reconocer que hay mujeres dentro de la comunidad, sino que también a identificar aquellas que tenían un estatus mayor. Desde lo comunicacional, esta es una estrategia para generar influencia y mayor aceptación de lo que se está ejecutando. Lo más interesante es como relacionaron una necesidad básica a una problemática más grande, creando consciencia de su importancia entre todas las mujeres, haciéndoles ver los recursos con los que cuentan dentro de sus propios hogares y sus conocimientos. Y en líneas más generales, involucrándolas más en acciones para la seguridad alimentaria de su comunidad.

En el caso del proyecto en la Cuenca de Chicón, la participación fue de personas con edades desde los 18 a 60 años aproximadamente. Para algunas especialistas la participación de las mujeres fue complicado, por lo que decidieron apoyarse en una tesista de Lima que realizó su trabajo con ellas. Esta poca participación se evidencia en la recolección de la información, donde solo obtuve dos entrevistas de ellas.

En sus palabras la informante 2 respondió a la pregunta de cómo fue la participación de las mujeres desde su punto de vista: *“no éramos muchas mujeres, la chica Y. y yo”*. Dicho testimonio también se repitió en los demás participantes, *“no, eran 14 varones y dos mujeres, los de la comunidad mismo, pero de otros comités también eran dos y de Chichubamba eran los presidentes no más”*. (Informante 4)

Por su parte la informante 3 señaló que al principio iban más mujeres, pero luego fue disminuyendo su asistencia:

“al principio han estado yendo más mujeres que varones, bueno los varones decían “nuestro trabajo es primero” “debemos trabajar” así o sea no tomaban mucha importancia, entonces hemos ido mujeres que varones. En la pasantía se veían más varones que mujeres o en algunas actividades que se realizaban se veían más varones que mujeres o más mujeres que varones.”

Esta poca participación, según el testimonio del Informante 4, pudo darse porque las mujeres no querían participar o no estaban interesadas. En sus palabras:

“no tanto, a veces en esos casos las mujeres se cierran, no participan, pero de alguna manera nosotros hemos apoyado, tienen que hablar con ellas también, no solamente los varones tenemos que ocupar el espacio sino tienen que ella también estar”.

Según lo presentado, había una motivación para que las mujeres sean parte del proyecto desde el lado de los especialistas como de los pobladores, pero a pesar de ello no lo hacían. Por su parte los especialistas reconocieron lo siguiente:

“pero también ahí tú sabes, en los andes en las comunidades persiste bastante el tema del machismo, entonces, la participación fue mayoritariamente de los hombres, las mujeres casi no participan. Entonces ahí vino una chica que hizo su tesis de maestría, nos propuso aplicar el CBA pero solo a las mujeres, entonces hicimos eso y ella aplicó solo con las mujeres. Entonces tuvimos ya la percepción de las mujeres, la percepción de los hombres y teníamos los estudios técnicos científicos aportado por Zurich, entonces con todo eso cruzamos y vimos que cosas hacer y complementar.”

(Informante 7)

Entonces, fue a partir de la poca participación y un poco de influencia del machismo, que no se especifica de qué manera, pero optaron porque las mujeres trabajen con la estudiante de Lima y poder conocer sus percepciones y conocimientos sobre los desastres naturales y la gestión del riesgo.

La informante 3 que fue participante del proyecto, señaló que existió la intervención de una estudiante de una universidad de Lima, con quien también trabajaron el tema de cambio climático y la gestión del riesgo de desastres principalmente con mujeres.

“vino la señorita Verónica en especial que estaba con esa tesis, entonces ella ha sido la que ha estado trabajando mucho, mucho. Es una chica muy linda como quien dice no, al principio yo dije que está haciendo, por qué lo hace, entonces al principio yo también me preguntaba y tuve que como quien dice investigar también de ella, por qué está haciendo, yo no pensé que estaba haciendo su proyecto de grado, entonces poco a poco dije ya. Con ella, su proyecto y la universidad bueno todos los que han estado integrando las instituciones con ese apoyo se han hecho su costumbre han vuelto a realizar y desde esa vez la comunidad está volviendo a hacer. No solo la comunidad sino también la cuenca en general, cada año se ha fortalecido en general. En realidad, ya le han puesto la fecha y nombre, Queuña Raymi, se da cada año y así se ha fortalecido”.

En dichos Women Workshop o taller de mujeres se tuvieron resultados tangibles de su participación. Hasta el momento, podemos evidenciar que la participación de los pobladores de la Cuenca del Chicón fue activa, quizás no contando con un número alto de participantes, pero si con resultados visibles como el calendario agrícola, un pequeño mapa de riesgos, entre otros.

Todas esas actividades ejecutadas pudieron suponer un espacio de comunicación participativa en la que se interactuó las diferentes fuentes de información, principalmente a partir de los saberes previos de los participantes y su entorno que los rodea. Siguiendo a Segundo Armas (2013) podríamos decir que hubo espacios de escucha y compartir de conocimientos, es decir fue una comunicación de doble sentido.

Además de ello, según sus testimonios señalan que la importancia de la participación de las mujeres tenía un propósito, y es que ellas son las más afectadas en los desastres e incluirlas les permite hacer frente a ese tipo de situaciones. En sus palabras:

“Desde el principio siempre se les hizo hincapié que la participación de la mujer, no como tema específicamente, sino que la participación de la mujer era importante, por qué, a ver, cuando hay una emergencia, mayormente les poníamos el caso de cómo les podía afectar en una situación de emergencia, siempre se ha percibido eso, que en situaciones de peligro generalmente la mujer piensa en la familia, en la alimentación, etc. pero el varón emocionalmente es más vulnerable se ve afectado porque no tiene cómo trabajar, no tiene cómo dar de comer a sus hijos, cuál su solución de ellos, es dedicarse al alcoholismo y con eso viene el tema del maltrato todo eso. Todo ese tema se les daba, como te digo, importancia en la participación de la mujer, se les mencionaba que cuando sucede una emergencia todos tienen que participar a través de las rondas campesinas, tienen que garantizar que en una situación de emergencia no haya maltratos hacia la mujer, ni haya violaciones. Entonces siempre se les ha dicho que era importante su participación.” (Informante 8)

Muchas veces escuché que las mujeres no se involucran porque los varones no les dejan, pero en base a este relato, eso no ocurre. Quizás las razones de no participar fueron otras, como el trabajo, los deberes del hogar, o incluso, su propia internalización del machismo que no les limita no participar en este tipo de actividades. Habría que hacer un estudio a profundidad para conocer las razones de esta conducta.

Sin embargo, algo muy interesante que encontré en el relato de las mujeres entrevistadas, es que ambas tenían interés y predisposición a participar en este tipo de actividades, ya que habían tenido experiencia previa en este tipo de proyectos.

De esta manera, y desde una perspectiva comunicacional, la participación de la mujer estuvo poco presente y en cierta medida limitado tanto por sus labores y los roles que le asignaban en cada actividad. Algo muy importante a resaltar el reconocimiento que dan a los conocimientos que las mujeres poseen dentro y fuera de la comunidad. Este punto será explicado posteriormente.

A diferencia del proyecto de PREDES, su participación fue igual que la de los varones, es decir, no hubo una actividad en particular en la que realizaron el rol de las mujeres, ni les brindaron la capacidad de agencia para poder hacer frente a las consecuencias del Cambio Climático (Tramutola, 2019)

Otro nivel de participación fueron las edades y número de personas involucradas. En el caso de CARE Perú en la Cuenca del Chicón señalaron que los factores que influyeron en la poca participación de las personas fue la percepción que tienen las personas de este tipo de proyectos. Ellos relataron que comunicaron a los participantes desde un inicio, que el proyecto no les iba a entregar nada de dinero o productos perecibles pero que si se les entregaría certificados de participación, esto porque “ya sabían” que algunas personas prefieren recibir cosas materiales antes que capacitaciones.

La especialista (Informante 6) dijo:

“Lo que, si hicimos desde el primer momento trabajar con la gente que quería trabajar, entonces los que buenamente querían aprender venían, de los 600 si venían 30 estaba bien, y la gente que ... o sea al inicio siempre es difícil entrar a una zona porque de hecho te van a decir, quiero 5 kilos de arroz, o sea no quiero que me capacites, pero una vez conociendo nuestros objetivos, explicando, hablando teniendo reuniendo, etc. ahí recién podemos tener un poco de confianza con la gente”

Podríamos decir que la participación de la población no era tan activa, incluso los especialistas del proyecto se encontraron con problemas dentro de la organización social de los directivos, lo que para Segundo Armas (2013) significaría que no existía una perspectiva común sobre lo que es la participación.

Sin embargo, tanto las Informantes 2 y 3 ya tenían experiencia previa participando en proyectos dentro de su comunidad, lo cual demuestra que ambas participantes conocían la dinámica de las capacitaciones. Ambas señalaron que iban a aprender mientras que otros miembros de su comunidad no iban porque no había alguna retribución ya sea económica u otro beneficio tangible, *“a veces la gente quiere dinero, cosas así, no les gusta aprender, ellos han visto la opción de que no le iban a pagar a nadie”* (Informante 2) y por ello iba disminuyendo el número de participantes a medida que continuaban las capacitaciones.

Convirtiéndose en un claro ejemplo de la percepción asistencialista que aún existe dentro de las comunidades, en este caso dentro de San Isidro Chicón que fue un punto importante que condicionó la participación de las personas. A ello se suma también que las personas preferían hacer sus labores de la chacra antes que participar. En las palabras del expresidente:

“no, a pocos les interesó, éramos de la comunidad como 3 hemos quedado, el resto a la siguiente se cansó, a la gente del campo más que todo los les importa casi escuchar este tipo de capacitaciones, más están en su chacra, más están dedicadas a sus actividades, pero nosotros como hemos estado en la junta directiva, siempre hablábamos en las reuniones, pero los demás poco hablaban, poco les interesaba”

(Informante 5)

Ante esa situación los especialistas del proyecto tomaron ciertas acciones para lograr la participación de la población, uno de ellos fue la coordinación con los dirigentes de la comunidad y otro fue con la intervención de una estudiante de intercambio de la Pontificia Universidad Católica del Perú quien estaba realizando su tesis, investigación presentada en el Marco Contextual.

En el caso de PREDES, la participación de la población también fue intergeneracional. Dentro de los relatos de los especialistas y participantes, presentaron que los talleres no necesariamente fueron dentro de un aula, cómo dan a entender los informantes de CARE Perú, sino que se tuvieron una dinámica diferente.

Identifiqué que algunas actividades se llevaron a cabo dentro de los hogares de los participantes, es decir que los especialistas iban a las casas de los comuneros y realizaban un seguimiento y capacitación de las prácticas.

En sus palabras:

“Los talleres también eran en campo, eran todos los sábados, bueno había todo un programa de capacitaciones, se realizaba ese día porque un sábado era con la comunidad de Ccamahuara y otro sábado con la comunidad de Siusa. Todo el proceso de capacitación duró un año y medio, los sábados eran los talleres en los locales comunales y las actividades eran básicamente en campo y todos los talleres estaban relacionados a las actividades que estábamos desarrollando en campo y también se hacían talleres de campo, donde los líderes o los agricultores que estaban concursando explicaban a los técnicos del espacio regional, dirección de cambio climático, etc.” (Informante C)

Entonces, las capacitaciones contaron con la participación voluntaria de todas las personas de ambas comunidades basadas en los acuerdos y consensos tomados en la asamblea comunal.

Además, en otras actividades como la faena comunal para la construcción de las q'ochas, el concurso de saberes ancestrales, entre otros, participaron niños y jóvenes. Ello principalmente con el objetivo de seguir practicando una tradición comunal, que es la transmisión de los conocimientos ancestrales de generación en generación, como se presentó en apartados anteriores.

Entonces utilizaban las actividades como espacios de socialización de conocimientos a un nivel interno de la comunidad, creando esta interacción entre los más jóvenes con aquellas personas que poseen los conocimientos ancestrales: los abuelos. Como presentamos en el marco teórico, en muchos lugares se conoce a los Yachachiq, personas sabías de las comunidades, que muchas veces no se les da el reconocimiento debido y la población joven deja de interactuar con ellos. Sin embargo, en estas actividades los del proyecto de PREDES habilitaron estos espacios donde

dicha dinámica se daba de forma natural, permitiendo que los propios jóvenes reconocieran todo ese conocimiento tanto en saberes y prácticas.

Además, esos espacios de comunicación intergeneracional representan, por un lado, parte de las fuerzas impulsoras de la comunicación para el cambio social, ya que los participantes se apropiaron de los procesos de comunicación para compartirlo con sus pares, propiciando la participación de todos con un diálogo basado en el respeto e igualdad, así como un fortalecimiento de su identidad cultural y un empoderamiento de los miembros de la comunidad, como lo señalaría Gumucio y Tufté (2008). Por otro lado, en esa interacción se está trabajando con la mayoría temprana de la población (Girón, 2007), es decir, con los más jóvenes, mujeres y personas adultas con quienes se genera interés y relaciones de cercanía que permite una mayor apertura para un cambio de actitudes en favor de los objetivos del proyecto.

Algo muy interesante es como cambió la percepción de un especialista frente a la inclusión de los jóvenes y personas adultas en las actividades. En sus palabras:

“No. En ningún momento hemos limitado el rango de la edad para nada, hemos tenido ... había varias actividades, entonces, generalmente quienes trabajan son personas mayores que siempre, personas adultas mayores, que siempre están en la casa, pero también los niños que están en la casa, bueno en horarios que no están en el colegio, ellos también pueden participar, entonces en ningún momento hemos puesto ninguna limitación. Bueno yo te comento que en otras instituciones para el tema de capacitación yo buscaba, qué te digo, buscaba trabajar con jóvenes, pensé que, trabajando con jóvenes entre 15,16 años hasta los 30,35 años, por ejemplo, quizás hasta 40 podría conseguir mayores logros, yo me equivocaba, mi compañera me dice,

“no, trabajemos con todos” jóvenes, adultos, ancianos. Bueno en mi opinión pensaba “ancianos, qué le interesa, no, yo no estoy de acuerdo, los niños también van a estar jugando” pero ese tema lo solucionamos de otra manera, fue interesante porque los niños aprendían de los adultos, los adultos también aprendían de los niños, bueno también hemos tenido en realidad personas de diferentes edades.” (Informante B)

De esta manera, y desde lo comunicacional, la participación intergeneracional presenta características de respeto por su cultura, en el sentido que generó espacios de socialización de conocimientos ancestrales. Además, a partir de algunos relatos permitió la escucha, el reconocimiento e intercambio de conocimientos dentro de los mismos pobladores.

Sin embargo, dentro de los grupos que participaron puedo identificar al grupo de rezagados. Los agentes de cambio que clasificó Rogers presentan cada una de las etapas de la adaptación a la innovación por parte de los participantes. Como mencionamos anteriormente, como no se pudo realizar una investigación presencial de las prácticas llevadas a cabo de los proyectos, solo tomaremos en consideración dos tipos de agentes, siendo el primero los “adoptantes tempranos”.

En el caso de Chicón las personas que fueron entrevistadas podrían ser consideradas como adoptantes tempranos pues hubo apertura por participar en las actividades del proyecto, principalmente de una de las entrevistadas que mencionó la poca participación de sus demás compañeros de comunidad como una problemática, a diferencia de otra comunidad donde fueron a hacer un intercambio.

Por otro lado, en PREDES a partir de los relatos de los especialistas y participantes, existió más presencia tanto de los “adoptantes tempranos” y de la “mayoría temprana”, ya que hubo personas que sí aceptaron pero que otras al principio fueron un poco escépticas al proyecto pero que con el tiempo cambiaron de opinión.

En sus palabras:

“Siempre hay unos cuantos que dicen que es una pérdida de tiempo, la institución viene a quitar el tiempo, pero uno que piensa dice, lo que piensa lo que sabe ya las instituciones que viene siempre traen algún beneficio a la comunidad entonces, no es inmediato no, hay cosas inmediatas, pero también hay cosas un poco tarde, pero viene de atrás” (Informante D, participante)

“Hemos tenido un relacionamiento bastante amigable a medida que se iba implementando el proyecto, a un inicio ellos fueron muy reacios, incrédulos, de los que nosotros planteábamos porque ellos no creían en sus propios conocimientos, o sea ellos creían que nosotros les estábamos tomando el pelo” (Informante G, especialista)

Esta clasificación de la población según su relación con el proyecto queda un poco corta porque desconocemos a profundidad las verdaderas razones por las cuales aceptan desde el inicio o porque después de un tiempo recién aprueban al proyecto. Debe existir motivaciones, factores externos, aprendizajes, comentarios, etc. que influyen en esa decisión, las cuáles deben ser conocidas para implementar mejores estrategias de comunicación.

Por último, se encuentran los rezagados, quienes principalmente rechazan el proyecto y no tienen ningún interés o motivación por participar. Este tipo de agentes estuvieron presentes en ambos proyectos. En el caso de CARE Perú en Chicón, las personas que tuvieron dicha postura fueron principalmente porque estaban en contra de identificar las zonas de riesgo ya que eso disminuye el valor del costo del terreno cerca al río.

“Había rechazo de algunos, no sé, simplemente no querrán estar en la capacitación, quizás no tenían la experiencia” (Informante 2- participante)

“Había mucha que se oponía por ejemplo a eso, porque decían que nosotros estábamos alarmando, al decir que estas zonas son de riesgo, que puede haber aluviones, entonces, al menos lo que tenían propiedades ahí, en los lugares que estaban en riesgo, también nos empezaron a increpar fuerte porque decían ‘por vuestra culpa se están desvalorizando nuestros terrenos’”. (Informante 7 - especialista)

Entonces, con dichos testimonios evidenciamos que la percepción o malentendidos de los proyectos puede generar ese tipo de reacciones, que en algunos casos puede perjudicar el nivel de participación y relacionamiento del proyecto con la comunidad.

En el caso de PREDES en las comunidades de Siusa y Ccamahuara existieron también personas que rechazaban el proyecto, pero las razones fueron distintas, primero porque por la distancia del lugar donde se realizaban las actividades principales como los concursos y, segundo, porque preferían trabajar en la chacra u otras actividades.

Como otro punto de comparación se encuentra el uso del idioma. Si bien es un elemento dentro de los procesos de comunicación, considero importante presentar lo identificado de las narraciones de los entrevistados pues evidencia diferentes dinámicas sociales y comunicativas. Sobre todo, en el entendimiento durante las interacciones, ya que desde la comunicación intercultural el uso del mismo idioma va más allá, es entender desde su punto de vista, cosmovisión y sus sentidos el mundo de la otra persona.

En ambos proyectos, los especialistas respetaron y usaron el idioma que predominaba en la comunidad, así como el idioma que los participantes solicitaban. En muchas partes del Cusco, las personas de comunidades altoandinas practican su lengua materna con sus pares, pero, al venir a la ciudad muchas veces hablan en castellano. Esa práctica lo vi en Urubamba, por lo que asumí que con los participantes de la comunidad de San Isidro Chicón sería igual.

Sin embargo, durante el trabajo de campo me llevé con una gran sorpresa, las personas de la Cuenca del Chicón ya no practican mucho el idioma quechua. Como se ha podido observar todos los participantes de las entrevistas realizadas hablaban en español, al igual que los especialistas. Siendo este un tema muy interesante dentro del aspecto social y cultural porque significa que existió o existe una dinámica social que está generando el cambio del uso del idioma.

En relación con la investigación, tanto los especialistas como los participantes señalaron que de ser necesario el uso del idioma quechua, los especialistas lo hablaban para que todas las personas puedan entender las actividades, mayormente esto se hacía cuando había personas de edad adulta, pero mayormente todo era en español porque todas las personas de la comunidad ya hablan dicho idioma.

“El ingeniero W. C. era quien facilitaba los talleres, el habla muy bien el quechua, aunque la gente habla español, pero se hablaba en quechua y si se requería, este si, se tenía cuidado para hablar en quechua, de hecho, las personas que contratamos para que dieran los temas modulares de la gestión del riesgo de desastres también hablaban quechua y en español y bueno, ya toda la gente habla español allá”.

(Informante 6)

Por su parte la facilitadora de los temas modulares de GRD mencionó lo siguiente respondiendo a la pregunta ¿En qué idioma se realizaron las capacitaciones?:

“se realizaron en castellano. Los de la zona, como te digo, la microcuenca de Chicón ya no es neto, no es una microcuenca que esté alejada de la ciudad, la comunidad última así por decir está a media hora en carro, entonces, todos los de esa microcuenca, la mayoría, vive en Urubamba. Entonces es por eso que te digo que en esa comunidad no hubo esa necesidad de explicarles en quechua” (Informante 8).

Evidenciando de esta manera la influencia que tiene la ciudad en el campo y la migración que suele darse dentro de las ciudades y comunidades por diversas razones, en este caso, teniendo un impacto en el idioma.

A diferencia de las interacciones dadas en el proyecto de PREDES en las comunidades Siusa y Ccamahuara que la mayoría, casi el 100%, se dieron en quechua. Los participantes señalaron que les gusta que les hablen en quechua porque en español no entienden, además que las mujeres de la comunidad solo hablan quechua.

De igual manera, el equipo de PREDES señaló que siempre se comunicaba en quechua, ya que uno de los requisitos para formar parte del equipo fue el dominio de dicha lengua. Asimismo, cuando los “compañeros”, como los especialistas llaman a los pobladores, algunas veces les pedían que les hablen en español y otros en quechua, entonces lo que hicieron los especialistas fue realizar las actividades en un primer momento en quechua y luego algunas cosas en español.

“Las capacitaciones que se han realizado tanto a las directivas comunales y a las familias, ha sido en su idioma materno o sea el quechua uno de los requisitos para formar parte del equipo técnico también fue que el técnico hable, escribir no tanto, pero que hable quechua” (Informante G)

Asimismo,

“En esas dos comunidades el 100% es quechua hablante, ahí con personas que no hablan quechua ya tienes un problema (...) En ese caso yo tengo mucho cuidado, hablo el quechua o también español cuando puedo, dependiendo de los compañeros. Bueno eso también es bonito porque un ratito hablas en quechua y luego hablas en español más quechua, dependiendo de con quienes estás. Hay compañeros que también no les gusta que les hables en quechua “compañero yo entiendo, habla no más español” pero siempre hay alguien que no va a entender entonces “compañero yo no solo estoy hablando para ti, sino también para la compañera” (Informante B)

“Vinieron hablando quechua, nosotros queríamos que nos hablen en quechua sino era en quechua no queríamos, siempre nos gustó que nos hablen en quechua porque no entendemos español, tampoco las mujeres entendían el español” (Informante F)

De igual manera sucedía con los contenidos de los talleres o capacitaciones, la estrategia que utilizaron los especialistas para comunicar información relacionada al cambio climático, la gestión del riesgo de desastres, la seguridad alimentaria y la siembra y cosecha de agua, primero entendían el texto y luego adaptaban la información en las palabras quechuas que la comunidad podría entender.

“Todos los técnicos habían aprendido o sacado de su experiencia, sacado de alguna bibliografía, y esto era explicarlo en quechua a lo que ellos entiendan, entonces, si yo tenía que hablar de la ley tenía que internalizar, entender bien yo la ley para poder transmitir en quechua, en un lenguaje bastante amigable al poblador campesino, contextualizarlo a un lenguaje amigable, nada de términos técnicos porque ellos no te entienden, en su idioma nativo, teníamos que ver cómo ellos entienden” (Informante

G)

Considero y en base a la teoría presentada, el ejercicio de entender los conceptos e información de los temas y buscar palabras que puedan ser entendidas, no solo en el lenguaje sino también en base a su cosmovisión, demuestra que la interculturalidad va más allá del proceso mismo de la comunicación pues no solo se queda en usar el mismo idioma sino en tener otras actitudes que permitan la comprensión entre todos, evitando los malentendidos. Como diría Miquel Rodrigo, “la única forma de comprender correctamente las culturas es interpretar sus manifestaciones de acuerdo con sus propios criterios culturales (...) si no hacemos este esfuerzo de comprensión, la comunicación intercultural será más difícil y aumentará la probabilidad de malentendidos.” (2000, pág. 2)

Principalmente con el idioma quechua, ya que su gramática y la composición de sus palabras, tienen una connotación con referentes de la naturaleza, sonidos, colores, animales, etc., y la cosmovisión andina, dioses, leyendas, etc. Un lenguaje en el cual muchos objetos o prácticas modernas aún no tienen una palabra en quechua, generando que cuando se hable de ello se haga referencia a objetos similares de su contexto. Entonces, el ejercicio de primero comprender el texto y luego preparar un discurso con las palabras quechua, permite una mejor comprensión de la información, que entiendan el contenido y, por qué no, una relación cercana entre los interlocutores.

Además, utilizar el mismo idioma de la población, usando sus referentes culturales y no solo una traducción literal, permite que los comuneros se realiza el reconocimiento cultural y también la igualdad social, pues se genera una interacción entre ambas partes sin devaluar a ninguno (Tubino, 2013).

Ello se refuerza también desde la misma organización de PREDES, ya que para ser parte del equipo de especialistas un requisito fue el dominio del idioma quechua, más las experiencias previas que cada uno de los especialistas tuvieron en otros trabajos previos con comunidades, desarrollaron una actitud en favor de reconocer la importancia del uso del quechua al momento de enseñar o entablar una interacción:

“Entonces estos compañeros (haciendo referencia a otros facilitadores) que han ido han tenido problemas porque han comenzado hablando mal el quechua o en español, y no, el pedido era que querían que se les hable en quechua y finalmente terminamos haciéndolo nosotros o teníamos que traducir lo que el compañero decía, entonces

necesariamente había que hablar en quechua, y una de las condiciones para ser parte del equipo es saber quechua” (Informante B)

A partir de los relatos, identifiqué que los participantes y especialistas realizaron un ejercicio de interculturalidad, pues fueron conscientes de los riesgos que podrían tener para no lograr su comprensión, así como la aplicación de estrategias comunicacionales que les permitiera poder comunicarse.

Por último, considero pertinente presentar el uso de recursos comunicacionales en ambos proyectos.

En primer lugar, dentro del proyecto de Chicón con CARE Perú, los especialistas utilizaron fotografías y videos en los talleres para que los asistentes pudieran participar y aprender sobre los temas del proyecto. Además, hicieron uso de una radio local como medio de difusión, en las palabras de una especialista:

“Nosotros hacíamos muchas, muchas campañas en radio, de hecho, la primera etapa de todo el programa de adaptación al CC, que era toda la capacitación la pasamos a radio y eran sesiones modulares por radio porque sabíamos que era muchísimo más caro capacitar personalmente, entonces había un programa radial que se emitía en horarios que la gente oía, sabíamos que la gente escuchaba más radio, entonces se difundía spot publicitarios y siempre, tú sabes cuáles son los riesgos en tu comunidad y algunos temas que podían jalar. (...) había que alertar un poco a la población para que ellos tomen las medidas respectivas, sabiendo además que la cuenca del Chicón ... o bueno el Chicón está en un retroceso acelerado constante y bueno que las

amenazas y riesgos están ahí, que la población pueda tener un evento extremo es latente y si había que tomar precauciones ahí.” (Informante 6)

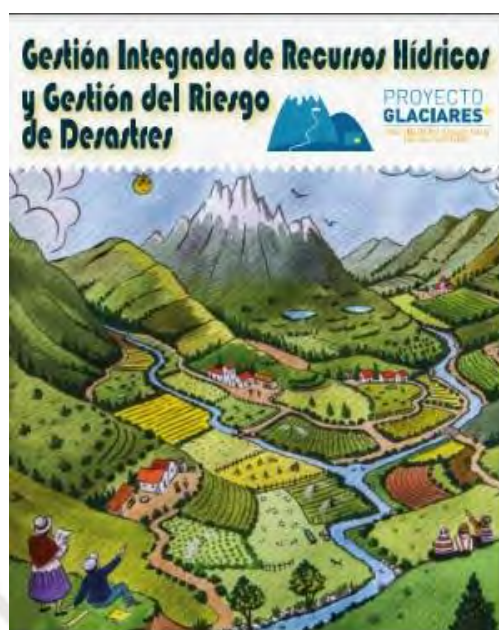
Durante el trabajo de campo y validando información con otros especialistas, no obtuve más información sobre dicho programa de radio. Pero sí escuché un spot radial sobre la prevención ante un desastre natural, que se transmitía en una radio local muy sintonizada y en quechua. En ese spot radial mencionaban la importancia de estar alerta ante los posibles fenómenos naturales y conocer las señales de emergencia y el mapa de riesgos.

La última parte del testimonio hace que recuerde lo que señalé sobre la comunicación en la gestión del riesgo de desastres, ya que al inicio la transmisión de dicha información tenía un corte catastrófico, el cual al parecer se recurrió durante la ejecución de este proyecto. Contribuyendo a que se siga teniendo una percepción errónea sobre la GRD porque se está centrando en el desastre (Barrios, Arroyave y Vega, 2017).

Asimismo, entregaron folletos y cuadernillos (imagen 8)²³, donde presentaban información sobre el proyecto y la estrategia de gestión del riesgo de desastres a nivel regional, a toda la población interesada de Urubamba durante un desfile de aniversario de la provincia. Por último, distribuyeron un calendario a todos los participantes como las familias de la población de Urubamba, principalmente a aquellas zonas en las que el mapa de riesgo tenía influencia ya que en dicho calendario estaba el mapa de riesgos de la cuenca del Chicón.

²³ Imagen 5: <https://www.proyectoglaciares.pe/wp-content/uploads/2017/10/GIRH-Y-grd25X20-final-finallll.pdf>

Imagen 7: Portada de un recurso comunicacional impreso de CARE Perú



Fotografía propia

Imagen 8: Calendario con el mapa de riesgos de la Cuenca del Chicón, Urubamba



Fotografía propia realizada durante el trabajo de campo

Dichos recursos si van bajo la mirada del uso de los recursos comunicacionales en favor de formar actitudes de prevención más que de miedo o desastres en grandes magnitudes.

En segundo lugar, dentro del proyecto que ejecutó PREDES en las comunidades de Siusa y Ccamahuara, los recursos comunicacionales que utilizaron fueron videos y fotografías en los talleres y capacitaciones; algunos de los materiales audiovisuales están en el canal de YouTube²⁴ de la organización donde presentan las prácticas agrícolas que el proyecto trabajó con ellos.

Imagen 9: Calendario entregado a las comunidades de Ccamahuara y Siusa de parte de PREDE



Fotografía propia realizada durante el trabajo de campo

²⁴ Video donde presentan todos los conocimientos ancestrales y prácticas recopiladas en el proyecto: https://www.youtube.com/watch?fbclid=IwAR2HmXhugq2YPBjDh1Ba81XivZAv6Ey8AMqmtaIGt_ObFg4HteZ3U-xzSxA&v=95_6e6Z-Q50&feature=youtu.be

Lista de videos:

- Organización comunal: https://www.youtube.com/watch?v=JfbE_Yeqdyk
- Técnica Muyuy: https://www.youtube.com/watch?v=2ApXc0-_18Y
- Técnica Kunka kunka: <https://www.youtube.com/watch?v=X6TqvPSUKHo>
- Tecnia challwaq waqtan: <https://www.youtube.com/watch?v=kxSVgRy5o8s>
- Transformación de alimentos: <https://www.youtube.com/watch?v=R7PDzTjojyY>

Los especialistas también señalaron que con los participantes se manejó un cuaderno donde ellos podían ver las fotografías de las prácticas y su comunidad, eso les hacía sentir más orgullosos de lo que estaban haciendo. Asimismo, entregaron a todas las familias participantes calendarios con fotografías del proyecto (imagen), donde ellos salían y también la comunidad. Por último, la organización realizó dos videos²⁵ de sistematización de las actividades ejecutadas con el proyecto, las cuales se encuentran publicadas en su red social de Facebook.

La elaboración de estos recursos comunicacionales demuestra la cantidad de información que las comunidades tienen por transmitir, si bien en algunos de ellos no participaron completa o directamente los comuneros, podría significar que se dio una generación de contenido en base a los conocimientos locales que ellos poseen (Gumucio y Tufte, 2008), además de proporcionales un reconocimiento por su información y por ende como sujetos con conocimientos valiosos para su comunidad y los demás.

Otra categoría de análisis identificada dentro de las actividades antes mencionadas de ambos proyectos fue el diálogo de conocimientos que se originó uno en mayor medida que el otro.

En el caso del proyecto de CARE Perú en la Cuenca del Chicón, la diferencia de la fuente del conocimiento no era tan amplia, ya que algunos participantes sabían leer e incluso eran profesionales; lo que podría romper con la jerarquía que se da entre los interlocutores por sus conocimientos. Como mencionaron los entrevistados, no se abordó tanto los conocimientos ancestrales como tales, sino sus saberes previos a partir de su experiencia y los conocimientos sobre las definiciones vistas en talleres anteriores, quizás de algún modo facilitando la comprensión entre ambos grupos.

²⁵ Festival de conocimientos: concurso: <https://www.youtube.com/watch?v=oJ18VzBUOuY> y video del proyecto: <https://www.facebook.com/predes.org/videos/949881908493153>

En palabras de una especialista:

“Han aportado bastante porque, por ejemplo, eran escenarios muy diferentes, tú en tu comunidad cuando tú dices, a ver, saberes previos, cuánto tu sabes sobre peligro, en una comunidad te pueden decir: “peligro es que yo vaya algún lugar, no sé, me pase algo”, pero ahí (Chicón) ya tenían claro la idea de lo que era peligro, era otro nivel de educación. Tenías que adecuar tu metodología de capacitación a un nivel de educación que ellos tenían” (Informante 8)

Dicho proceso de cambiar su propuesta a un nivel que ellos conocían presenta dos cosas, la primera que los especialistas fueron “suponiendo” que no tenían conocimientos sobre la gestión del riesgo de desastres y, segundo, reconocen que puede haber un nivel igualitario de conocimiento entre ambos. Entonces, a pesar de existir esta pequeña similitud ambos grupos mencionaron que si aprendieron uno del otro:

“Yo creo por ejemplo del conocimiento de las especies que ellos tienen en esta zona eso es muy importante porque hay muchos proyectos que podrían hacerse en función de cómo conservar toda la cuenca, sabiendo además que ellos saben cuáles son las especies que pueden tener doble o especies que pueden tener hasta tres propósitos y que crecen en la cuenca. Entonces uno dice tal especie lo puedo utilizar para tal cosa, pero también puede ser como un atractivo turístico porque esta especie misma va a hacer que haya aves que ya no se ven, entonces la gente sabe, la gente conoce su zona y entonces como te voy a poner una especie que la voy a traer de afuera que probablemente no hay acá, veamos qué cosas podemos hacer juntos.” (Informante 6)

Por su parte, uno de los participantes mencionó que a través de los temas que vieron en los talleres conoció un poco más, ya que, *“los conocimientos que yo tenía eran poco, pero he incrementado un poco más, en prevención en ese tipo de desastres”* (Informante 1)

De esta manera, los participantes y los especialistas se escuchaban y creaban recursos, como es el caso del mapa de riesgos, donde a partir del conocimiento adquirido por vivir en dicho espacio, aportó de mejor manera a su creación y, sobre todo, involucrándolos.

“Si vemos que las personas quieren construir cerca al río sugerir que no lo hagan y que planten plantas que puedan soportar la crecida del río” (Informante 1)

El conocimiento que se transmitió en las actividades por parte de los participantes era más basado en sus experiencias y en su nivel educativo, mas no en sus conocimientos o prácticas ancestrales propios de la comunidad, ya que solo lo comentaban dentro de las actividades, pero no solo incluían dentro del proceso:

“Si nos preguntaban, por ejemplo, nuestros ancestros nos decían que en este mes (noviembre) cuando la luna está un poco inclinada va a ver lluvias, pero cuando está recta no, y eso coincide, también cuando para que haya lluvia hay unas abejitas cerca de los nevados, suelen bajar si va a llover, y si no hay, entonces no va a llover, también hay varias aves que suelen subir al nevado, esas son las señales, pero no hay (en la actualidad)”

- Y esos conocimientos que usted me dice, ¿los han aplicado o solo les preguntaron?

“Solo nos preguntaron” (Informante 5)

Sin embargo, una actividad que trascendió fue el recuperar una práctica comunitaria, como es el pago al agua, donde no solo se ejecutó dicho ritual sino también fue acompañado de una reforestación que la comunidad lo apropió y lo viene ejecutando como se presentó anteriormente.

Por otro lado, se podría decir que en algunos participantes se dio un reconocimiento de la fusión de las dos fuentes de conocimiento, a partir del uso de sistema meteorológico:

“Sí, sí podría ser, uno podría ser usando temas como ... hay ta’ ese aparatito se llama meteorológicamente, meteorológica, creo que así ... temperatura meteorológica, algo así si no me equivoco, eso lo podemos usar y también se puede usar lo que es lo ancestral, más en la actualidad es lo que usamos lo que es de nuestros antepasados, conocemos esas costumbres, esos cambios climáticos también, eso entonces nosotros más, es nuestro fuerte como quien dice no, en lo que es la maquinita a veces se malogra ... o a veces así hacen que se malogre, entonces ya tenemos nuestros conocimientos ancestrales no? ... es más factible que la tecnología, pero ... pero para eso también la tecnología te ayuda también con conocimientos, te apoya, es un apoyito como quien dice, o es una fusión también no, para la gente que vive aquí no, puede haber también comparaciones así y eso usan más si no me equivoco los especialistas” (Informante 3)

Este testimonio es un claro ejemplo de la importancia, valoración y confianza que tienen las personas sobre lo aprendido empíricamente dentro de sus comunidades, pues encuentran a veces fallas en los equipos tecnológicos incorporados, pero reconoce igualmente el aporte que tienen. Y que comparan las fuentes de información y puede servir como una fuente de

validación de los indicadores climáticos naturales que tienen en Chicón, como la Informante 3 lo señala. Lo cual aporta también a contar con un sistema meteorológico que tenga una mayor predictibilidad (Earls, 2014).

En el proyecto que ejecutó PREDES en las comunidades de Siusa y Ccamahuara las fuentes de conocimientos si tenían una distinción bien definida, ya que la mayoría de los pobladores de las comunidades no lograron terminar sus estudios e incluso muchos de ellos eran analfabetos; a diferencia de los especialistas que todos ellos terminaron la universidad. Pudo ser ese un factor para crear diferencias y establecer una jerarquización, pero, a través de las relaciones que se establecieron y la comunicación que se dio, permitió tener un acercamiento mayor e igualitario a las comunidades.

Los participantes en las entrevistas reconocieron que los especialistas tenían más conocimiento e incluso información que ellos no conocían, como las q'ochas, pero que lograban entender todo lo que decían. Lo cual implica que los participantes eran conscientes de la diferencia de sus conocimientos, pero también reconocían que los conocimientos que ellos poseían eran válidos y estaban siendo tomados en cuenta dentro de las actividades. Por lo que no existió una jerarquización de los conocimientos, sino una puesta en valor de ambos.

Es así como la manera en la que se dio el diálogo de conocimientos fue principalmente a modo de complemento, es decir, lo que los participantes sabían era complementando y explicado por los especialistas ya que les ayudaba a entender el porqué de ciertas prácticas que lo habían ejecutado año tras año. Les ayudó a darles sentido a sus conocimientos y poder trabajarlos bajo una lógica en favor de su comunidad.

“Prácticamente nos han capacitado, claro algunos siempre sabíamos mirar maso menos en mes de junio lo que es la cha’ska q’oto, eso miramos entonces luego las cabanillas de agosto contamos y exactamente cae²⁶ cada año, entonces nosotros ya estamos preparados ya para sembrar, en que tiempo podemos sembrar, también que días, que meses va a estar ... no va a haber lluvias, que meses van a caer heladas, eso con los dos trabajamos, con las cha’ska y con las cabanillas, entonces eso también nos han capacitado bastante, algunos sabíamos pero algunos no sabíamos pero a todos nos han capacitado ... entonces ahora la comunidad un poquito ha mejorado” (Informante D).

Por su parte, los especialistas también identifican que hubo un proceso de complemento de conocimientos:

“Si, a mí me sorprendió mucho el intercambio de estos funcionarios, en el caso de la municipalidad y del gobierno regional, que llevamos a la comunidad para que hay este diálogo de saberes tanto ancestral como técnico científico, era una cosa bien sorprendente cuando por ejemplo explicaban cuál era el valor del uso del surco kunku kunka el campesino les explicaba desde su contexto, desde su conocimiento, desde su percepción todo lo relacionado a la lógica de funcionamiento de este surco, y ahí el técnico complementaba con un conocimiento más científico y había un interaprendizaje, o sea, nosotros como técnicos aprendimos del campesino y el campesino aprendía del técnico porque le daba mayor valor a su técnica. Ahí recién valoraba su técnica (los pobladores) decía, esta técnica vale, el técnico decía wow, yo

²⁶ Se refiere a que en el mes de agosto da inicio del año agrícola en la sierra. Para ellos el primero de agosto es como el mes de enero, el 2 de agosto es febrero y así sucesivamente. Entonces, si llueve el 1 y el 2 pero no el 3 de agosto eso significa que en los meses de enero y febrero habrá lluvias, pero en marzo no; y así sucesivamente con los siguientes días hasta el 12 de agosto.

no sabía esto de la funcionalidad de este surco, ahora lo sé y voy a promover en los lugares donde estoy trabajando o en otros proyectos” (Informante G)

Respecto a este último testimonio el Informante D, señala:

“Solamente los especialistas ponían premios, depende de los grupos, entonces ellos se han llevado una experiencia más, de repente han dicho ya, algunos era primera vez entonces decían, con esa experiencia van a trabajar en otras comunidades”

Existiendo también un proceso de reconocimiento y valoración de los conocimientos ancestrales de los participantes del proyecto. Pero lo más interesante es como ellos identifican el aprendizaje mutuo que se dio en esos encuentros, incluso la socialización de ambas fuentes de información se dio de manera respuesta y con cierto grado de curiosidad (desde mi punto de vista). Esto porque para los pobladores les ayudaba a encontrar sentido “técnico” de sus prácticas agrícolas, mientras que para el especialista era información empírica que si funcionaba y podía ser potenciada en favor de la comunidad.

Como señalaría la organización de Soluciones Prácticas (2012), este diálogo intercultural es propicio para el reconocimiento del derecho cultural y ambiental de las comunidades por su amplia gama de conocimientos y prácticas ancestrales que hacen frente al Cambio Climático.

De esta manera, los procesos de comunicación que se propiciaron en las diferentes actividades permitieron que los participantes pudieran encontrarles una lógica a las prácticas agrícolas que por herencia ancestral habían ido realizando en su comunidad:

“No, nosotros lo teníamos como costumbre, nos dejó nuestros antepasados, entonces trabajábamos lo mismo nomás, pero no sabíamos que trabajo tenía el kunka kunka, después el Challhuallaqta que trabajo tenía, con ellos hemos aprendido, para ti que es eso, nos preguntaban, para qué es el challwahuallaqta, para qué lo haces, ahora nos decía, la kunca kunca para qué tú lo haces, por ejemplo nosotros en esta pampa no lo podemos hacer el kunka kunka sino el challhuallaqta, para que el agua no se pueda empozar, recién nosotros también razonamos porque el kunka kunka, para desviar el agua, la compañera así nos preguntaba, lo tomábamos como aprendido, el mejor uso de agua y también para no perder los productos” (Informantes A)

Además, este diálogo de conocimientos era reforzado por videos, como mencionó el Informante E:

“Nosotros hablamos de lo que sabíamos, pero ellos nos orientaron cómo hacer, trabajando con todos ustedes vamos a hacer. Cada semana o cada mes nos hacían ver videos, trabajamos los tres, la comunidad, predes y el municipio”

Además de ello, algo que quedó presente fue la experiencia de todas las actividades, como señala el Informante F:

“Las experiencias que nos han dejado porque antes nosotros no conocíamos como cosechar el agua, como sembrar, cómo conservar el terreno, todo eso”

Entonces lo participativo y vivencial de las actividades logró quedar dentro de la memoria de las personas, no solo como conocimiento sino como prácticas que pueden ser replicadas.

Considero que en ambos proyectos no existió la intención de llegar a la comunidad e imponer un conocimiento, sino trabajar de manera colaborativa y explicar lo que buscaban hacer para que las personas lo puedan apropiar.

En este punto también considero importante, cómo a través del diálogo que se dio, ambas partes de la comunicación llevaron consigo un aprendizaje. Por el lado de los especialistas de PREDES mencionaron que:

“Con ese proyecto es recién donde yo le tomé más importancia a la revaloración y recuperación de estos conocimientos, que, si es válido, sobre todo en este contexto de cambio climático y sabemos que cada vez se va agudizando más y lo otro importante es que si nosotros no gestionamos nuestros riesgos del día a día, el cambio climático va a impactar más fuerte” (Informante G)

Para ellos los aprendizajes que tuvieron estuvo relacionado directamente a los conocimientos ancestrales que tenían las comunidades, pues hubo información en relación a alimentos y prácticas agrícolas que ellos no conocían.

“Entonces no solo ves la cantidad de los productos que han transformado sino también ves la calidad y algunas otras iniciativas que tuvieron los compañeros, bueno sobretodo las compañeras, que dijeron que en tiempos de hambruna comían flores o frutos silvestres, por ejemplo, del mutuy, que es una planta muy parecida, digamos es

una leguminosa, entonces tiene mucha proteína. Yo no sabía, pero me dijeron que en Ccamahuara había esta planta y que ellos comían cuando no tenían que comer, cuando este verdecito se lo comen, es como la arveja maso menos parecido. Para mí sobre todo era interesante porque yo les preguntaba y cómo lo vas a transformar, “no, lo voy a cosechar, lo voy a empaquetar y lo voy a guardar”, entonces bacán no, y así han ido guardando diferentes productos, Incluso hay algunas compañeras que algunas hojitas, algunas plantitas han recogido, de la quinua, por ejemplo, lo han secado a la sombra y eso lo guardan y lo ponen por ejemplo a la sopa” (Informante B)

Con relación a sus prácticas agrícolas, el aprendizaje que se llevaron es como planifican sus actividades de la chacra en base a los meses y otros indicadores que menciona la Informante C:

“En realidad yo he aprendido un montón, porque lo primero es que el poblador campesino planifica, planifica en realidad, no es que no planifique, planifica que va a sembrar. Dónde va a sembrar y cómo va a sembrar y qué semilla va a usar. Planifica desde que empieza el mes de junio, no cierto, cuando se tiene el solsticio de invierno, ahí lo que hacen es pronosticar si va a ser un buen año o un mal año, si va a llover o no va a llover, en realidad en función de eso y en función a e eso que llega agosto siguen las cabañuelas para ver cada mes cómo se va a comportar las lluvias (...) entonces eso me pareció muy importante, conocía algo al respecto pero con este proyecto y con todo lo que pudimos recuperar de este conocimientos en estas comunidades quedó claro cómo es que planifican todo el proceso productivo, hasta la transformación, cosecha y transformación de alimentos” (Informante C)

Entonces podemos identificar a partir de los relatos que hubo una interacción comunicativa en que los interlocutores tenían la predisposición para conocer lo que decía el otro, además de escuchar, respeto, confianza creados en todos los espacios de encuentro. Principalmente, considero que este fue el resultado de todos estos procesos de comunicación donde ponían en primer plano a los pobladores y sus conocimientos, además del uso de sus propios recursos de la comunidad. Dejando de lado las jerarquías o la intención de juzgar, “mejorar” o imponer algo nuevo sobre ellos.

De esta manera, dicha categoría de análisis sobre el diálogo de conocimientos ha sido presentado. Sin embargo, considero que esta ha sido ejecutada desde que los procesos de comunicación dentro de las actividades empezaron a tener mayor cercanía y confianza entre los interlocutores y participantes.

Un cuarto momento de interacción se dio en la ejecución del concurso de conocimientos ancestrales, en el caso de PREDES, y de la exposición de los proyectos, en el caso de CARE PERÚ.

La principal similitud que encuentro es que ambas fueron un espacio de reconocimiento y revaloración de los conocimientos y de las personas participantes de las actividades. Los participantes presentaron sus conocimientos, ya sea ancestrales o en base a sus experiencias previas con los desastres naturales en cada una de las actividades. Los especialistas pusieron a los pobladores como guías de los procesos de comunicación, dándoles no solo voz sino también visibilidad de lo que poseen. En PREDES expusieron sobre sus prácticas agrícolas de la comunidad y en el caso de CARE Perú, las ideas y propuestas de solución para su comunidad.

Desde lo comunicacional estaría presente las características de los procesos de participación, interculturalidad y cambio social. A continuación, analizo a detalle cada una de las actividades.

Primero, el “Concurso de saberes” ejecutado por PREDES. Algunos de los especialistas señalaron que la actividad del concurso giraba en torno a los temas presentados anteriormente: seguridad alimentaria, vivienda segura, forestación, conservación de suelos. Entonces las familias podían inscribirse a la que más le llamaba la atención o en todas, si era el caso. Además, señala un miembro del equipo de PREDES que, los concursos se fueron repitiendo en los siguientes años que se ejecutó el proyecto. En sus palabras:

“Bueno, para que haya una participación constante de la población se hizo concursos entre campesinos, concurso de los conocimientos locales. Eran concursos de recuperación de conocimiento local que tenían diversas áreas de concurso, si lo queremos llamar así, entonces podían concursar desde el mejoramiento de su vivienda para proteger de lluvias intensas, que no se vean afectadas las viviendas por las lluvias o por las bajas temperaturas, podían también participar en la transformación de alimentos, deshidratación de cultivos, perdón, básicamente de tubérculos, podían participar en el tema de labranza de suelos, tipo de labranza de suelos, podían participar en forestación, producción de especies nativas, agroforestería, podían participar en manejo y conservación de suelos, que básicamente era la construcción de pata pata o pequeños andenes en sus parcelas, entonces tenían diversas categorías de concurso, entonces las familias se inscribían libremente a la categoría que ellos querían, entonces es así que había una participación continua de las familias. Pero además todas las familias que estaban en el concurso estaban, uno de los criterios de calificación del concurso, es que estas familias debían participar en los talleres de

capacitación. Entonces tenían una ficha de seguimiento, donde las familias cada vez que había una capacitación se les sellaba su fichita de seguimiento y esto, que hayan participado en todos los cursos de capacitaciones por ejemplo les daba un puntaje extra en el concurso.” (Informante C)

Además:

“ya conociendo todo esto y socializando con las familias, las familias se inscriben y en este caso las familias han aceptado participar mediante concurso, entonces fue aceptando esta propuesta mediante concurso las familias se inscriben en las actividades que les interesa. Entonces uno dice “ya, en vivienda mejorada yo voy a participar”, otro dice “no, yo quiero también participar en conservación de suelos”, otros dicen “no en los dos yo participo”, otro dice “no en cobertura vegetal también quiero participar” y otros dicen “no, yo participo en todo”. Entonces hay familias que han participado en los cuatro, otros en 3, otros en 2 y así. Y eso se ha ido repitiendo, entonces siguiente concurso se ha ido repitiendo y los que no han participado también participan.” (Informante B)

Sin embargo, el concurso que tuvo mayor cobertura en los recursos comunicacionales y los que más se mencionó en las entrevistas fue el de los conocimientos ancestrales. Esta actividad tiene muchos puntos, desde lo comunicacional y como propuesta de actividad porque podría ser replicada en diferentes proyectos. La ejecución del diagnóstico previo que hizo la organización en años anteriores ayudó a identificar los recursos y el potencial que poseía la comunidad, viendo como estrategia el concurso.

Esta actividad se compartió desde el inicio con los pobladores en la Asamblea Comunal, como presentamos anteriormente, se decidió de manera conjunta las actividades y también los premios del concurso en base a las necesidades que ellos mismos identificaban. Aquí el premio sirve como elemento motivador para los pobladores, influyendo en su respuesta positiva para ser partícipes.

Asimismo, el concurso fue el resultado de las capacitaciones y talleres que tuvieron durante el proyecto. Como vimos, en dichos talleres existió un intercambio de conocimientos que llevó a que los pobladores pudieran identificar el sentido y la importancia de las prácticas agrícolas que llevaban a cabo dentro de sus comunidades.

El proceso comunicacional de esta actividad fue el siguiente, se organizó en un espacio abierto y se hizo la presentación de las categorías del concurso, los participantes y los jurados invitados provenientes de diferentes partes de la región.

Comencemos con la categoría de los niños, niñas y jóvenes de la comunidad. El concurso en este grupo fue de dibujo y pintura y la exposición de las herramientas que se usa en la agricultura. Esta información se obtuvo principalmente del video de sistematización del proyecto, ya que no logré tener el testimonio de alguien de este rango de edad.

Dentro del discurso de bienvenida e inauguración de la coordinadora del proyecto, mencionó lo siguiente:

“Aquí el objetivo primero es revalorar los conocimientos que existen en las comunidades, y así como revalorar también hacer un intercambio, es por eso que

tenemos diferentes comunidades del distrito en este festival. Este festival lo que tiene como objetivo también es, así como revaloramos, intercambiamos, también queremos que este conocimiento se comparta de generación en generación, tenemos por eso a los niños, a los jóvenes y adolescentes para que puedan también compartir todos los pobladores de las comunidades.” (Informante C).

Entonces vemos tres puntos bien importantes, la revaloración, intercambio y el compartir el conocimiento de generación en generación. Analizaremos cada una de ellas desde lo comunicacional.

Comenzando, con el compartir intergeneracional, como mencioné anteriormente, esta es una práctica propia de las comunidades altoandinas e indígenas. Soluciones Prácticas (2012) señala que los conocimientos ancestrales constituyen el patrimonio intelectual colectivo, con lo que a través de los años las personas han ido obteniendo sus principales medios de vida y adaptándose a los cambios de su entorno. Asimismo, estos conocimientos ancestrales llevan consigo la manera de ver el mundo de ese grupo de personas (Ibidem). Por lo que dentro de las comunidades se realiza la transmisión de las mismas y es clave que se siga realizando de tal manera. Por lo que la participación de diferentes grupos etarios fue importante.

Llevar a cabo este ejercicio dentro de una de las actividades del proyecto, reafirma el respeto que tienen por la cultura de la comunidad. Además, se convierte en una estrategia potente porque permite la participación y, sobre todo, el involucramiento de todas las personas de la comunidad sin distinción del rango de edad. En la categoría que participaron los niños y jóvenes expresaron los conocimientos que poseían, como se observa en la imagen, expusieron las

herramientas de labranza propias de la comunidad. Este proceso comunicacional, estuvo dirigido por la niña, teniendo una jerarquía mayor pues los demás escuchaban.

Imagen 10: Exposición del concurso de dibujo y pintura en Ccamahuara y Siusa



Fuente: Video de sistematización del proyecto – Facebook de PREDES

Asimismo, lo presentaron a través de dibujos de sus prácticas e indicadores climáticos. Ellos explicaron lo que significaban cada una de ellas y en las palabras de uno de los niños mencionó:

“Estas aves les llamamos Qerechas, estas aves cuando se pelean quieren decir que va a llover”

Imagen 11: Exposición de una niña sobre las herramientas de labranza de la comunidad

Fuente: Video de sistematización del proyecto – Facebook PREDES



Probablemente ese conocimiento lo adquirió dentro de su casa, preguntando a sus padres sobre los indicadores o escuchando a sus abuelos hablar sobre ello. Este conocimiento pudo manifestarlo dentro del concurso a través de dibujos y también presentándolo a otras personas foráneas de la comunidad y este proceso de comunicación, puso a los niños como actores principales.

La siguiente categoría fue a nivel de los adultos, según la narración de los especialistas, eran grupos de tres personas pertenecientes a la misma familia, donde obligatoriamente debía participar una mujer. Además, participaron pobladores de tres comunidades diferentes: Occoruro, Ccamahuara y Siusa. A cada grupo se le otorgaba un espacio de terreno donde debía de trabajar las prácticas agrícolas de su comunidad, posterior a ello los pobladores debían de explicar lo que hicieron y para qué servía a los jurados.

Imagen 12: Ejecución de las prácticas agrícolas en el Concurso de Conocimientos



Fuente: Video de sistematización del proyecto – Facebook PREDES

En las palabras de un participante:

“los concursos más que todo hacíamos en concurso lo que es, primerito de lo que es kunka kunka, también chahuallaqta ... para qué es no, prácticamente ... nosotros sabíamos entonces ellos decían para que cosa sirve, ellos también sabían y conversábamos, pero nos preguntaban el kunka kunka para qué cosa, en qué parte, dónde, todo eso era el concurso”. (Informante D)

Sin embargo, otro participante mencionó que no participó por la distancia:

“No, por la distancia que hay acá, acá abajo todavía vivimos, lejos todavía es la comunidad central, por ese motivo no participe”.

La interacción que se generó en esta actividad puso como guías de la comunicación a los participantes, ya que ellos debían explicar la ejecución de sus prácticas agrícolas mientras los jurados escuchaban. Podemos ver en la imagen como las mujeres también hacían la explicación de las prácticas agrícolas. Lo cual les da voz, pero también las presenta como actores que dominan dichos conocimientos y, además, pueden llevarlo a cabo.

Imagen 13: Exposición de una comunera sobre la técnica de labranza



Fuente: Video de sistematización del proyecto – Facebook de PREDES

Los jurados fueron personas foráneas y de la propia comunidad. Los foráneos hacían preguntas y algunos de ellos aprendieron nuevas prácticas, como señaló uno de los participantes:

“claro, mayormente de lo que han venido de las instituciones han venido a aprender, claro ellos conocerán de nombre así teórico pero así en práctico no conocen, para que cosa sirve ... por eso nosotros aquí los de la comunidad éramos jurado para ese concurso, calificábamos cómo voltean, en qué tamaño, cómo es, qué hace rápido o el que hace bonito, cómo es ... la explicación también era cada uno explicaba ... algunos hacían bonito pero en la explicación no conocían la función de esa kunka kunka”

(Informante D)

En las palabras de un especialista:

“Entonces para ello nosotros hemos convocado al personal de la municipalidad y ellos nos acompañan si es que hay algún proyecto, también llevamos dependiendo de su conocimiento, la especialidad que tienen, llevamos para la calificación. Es mejor que otras personas califiquen pues ellos (los pobladores) pueden pensar que nosotros estamos favoreciendo o tenemos alguna amistad, siempre hay eso, a pesar de que van otras personas, pero lo hacemos una calificación conjunta. Ellos califican y nosotros bueno vamos a instruir no, les decimos bueno compañeros son muchos criterios, hay muchas formas de cómo te reciben, algunos arreglan su casa muy bonita, juntan a sus hijos, otros poco indiferentes, todo eso se califica también, la participación.”

(Informante B)

Entonces en el rol del jurado, como protagonista del proceso comunicacional del concurso, tenía un poder mayor pues iba a calificar “bien” o “mal” aquello que había hecho el participante. Considero que estaba en una posición menor porque eran los pobladores quienes explicaban sus propios conocimientos, que para algunos casos era nuevo. Pero a pesar de que la base de la información expuesta radicaba en los conocimientos de los participantes, la relación de jurado y participante calificado presenta quizás un desequilibrio en la misma, por el ejercicio de juzgamiento que se hace. Sin embargo, ninguno de las prácticas y conocimientos expuestos fue deslegitimizados o eliminados de las prácticas comunales, sino se calificó la capacidad de las personas de exponer correctamente, con mirada técnica y ancestral lo que habían ejecutado. En palabras de uno de los participantes (informante D) al preguntarle sobre los jurados:

“Han traído otros especialistas, de ese grupo también tenían su ella (referencia a su esposa) participación aquí en la comunidad, maso menos nosotros participábamos en el concurso, algunos de la comunidad también éramos jurado

A: Y los jurados que les decían por ejemplo del kunka kunka, ¿conocían o recién estaban conociendo?

Informante D: claro, mayormente de lo que han venido de las instituciones han venido a aprender, claro ellos conocerán de nombre así teórico pero así en práctico no conocen, para que cosa sirve ... por eso nosotros aquí los de la comunidad éramos jurado para ese concurso, calificábamos cómo voltean, en qué tamaño, cómo es, qué hace rápido o el que hace bonito, cómo es ... la explicación también era cada uno explicaba ... algunos hacían bonito pero en la explicación no conocían la función de esa kunka kunka”

Según el relato de dicho participante, confirmar el valor del conocimiento que ellos poseen a pesar de la presencia de personas foráneas con el rol de jurado, una jerarquía mayor pues se supone que ellos califican de acuerdo a sus conocimientos y experiencias. Pero en este proyecto, los jurados también aprendieron y fueron colocados en una categoría similar que los demás pobladores.

Y a partir de todo lo anterior, esta actividad fue una gran estrategia para revalorar el conocimiento de los pobladores en un nivel comunal, es decir entre ellos mismos, pero también a un nivel más amplio, ya que expusieron frente a otras personas. Entonces, esto también significó una forma práctica de demostrar a los participantes que sus conocimientos si tienen un valor, poniéndolo en práctica y encontrando el sentido del mismo. Como señala una de las especialistas:

“Pero lo importante a nivel de estos concursos, no ha sido los concursos tradicionales, que llega el proyecto y les lleva técnicas nuevas para que ellos implementen. El plus del proyecto ha sido que “familia, tú tienes conocimiento rico en tu comunidad y vamos a explotar ese conocimiento que tienes y vamos a trabajarlo, a promover, a recuperar y a ponerlo en valor ese conocimiento. Entonces el concurso ha sido sobre todo de recuperación de prácticas ancestrales en lo que es labranza de suelos, principalmente. Allá ellos tienen una forma de cultivar el suelo y lo utilizan como medida de adaptación para evacuar sobre todo el agua del exceso de lluvias contrarrestar las heladas porque son comunidades que se encuentran por encima de los tres mil metros de altitud. Una estrategia han sido esos concursos sobretodo para recuperar el conocimiento y que ellos entiendan la lógica de funcionamiento de lo que ellos han heredado de sus abuelos, de estos surcos kunka kunka, de los surcos

chalwawaqta pero también complementado con prácticas de reforestación o de resembrado de pasto, de cuidado de sus manantes si tenían ellos en sus predios, la recuperación de estas terrazas de formación lenta como lo era la pata pata, que ellos utilizan para trabajar el suelo, también ha sido la reconstrucción y la recuperación de los andenes que ellos trabajaban” (Informante G)

Lo que menciona la especialista es muy interesante, pues si analizamos la percepción que tiene ella sobre otros proyectos es que suelen imponer nuevas prácticas, lo que viene a ser una comunicación vertical. A diferencia del proyecto que ejecutaron, donde se basaron desde lo que las propias comunidades hacían siempre, solo que esa actividad les ayudó a identificar lo técnico y el “sentido” que tienen a favor de cuidar sus terrenos y su comunidad frente a los fenómenos naturales.

Toda esta actividad se llevó a cabo en el idioma materno de los participantes, es decir, en quechua. En el video de sistematización se evidencia que uno de los participantes exponía su trabajo en quechua, e incluso como los propios jurados utilizaban el mismo idioma para comunicarse con las personas. Y algunos de los especialistas señalaron que, si era necesario de un traductor, se contaba con una persona que ayude al entendimiento entre todos.

Entonces este espacio sirvió para que haya un mayor reconocimiento, pero también de socialización de sus conocimientos, ya que los jurados e invitados pudieron hacer preguntas y brindar una mirada técnica de las prácticas.

A diferencia tal vez de la presentación de los proyectos de los participantes de CARE Perú. Donde se buscó el reconocimiento de las propuestas e ideas de solución para su microcuenca a

través del concurso de proyectos que fue expuesto en la plaza de armas, frente a las autoridades del municipio de ese entonces.

Imagen 14: Exposición de los líderes sobre las maquetas realizadas por los participantes del proyecto de CARE Perú



Fuente: Página web de Proyecto Glaciares+ sección noticias²⁷

Si bien, los proyectos que propusieron fue el conjunto de sus conocimientos y lo aprendido en los talleres, el proceso de comunicación fue significativo pues ellos fueron los protagonistas y principales interlocutores, presentando una creación suya.

Este espacio sirvió también para dar el reconocimiento a la capacidad de formación de proyectos que tienen los pobladores en favor de su propia comunidad.

²⁷ Link de la página web: <https://www.proyectoglaciares.pe/lideres-comunitarios-de-urubamba-presentaron-proyectos-a-la-municipalidad-para-prevenir-los-desastres/>

De esta manera, a partir de lo reconstruido por los relatos de los entrevistados pude identificar diferentes características de los procesos de comunicación. Dentro de ellos se encuentran, la escucha, el respeto por la cultura, un reconocimiento del otro, comunicación dirigida por los participantes y visibilización de los mismos.

Como quinto momento se tuvo los intercambios en cada proyecto. En el caso de PREDES según la narración de algunos especialistas, los pobladores vivieron la experiencia de un intercambio con otras comunidades y también en un evento en Cusco. Pero a nivel de los participantes, esto no se mencionó.

En las palabras de los especialistas:

“SENAMI en ese tiempo ha implementado un proyecto de recuperación de estas señas y señaleros, en un ámbito diferente a la microcuenca, en una provincia de Cusco, la provincia de Quispicanchi, entonces allí SENAMI hacía una comparación ancestral y científico de su conocimiento, o sea que decía los datos de SENAMI que bajaban de sus equipos, que decía el conocimiento del andino, del poblador y ver si coincidía, entonces hemos llevado a una pasantía con los de SENAMI y les ha explicado ahí mismo lugar, en Quiquijana de cómo hacían este intercambio de conocimientos técnico científico con el conocimiento ancestral para ver el estudio, como que eso también les ha dado valor y se han sentido que su conocimiento vale, que su conocimiento es reconocido por la comunidad científica entonces ellos se han sentido más valorados por su conocimiento y le han dado énfasis a recuperar más este conocimiento y ha sido también una estrategia para que cuando el proyecto termine en el ámbito, sea una estrategia de sostenibilidad y efectivamente ahora, las

comunidades de Siusa y Ccamahuara siguen practicando, siguen recuperando.”

(Informante G)

Asimismo:

“Mira en el Inter clima regional del Cusco han venido, han estado una compañera y un compañero exponiendo sobre estos temas en el Cusco. Antes solamente eran profesionales y buenos profesionales los que conocen, pero hemos roto la manera en la que hacían los Inter climas, yo creo que por eso también lo aceptaron, pero si muchas personas no lo implementan es porque no quieren sino por otros factores.”

(Informante B)

Sobre este último encontré información y recursos comunicacionales donde se ve la participación de los pobladores, como se aprecia en a la siguiente fotografía.

Imagen 15: Exposición de 2 comuneros representantes de Ccamahuara y Siusa en el IV Interclima Regional - Cusco (2017)



Fuente: Video en YouTube “IV INTERCLIMA REGIONAL – CUSCO 2017”²⁸

²⁸ Link del video: <https://www.youtube.com/watch?v=ykiXtkYf0ek>

Brindarles los espacios para que ellos puedan presentar sus conocimientos ante personas ajenas a la comunidad, es darles también una jerarquía a lo que ellos saben, pues no hubo un sesgo por evidenciar la veracidad de los mismos, sino que todo el tiempo el discurso fue darle validez a la práctica empírica que se dio desde hace muchos años atrás, entonces de esta manera podríamos decir que las actividades no estaban bajo una mirada científica única, lo cual sería el modelo a replicar, sino que fue a partir de las prácticas y conocimientos de los participantes que se llevaron a cabo las actividades.

El Inter Clima Regional – Cusco del 2017 fue una experiencia que congregó a diferentes especialistas a nivel local y nacional, presentando información científica en relación al cambio climático. La presencia de los compañeros en dicho evento los colocó en un nivel igual a ellos, pues se presentó a sus conocimientos como información valiosa frente a los cambios en el medio ambiente. De esta manera, el reconocimiento fue dado por otras entidades fuera de su comunidad.

De esta manera, por último, los proyectos realizaron la clausura de sus actividades. Ambos eventos congregaron a los involucrados del proyecto y pudieran ser comunicados. En una entrevista a la coordinadora del Proyecto de PREDES mencionó que se hizo la clausura del proyecto tanto en la ciudad de Cusco como en la misma comunidad con presencia de invitados importantes. A diferencia quizás del proyecto de CARE Perú que no dieron mayor información sobre el cierre del proyecto.

Quisiera finalizar este apartado de análisis, con la identificación de la cultura de prevención que se gestó a partir de todas las actividades. De acuerdo con los testimonios de los participantes y

especialistas, este cambio de actitud a favor de crear un grupo social preparado para el desastre conlleva muchos años. Sin embargo, podemos identificar que algunos participantes si lo interiorizaron.

En el proyecto que ejecutó CARE Perú en la cuenca del Chicón, en base a las experiencias recogidas, lo trabajado sobre la cultura de prevención fue más visible a diferencia del proyecto en San Salvador.

Primero, los contenidos de las capacitaciones y los talleres fueron sobre la gestión del riesgo de desastres y la gestión del recurso hídrico. Poniendo en práctica los conceptos y/o acciones que se debe realizar la comunidad en caso ocurra un fenómeno natural.

“En relación a la prevención, lo que nosotros intentamos realizar algunos simulacros ya cuando se habían instalado ya las señales, con las diversas comunidades”

(Informante 6)

Asimismo, el Informante 7 mencionó:

“Ese fue otro tema importante porque se hizo la señalización de toda la comunidad, se pusieron por ejemplo letreros de todas las zonas de evacuación, zona segura, entonces ellos participaron en eso, ellos fueron también los que colocaron la señalética”

De esta manera podemos identificar que CARE Perú realizó una Gestión Reactiva, es decir, las actividades fueron para que la comunidad pueda prepararse para la respuesta a la emergencia (PNUD, 2012).

Por su parte, los participantes durante las entrevistas manifestaron comentarios relacionados a la manera en la que adoptaron en sus actividades cotidianas o actividades que deberían aplicarse en su comunidad sobre la cultura de prevención:

“Por ejemplo, en las riberas del río deberíamos hacer una repoblación de plantas nativas porque yo veo con el tema del desastre han hecho una defensa ribereña con cemento” (Informante 1)

Asimismo, otras actividades en torno a la cultura de prevención fueron coordinadas con la Municipalidad de Urubamba, principalmente para el tema de la reforestación, ya que, *“se ha hecho gestión con la municipalidad, y en el ojo del este ... de la nevada nosotros, el colegio, la ciudad ha ido a plantar q'euñas, se ha reforestado”* (Informante 2). Evidenciando un trabajo en conjunto entre los actores claves para el proyecto.

En el caso del proyecto que ejecutó PREDES en Siusa y Ccamahuara, la cultura de prevención fue abordada de manera indirecta a través de temas relacionados al cambio climático como la seguridad alimentaria, conservación de suelos y la cosecha y siembra de agua, para que las comunidades puedan adaptarse, así como incorporarlo dentro de su Estatuto Comunal.

“Se trabajó también a un nivel de capacitación y talleres de manera estratégica para que puedan actualizar sus estatutos comunales y puedan incorporar en el estatuto

acciones de reducción del riesgo y adaptación al cambio climático, por ejemplo, incorporaron en su estatuto comunal que a 15 metros a la redonda de las fuentes de agua de los manantes deben colocar costales, debían proteger sus fuentes de agua, sembrando pastos, poniendo plantas nativas.” (Informante C)

Asimismo, el Informante B señaló:

“En todas las actividades se trabaja el tema de prevención, en todas, cuando hicimos las q’ochas es prevención, para eso les decíamos “mira, por este escenario del cambio climático se dice que de aquí 10 años podríamos tener problemas”, no cierto”, entonces ellos decían, “debemos traer agua, pero de donde traemos agua, también se va a secar” pero nosotros les decíamos que aquí mismo podíamos trabajar por eso en Ccamahuara han hecho ocho q’ochas muy bonitas, pequeñas pero bonitas”

De igual manera la Informante G señaló que el trabajo que se hizo dentro del eje de seguridad alimentaria también era una manera de fomentar la cultura de prevención, pues los alimentos deshidratados que son guardados ayudan muchas veces en tiempos que el clima no permite tener buena cosecha.

Sin embargo, en el testimonio de la Informante G, mencionó que si abordaron el tema de la prevención antes un desastre natural a través de las mochilas de primeros auxilios:

“Desde el tema de gestión del riesgo de desastres en el componente reactivo, con las mochilas de emergencia, las comunidades campesinas no pueden llegar o no tienen alcance económico para armar una mochila de emergencia como nos indica INDECI,

en el sentido de que tienes que tener como previsión de alimentos atún, agua, pero nosotros motivábamos y les decíamos “ustedes tienen que hacer su mochila de emergencia, no importa si no les alcanza el dinero para comprar una conserva de atún, ustedes pueden poner en la mochila de emergencia el chuño, la moraya, estos productos secos, salen con su mochila, consiguen un poco de leña y ya tienen para cocinarlo”, entonces eso ha sido el plus, ha sido un proyecto tan diferente que la comunidad se ha empoderado en el sentido de que no estábamos llevando conocimiento nuevo, estábamos yendo a recuperar y promover lo que ellos saben y hacerles entender cómo funciona y por qué trabajaban sus abuelos esa técnica, cuál era el motivo de trabajar esa técnica”

Vemos que en este punto también los especialistas involucraron los elementos y conocimientos propios de las comunidades para que puedan gestionar las situaciones de riesgo que pueda ocurrir. Y como la cultura de prevención es más que nada las actitudes que logran interiorizar las sociedades para responder de manera adecuada eventualidades climatológicas, estas estrategias permiten su comprensión.

Por su parte, los participantes relacionaron el tema de la prevención como un rol que debía ejercer los líderes de las comunidades, ya que,

“La prevención más que todo es cada año para cada directivo, capacitaban, hablaban, el riesgo cada año se va a haber entonces un directivo tiene que estar preparado, nos tiene que gestionar con las instituciones, tiene que estar viendo en que momento como es (...)” (Informante D)

Asimismo, algunos participantes mencionaron la creación de un mapa de riesgos en colaboración con PREDES que se encuentra en el salón comunal, así como las prácticas agrícolas que fueron reforzadas en el concurso de conocimientos ancestrales, pues entendieron que a través de ellas pueden conservar el suelo y sus recursos naturales como el agua.



En síntesis, el diálogo de conocimientos que se dio en, menos o mayor medida, dentro de los proyectos se puede interpretar en el siguiente gráfico:

Figura 7: Procesos de comunicación presentes en los proyectos de GRD investigados



Elaboración propia

CONCLUSIONES

Queridas lectoras y lectores, les presentaré en este apartado la parte que más me costó llegar, tanto por contratiempos, miedos internos y, sobre todo, porque no quería soltar esta hermosa investigación. Por eso les presentaré las conclusiones de mi trabajo, respondiendo mis preguntas de investigación, así como una comparación con las hipótesis planteadas al inicio de esta.

Mi primera pregunta de investigación fue ¿Cuáles fueron las características de los procesos de comunicación entre los especialistas y comuneros para que se pueda identificar un reconocimiento y valoración de los conocimientos ancestrales dentro de los proyectos?

Las características de los procesos de comunicación que identifiqué fueron la escucha, comunicación horizontal, participación, respeto de la cultura, uso del lenguaje de las comunidades, compartir de opiniones y reconocerse como un “otro” intercultural, entre otros que presenté en el análisis.

Dichas características identificadas encajan principalmente en los procesos de comunicación participativa e intercultural de la comunicación para el desarrollo, las cuales estuvieron presentes en las actividades que ejecutaron ambos proyectos.

El uso de dichos procesos de comunicación no estuvo dentro de un plan de comunicación, ni estrategia comunicacional. Surgieron en las interacciones de los especialistas y pobladores a medida que el proyecto llevaba a cabo sus actividades. Sin embargo, las metodologías y

enfoques aplicados en cada una de las organizaciones permitieron que se crearan dichos procesos de comunicación.

La comunicación participativa e intercultural que estuvieron presentes en las actividades del proyecto permitieron que:

- En ambos proyectos se utilicen herramientas y recursos comunicacionales para motivar la participación de la población en las actividades.
- En ambos proyectos se respete la cultura de los comuneros, aportando a que se gesté una relación de respeto y confianza.
- los participantes presenten las principales percepciones sobre peligro, vulnerabilidad, cambio climático, etc. a los especialistas, principalmente en el proyecto de CARE Perú.
- En ambos proyectos, los especialistas tengan información de la propia comunidad con la que puedan crear contenido para las actividades
- los participantes compartan durante las actividades sus conocimientos ancestrales (en el caso de PREDES) y sus saberes previos (en el caso de CARE Perú). Estableciendo una base para un intercambio de conocimientos.
- En ambos proyectos, los pobladores reconozcan que poseen un conocimiento que contribuye a estar preparados frente a una eventualidad climática.
- En ambos proyectos, se busque estrategias que promuevan la participación de las mujeres dentro de las actividades.
- Se establezca en menor (CARE Perú) y mayor (PREDES) medida un proceso de comunicación sobre la Gestión del Riesgo de Desastres frente al Cambio Climático desde una perspectiva diferente a una información catastrófica. Ya que la información que se trabajó responde a la primera etapa de la GRD: la gestión prospectiva.

- En ambos proyectos se busque fortalecer las capacidades adaptativas que como comunidad poseen desde sus propios conocimientos y no generar nuevas condiciones de riesgo dentro de su territorio.

Todos los puntos mencionados colocan a los participantes como actores principales de los procesos de comunicación pues se basan en sus conocimientos y prácticas, los cuales no solo sirvieron para ser contenido de las diferentes actividades sino también como insumo para otras actividades fuera de su comunidad.

Por lo tanto, se puso tanto al conocimiento y a las personas que lo poseían en primer plano, dándole mayor capacidad de acción y empoderamiento, además de visibilidad individual y comunal. En ámbitos propios como sus pares y entornos foráneos (intercambios, exposición de proyectos, foros).

Considero que en el proyecto en el cual se dio un mayor reconocimiento e incluso legitimización de sus conocimientos ancestrales fue de PREDES en las comunidades de San Salvador, ya que contaron con la información necesaria para la comprensión y orientación de las personas en las actividades.

De esta manera, hubo procesos de comunicación que desencadenaron resultados iguales, pero, la comunicación sobre la GRD en ambos proyectos fue diferente:

- Primero porque en el proyecto de CARE Perú si fue información técnica sobre la misma, a diferencia de PREDES que abordó dicho tema desde otros ejes.

- Segundo, el reconocimiento y valoración de los conocimientos fue en diferentes ámbitos, en el caso de la Cuenca del Chicón fue a nivel de los saberes e información que poseían, mientras que en las comunidades de San Salvador se reconoció los conocimientos, información y prácticas ancestrales de ellos.
- Por último, en el proyecto de CARE Perú los especialistas reconocieron que los participantes tenían conocimientos que aportar, por su parte los pobladores solo abalaron la información que los especialistas les brindaron, creando de alguna manera una jerarquía entre ambos. A diferencia del proyecto de PREDES, que ambos reconocieron que portaban información y conocimientos valiosos, cada uno de una manera diferente (teórico y práctico) pero que aportaban a la comunidad y al proyecto.

Por lo expuesto, la comunicación participativa e intercultural son importantes porque permiten, por un lado, conocer a los participantes en un nivel más profundo y, por otro, demostrarles a ellos que tú también tienes tu propia carga cultural pero que pueden convivir e incluso intercambiar sus conocimientos a favor de las comunidades. Además, tomar en cuenta los elementos como el rango de edad, el género, profesiones, etc. permite tener opiniones más variadas de la propia comunidad e identificar mejor las soluciones.

Mi segunda pregunta de investigación fue ¿En qué medida las características de los procesos de comunicación que se dieron en los proyectos influyeron para que los comuneros acepten, rechacen o se apropien las medidas de adaptación al Cambio Climático y la Gestión del Riesgo de Desastres dentro de sus comunidades?

La aceptación, rechazo y/o apropiación de las propuestas de los proyectos están determinados por factores internos y externos de una persona, los cuales se trató de recopilar en las entrevistas.

Sin embargo, también influye la interacción con el proyecto. A partir de ello, los procesos de comunicación que se dieron jugaron un rol importante.

En ese sentido las características que identifiqué y fui presentando a lo largo del análisis son: comunicar información en base a sus conocimientos y en su idioma, poner como protagonista del aprendizaje a los participantes, coordinación con los líderes e influyentes de las comunidades, generar situaciones en las que los participantes dirijan la comunicación, actividades que refuercen su cultura y se cree contenido relevante para el proyecto con la misma, entre otros.

Dichas características responden entonces a los procesos de una comunicación para el cambio social, enfoque de la comunicación para el desarrollo que busca el cambio de actitudes de las personas en favor de su desarrollo. Entonces, la manera en la que influyó en la postura de los participantes frente a los proyectos fue:

- El ejercicio de los especialistas de traducir o convertir la información técnica en el lenguaje de la comunidad, bajo sus creencias y contextos permitió que las personas se sientan familiarizadas con la información transmitida y la confianza de participar.
- Tomar recursos (culturales, naturales y humanos) para la realización de actividades e involucrar a los comuneros generó que haya un cambio de percepciones de los participantes, principalmente en el Proyecto de PREDES, donde los participantes reconocieron los aportes de cada una de las áreas trabajadas con la organización. Lo que a su vez propició una comunicación participativa, dejando de lado las relaciones verticales y más un proceso de acompañamiento en el aprendizaje o refuerzo de sus conocimientos para hacer frente a la problemática planteada.

- En el caso de CARE Perú, si bien hubo un trabajo estratégico con las organizaciones líderes, para los participantes no hubo gran influencia por la baja participación en las actividades y el bajo nivel de organización comunal dentro de las poblaciones.
- En ambos proyectos hubo personas que mostraron una postura de rechazo frente a las actividades. En el caso de PREDES fueron razones de distancia y poco tiempo para participar, a diferencia de CARE Perú que los propios especialistas identificaron que había un grupo de la población que tenía una percepción errónea de lo que estaban ejecutando, principalmente porque el Mapa de Riesgos hacía que se devalué el precio de los terrenos de la zona. Punto importante aquí, pues los comentarios que presentaron perjudicaron la veracidad del proyecto.
- En el caso de CARE Perú, la información que se presentó en los talleres y capacitaciones fueron elaboradas a partir del Plan de CENEPRED del gobierno y socializadas con los saberes previos de los pobladores. El resultado de dicho trabajo fue la presentación de propuestas de proyectos de los participantes. Es decir, hubo un trabajo a nivel teórico durante todo el proyecto, pero también hubo participación y consenso dentro de los procesos de comunicación. Considero que todo ello tuvo poca influencia en un cambio de actitudes dentro de la comunidad porque no logró tener mayor injerencia en la toma de decisiones a nivel comunitario, sino reforzó el interés personal de cada miembro de la comunidad.
- A diferencia del proyecto de PREDES que presentó la información de la GRD a partir de la relación entre las diferentes áreas de la misma con las prácticas (ancestrales y comunitarias) identificadas en las comunidades. De esta manera, los talleres y capacitaciones tuvieron un corte de práctica más que teórico, permitiendo un mayor involucramiento de todos los comuneros (a nivel individual, familiar y comunal). Entonces durante las actividades realizaban sus prácticas cotidianas, pero con el

acompañamiento del especialista (con la que por los procesos de comunicación participativa e intercultural entablaron una relación de confianza) lograban comprender la manera en la que les ayuda a prevenir ciertos desastres o situaciones de vulnerabilidad (como la hambruna, heladas, sequías, entre otros). Considero que todo ello tuvo una gran influencia en el cambio de actitudes de los participantes porque “lo nuevo” (o la innovación como calificaría Rogers) no lo era como tal, sino fue la perspectiva que le dieron a la ejecución de sus actividades en todos los niveles de las comunidades.

Todos los puntos anteriormente mencionados generaron en los participantes la aceptación y aprobación del proyecto. Ya que se trabajaron mensajes sobre el proyecto, pero también información específica para cada una de las actividades. Lo cual permitió que los pobladores le encuentren sentido y relación con sus intereses. Tener una estrategia comunicacional aporta a que se evite la especulación mal intencionada de aquellas personas que no son parte del proyecto, y se motiva a un mayor involucramiento.

Por último, es importante que los procesos de comunicación involucren también a diferentes organizaciones (autoridades, organismos climatológicos, investigadores(as), científicos(as), etc.) que también influyen en la toma de decisiones dentro de las comunidades para que de esta manera se haga más permanente las acciones de prevención. Como el caso de PREDES que no solo involucró al municipio sino también al Gobierno Regional del Cusco, reforzando la postura que tomaron los participantes frente al proyecto. Por lo expuesto, la comunicación para el cambio social es importante antes y durante la ejecución de los proyectos porque te permite identificar una estrategia comunicacional del proyecto y de las actividades para que logren motivar e influir a los participantes, siendo ellos los protagonistas del proceso comunicacional y el cambio de sus actitudes.

Y mi tercera pregunta de investigación fue ¿De qué manera las características de los procesos comunicacionales que hubo en la relación entre los especialistas y los comuneros pudieron crear un espacio de intercambio de ideas o un diálogo de conocimientos?

Todas las características presentadas anteriormente, tanto en este capítulo como en el capítulo de análisis, generó que en las actividades de los proyectos se dieran espacios de encuentro a nivel de conocimientos entre los especialistas y participantes. A pesar de no haber contado con una estrategia para tal resultado, ambos proyectos presentaron dicha característica en mayor o menor medida.

En el caso de CARE Perú, dentro de los talleres y capacitaciones se dio un espacio de intercambio de conocimientos a través de una comunicación participativa e intercultural, utilizando recursos (papelotes, videos, fotografías, teatro, etc.) que permitieron la participación de la población. Tal intercambio fue entre los saberes previos de la población (sobre la GDR, experiencias de desastres naturales previos y su cultura) con la información técnica sobre la GRD que poseían los especialistas.

Dicho intercambio de conocimientos se dio en un proceso de comunicación horizontal donde, desde mi punto de vista, los especialistas no juzgaban, es decir, se cerraban solo a las respuestas correctas y las opiniones de los pobladores, pero si lo validaban o lo definían como correcto o incorrecto según los componentes de la GRD. Si bien este último proceso se puede interpretar como una relación de conocimientos jerárquicos, considero que se equiparó al momento de la creación en conjunta del Mapa de Riesgos para la comunidad. Además de que los pobladores ya dominaban el mismo tema y tenían grados de estudios superiores. Es importante recalcar la estrategia que aplicaron para conocer los saberes previos del grupo de mujeres de la población,

en la cual se recopiló información sobre el calendario agrícolas, sus recursos naturales, entre otros, permitiendo que la especialista (estudiante de Lima) conociera todo ello.

De esta manera, el resultado más importante y tangible de las interacciones fue el Mapa de Riesgos, que significó la relación de los conocimientos técnicos de los especialistas y los saberes de los pobladores para definir un mapa con mayor exactitud. Permitiendo que los participantes y la población se lo apropien como su elaboración propia, lo conozcan y tengan presente la cultura de prevención ante cualquier peligro en sus comunidades.

Por otro lado, desde mi punto de vista, en el Proyecto de PREDES en la mayoría de las actividades se dio un espacio para el intercambio, aprendizaje y diálogo de conocimientos. Principalmente porque todas ellas estaban basadas en los conocimientos de los participantes y como mencionaron:

- los especialistas les ayudaron a entender la lógica de sus conocimientos y prácticas ancestrales. Para ello primero debieron compartir sus conocimientos con el proyecto y los especialistas reconocían la parte técnica del mismo y eso les enseñaban a los comuneros.
- reconocen que sus conocimientos son valiosos a pesar de las diferencias que existe con los conocimientos técnicos que poseen los especialistas. Su valor radica en lo práctico, el dominio del conocimiento a nivel de práctica, ya que el conocimiento de los profesionales es teórico.
- aprendieron nuevos conocimientos que pudieron ser aplicados en sus comunidades, durante actividades comunales y con la participación de todos, esto mediante la construcción de un reservorio de agua.

Por el lado de especialistas, también se dio un proceso similar al momento de ejecutar las actividades del proyecto, porque:

- conocieron y aprendieron nuevos conocimientos y prácticas ancestrales de las comunidades.
- validaron que los comuneros cuentan con conocimientos prácticos que desde la perspectiva técnica tienen una razón de ser y son potenciales para la prevención de desastres naturales.
- identificaron que tanto ellos como sus compañeros de las comunidades aprendieron conjuntamente, involucrando a todos los miembros de la población.

Así fue como se dieron interacciones donde intercambiaron y aprendieron mutuamente de sus conocimientos y prácticas. Sin embargo, considero que el diálogo de conocimientos se dio principalmente en las actividades de conservación de suelos y seguridad alimentaria, ya que es donde ponían más en práctica los conocimientos y tenían mayor oportunidad para interactuar, como en el caso de los surcos para la siembra y en el caso de la deshidratación de alimentos, siendo las principales protagonistas del proceso las mujeres de la comunidad.

Con todo ello, en ambos proyectos, los participantes apropiaron en mayor o menor medida la información para formar una cultura de prevención en sus comunidades. Además, considero que todas las actividades y conocimientos que adquirieron les dio una mayor capacidad de agencia y ejercer una ciudadanía activa en favor de su desarrollo, pues con las experiencias vividas les da base para comunicarse con los líderes de la comunidad, las autoridades locales, entre otros. Por lo expuesto, el diálogo de conocimientos es importante porque va más allá de

un intercambio de ideas, permite dar mayor legitimidad al conocimiento de las personas y motivando su capacidad de acción en dichos temas.

Con lo analizado e investigado puedo responder la pregunta principal de mi estudio: ¿Qué condiciones comunicativas necesita el diálogo entre los conocimientos técnicos y los ancestrales para concertar medidas de adaptación al cambio climático y la gestión del riesgo de desastres en comunidades altoandinas?

Las condiciones que necesita el diálogo de conocimientos son:

- ejecución de un diagnóstico contextual y cultural que involucre las prácticas ancestrales. Es importante que este documento sea con herramientas participativas e interculturales.
- elaboración de una sistematización de conocimientos que permite tener una base de datos y reconocer aquellos conocimientos y prácticas que sirvan de elementos impulsores para el cambio de actitudes.
- generar espacios de comunicación participativa e intercultural con la participación de todos los miembros de la comunidad, poniendo énfasis en el rol de las mujeres.
- realizar un trabajo concertado con los líderes de las comunidades y gobiernos locales para respaldar el proyecto y brindarle mayores herramientas de socialización y legitimización.
- establecer una relación cercana, reconociendo su cultura, sin juzgamientos ni interacciones verticales. Fortaleciendo los lazos y costumbres de “ayni” dentro de la comunidad.

Con todos esos escenarios, la interacción entre los especialistas y pobladores se basó en sus conocimientos, aprendiendo uno del otro, complementando sus capacidades y formulando nuevas prácticas de prevención de desastres.



RECOMENDACIONES

Este viaje de investigación ha sido un descubrir retos y fortalezas internas como externas, ha sido un reconocerse en otras personas y buscar las maneras de poder contribuir a las comunidades vulnerables frente a las consecuencias del Cambio Climático. Por ello, me gustaría aportar con las siguientes recomendaciones:

- Recopilar todos los conocimientos ancestrales, saberes previos e información empírica o técnica en relación con la GRD y CC que poseen las personas para poder plantear una ruta comunicacional y las actividades más pertinentes para el proyecto a ejecutar.
- Con todo lo anterior, compartir las actividades con las comunidades. Es decir, si bien en organizaciones grandes es difícil hacer cambios en un proyecto que ha sido aprobado, considerar 1 o 2 actividades variables para socializar con la población y así incorporar su voz en la toma de decisiones y/o planificación.
- Usar todos los recursos comunicacionales en las actividades, ello refuerza la información compartida y más si es en su propio idioma porque permite que ellos se vean y validen lo que ellos saben.
- Concentrarse en el proceso de las actividades, dar énfasis a los procesos comunicacionales, para que identifiquemos en el transcurso aquellos mensajes que pueden perjudicar o potenciar el proyecto. Además de entablar una relación cercana con los participantes.
- Trabajar articuladamente con las autoridades locales y regionales para estar más involucrados y sumar esfuerzos. Sobre todo, para tener más llegada y legitimidad. Además de crear espacios donde se fortalezca la capacidad de agencia de los pobladores

para que intervengan más políticamente (en el sentido de acción de la palabra) a favor de su comunidad.

- Relacionar y estar en constante contacto con los organismos climatológicos del Perú o incluso pequeñas empresas relacionadas al tema que permitan compartir los conocimientos con los participantes. Así, como se vio en diferentes investigaciones, se refuerza la predictibilidad de los comuneros, pero también se da nuevas perspectivas a dichas organizaciones. Iniciando así un nuevo foco de trabajo e investigación.
- La actividad el concurso de saberes ancestrales me parece una actividad comunicacional potente en la que se refuerza todos los conocimientos, se mezcla la diversión y el aprendizaje, además de la oportunidad de participación de todas las personas involucradas en el proyecto.
- Desde mi postura como mujer es siempre contar con el apoyo de una especialista o persona de contacto que haya participado del proyecto. Para las comunicadoras para el desarrollo el terreno aún es difícil, pero como hemos visto en mi investigación ya hay participación de especialistas mujeres que pueden crear buenos referentes dentro de los proyectos y generar mayor confianza hacia nosotras dentro de las comunidades.
- Asimismo, recalco la importancia de contar con un diagnóstico de la población donde se trabajará porque ello puede permitir una mejor identificación de sus puntos fuertes con los que se pueda trabajar. Además, en la ejecución de dicho diagnóstico puede significar un primer acercamiento en la que se establezcan relaciones de confianza para una mayor aceptación por parte de los pobladores.
- Por último, la creación de espacios de debate y aplicación de este tipo de estrategias comunicacionales en las que se puedan poner en valor a las personas (por edad, sexo, conocimientos) y lograr una mayor apropiación del cambio que se busca lograr.

Muchas gracias por haberme acompañado en esta investigación. En lo personal, durante este proceso surgieron más dudas de investigación en relación a la participación de la mujer en la GRD ¿será la misma en zonas urbanas y rurales? ¿cuál es la capacidad de agencia de las mujeres para que las comunidades puedan adoptar la cultura de prevención o prácticas comunitarias resilientes? ¿qué rol cumplen las mujeres en la organización comunal para la toma de decisiones de los medios de vida que tienen las comunidades y hacerle frente al CC?, esa y más preguntas que me gustaría investigar a futuro pero que también las comparto contigo para compartir la chispa de estos temas. Gracias.



BIBLIOGRAFIA

- Aedo, Y., & Borda, H. (2016). *Comunicación participativa y empoderamiento del proceso de desarrollo local frente al cambio climático en la comunidad de Siusa, distrito de San Salvador, Provincia de Calca*. Tesis para obtener el título de bachiller, UNSAAC, Cusco.
- Alfaro, R. (1993). La comunicación como relación para el desarrollo. In *UNA COMUNICACIÓN PARA OTRO DESARROLLO* (pp. 27-39). Lima: Calandria.
- Alsina, R. (2011). Elementos para una comunicación. *CIDOB d'Afers Internacionals*.
- Alves, E., & Manchiola, J. (2016). *Construcción social del riesgo de desastres: incomunicaciones y necesidades*. La Plata. Retrieved from http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/59010/Documento_completo_.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Andía, F. (2017). *Comunicación, participación y cambio social. Estudio del Programa de Lucha Contra la Pobreza Juntos*. Tesis de licenciatura, Lima. Retrieved from https://www.academia.edu/41662483/COMUNICACION_PARTICIPACION_Y_CAMBIO_SOCIAL_ESTUDIO_DEL_PROGRAMA_DE_LUCHA_CONTRA_LA_POBREZA_JUNTOS
- Armas, S. (2013). *Red de comunicadores por el desarrollo de la Amazonía. Una experiencia estratégica de comunicación para el desarrollo*. Lima: ILLA Centro de Educación y Comunicación. Retrieved from https://www.academia.edu/42704283/Red_de_Comunicadores_por_el_Desarrollo_de_la_Amazon%ADa_Una_experiencia_estrat%AGica_de_comunicaci%BBn_para_el_desarrollo
- Alonso, Luz y Arcila, Carlos (2014) “La teoría de Difusión de Innovaciones y su relevancia en la promoción de la salud y prevención de la enfermedad”. *Revistas científicas de*

América Latina, el Caribe, España y Portugal. Barranquilla, 2014, vol.30, núm. 3, pp. 451 – 464.

<http://www.redalyc.org/pdf/817/81737153018.pdf>

Barrios, M. M., Arroyave Cabrera, J., & Vega-Estarita, L. (2017). El cambio de paradigma en la cobertura informativa de la gestión de riesgo de desastres. *Chasqui* (13901079), (136), 129-144.

BBC (2017) *Qué es "El Niño costero" que está afectando a Perú y Ecuador y por qué puede ser el indicador de un fenómeno meteorológico a escala planetaria*. Consulta: 10 de octubre de 2018 <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-39259721>

Beltrán, Luis (2005) *"La comunicación para el desarrollo en latinoamérica: un recuento de medio siglo."* Documento presentado al III Congreso Panamericano de la Comunicación. Panel 3: Problemática de la Comunicación para el desarrollo en el contexto de la Sociedad de la Información. Carrera de Comunicación de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires: Julio 12-16, 2005. https://www.infoamerica.org/teoria_textos/lrb_com_desarrollo.pdf

Choquevilca, W. (2020, Marzo). Entrevista

Cooperación Suiza en Perú y en los Andes. (2018, Agosto 25). Retrieved from: www.cooperacionsuiza.pe/22-de-agosto-de-2018/

Córdova, G. (2010). Diálogo sobre la interculturalidad. *ISEES*(7), 97-112.

Cruz, Y. (2017). *MOUNTAIN COMMUNITIES' PERCEPTION OF CLIMATE CHANGE ADAPTATION, DISASTER RISK REDUCTION AND ECOSYSTEM-BASED SOLUTIONS IN THE CHICÓN WATERSHED, PERU*. Tesis de Maestría, PUCP.

CARE Perú (2018) *Proyecto Glaciares*. Lima. Consulta: 14 de octubre de 2018. <http://www.care.org.pe/proyectos/proyecto-glaciares/>

- Cárdenas Travieso, O., & Castanedo Abay, A. (2017). Comunicación, participación ciudadana, su papel en el desarrollo local. *Folletos Gerenciales*, 21(4), 246–255. Retrieved from <http://ezproxybib.pucp.edu.pe:2048/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=130249772&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Centro de Estudios de Prevención de Desastres (PREDES) (2016) *Línea de base. Proyecto: adaptación de comunidades andinas al cambio climático*. Lima.
- Centro de Estudios de Prevención de Desastres (PREDES) (2016) *Marco Lógico. Proyecto: adaptación de comunidades andinas al cambio climático*. Lima.
- Centro de Estudios de Prevención de Desastres (PREDES) (2016) *Términos de referencia. Estudio Etnográfico en las comunidades rurales altoandinas: Ccamahuara y Siusa: saberes y técnicas ancestrales de reducción de riesgos y adaptación al cambio climático*. Lima.
- CEPAL (2017) “Políticas públicas frente al cambio climático en América Latina y el Caribe” Guatemala. Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/eventos/politicas-publicas-frente-al-cambio-climatico-america-latina-caribe>
- Comunicación participativa para el desarrollo (2011) “Rogers: Teoría de la Difusión de las Innovaciones”. En *Comunicación participativa para el desarrollo*. Ecuador, 2011.
- Consulta: 16 de agosto de 2018
- <https://tucomunidadinfo.wordpress.com/2011/08/15/rogers-teoria-de-la-difusion-de-las-innovaciones/>
- Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH. (2013). *Guía metodológica de “Transversalización del enfoque de interculturalidad en programas y proyectos del sector gobernabilidad” a partir de la experiencia del Programa “Buen Gobierno y Reforma del Estado” del Perú*. Lima: GMC Digital S.A.C.
- Degregori, I. (1999). Multiculturalidad e Interculturalidad . *Educación y diversidad rural.*, 63-69.

- Del Valle Rojas, C. (2007). Comunicación participativa: Aproximaciones desde América Latina. *Redes.com*(4), 113-130. Retrieved Agosto 18, 2019, from <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3671395.pdf>
- Díez Gutiérrez, E. J. (2013). *Investigación-acción participativa: el cambio cultural con la implicación de los participantes*. Revista Electrónica Interuniversitaria De Formación Del Profesorado, 16(3), 137-153. doi:10.6018/reifop.16.3.186171
- DIPECHO (2012) *La gestión del riesgo en el Perú. Documento País 2012*
- Earls, John (2014) “Compatibilización de conocimientos climáticos: una aproximación”. En DAMONTE, Gerardo y Gisselle VILLA (editores). *Agenda de investigación en temas socioambientales en el Perú: una aproximación desde las ciencias sociales*. Lima: Centro de Investigaciones Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 127 – 152.
- Elías Rincón, C., Patricia Hermith, D., & Bautista Molina, W. (2018). *Innovación Social Y Su Importancia En La Gestión Del Conocimiento Y La Participación Ciudadana*. Revista Trilogía, 10(18), 51-61.
- Fernández-Aballí Altamirano, A. (2014). *En busca de la horizontalidad: variables clave y convergencia metodológicas en el proyecto "Art D Kambi". una propuesta para la creación de proyectos de comunicación participativa glocal*. IC: Revista Científica De Información Y Comunicación, (11), 103-143.
- Fuentes-Navarro, R. (2005) “Everett M. Rogers (1931-2004) y la investigación latinoamericana de la comunicación”. *Comunicación y Sociedad* núm.4. Guadalajara, Jalisco: Universidad de Guadalajara.
- Gamboa, N. (2016). *La comunicación para el desarrollo como dinamizador de los procesos de participación ciudadana en la provincia de Santa*. Retrieved from

<http://repositorio.uns.edu.pe/bitstream/handle/UNS/2678/42743.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Gaftoneanu, Diana (2015) *Diffusion of social innovations. Exploring the potential of online platforms that enable the diffusion of proven solutions*. Master. Malmö University Faculty of Culture and Society. Malmö, Sweden. [https://muep.mau.se/bitstream/handle/2043/20265/Gaftoneanu-DE-](https://muep.mau.se/bitstream/handle/2043/20265/Gaftoneanu-DE-DP15.pdf?sequence=2)

[DP15.pdf?sequence=2](https://muep.mau.se/bitstream/handle/2043/20265/Gaftoneanu-DE-DP15.pdf?sequence=2)

García, Silvia (2008) “Teoría de la Difusión de Innovaciones”. Material didáctico. Consulta: 10 de octubre de 2018 <https://www.scribd.com/doc/9504850/Teoria-de-la-Difusion-de-Innovaciones-Rogers>

Gobierno Regional del Cusco (2017) *Estrategia Regional frente al Cambio Climático*. Cusco. Perú. Editora Gráfica Aquarela.

González, É. G., & Carrea, P. M. (2009). *Educación, comunicación y cambio climático Resistencias para la acción social responsable*. Trayectorias, 11(29), 6-38.

Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (2014) *Cambio climático 2014. Impactos, adaptación y vulnerabilidad. Resumen para responsables de políticas*. Suiza. Consulta: 24 de Setiembre de 2018 https://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg2/ar5_wgii_spm_es.pdf

Gumucio, Alfonso (2001) *Haciendo olas: historias de comunicación participativa para el cambio social*. La Paz: Plural Editores. Consulta: 04 de setiembre de 2018 http://www.infoagro.go.cr/Infoagro/HerramientasComunicacion/haciendo_olas.pdf

Gutti, Patricia (2015) *La difusión de las innovaciones en las cadenas de valor basadas en procesos biológicos. Caracterización, patrones e interacciones a partir del caso de la caña de azúcar en Tucumán*. Tesis. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Programa de Doctorado

Interuniversitario en Economía y Gestión de la Innovación.

https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/671807/gutti_patricia_noemi.pdf?sequence=1

Health Communication Capacity Collaborative (2014) What is diffusion of innovations?

Consulta: 28 de setiembre de 2018

<https://muep.mau.se/bitstream/handle/2043/20265/Gaftoneanu-DE-DP15.pdf?sequence=2>

Ibárcena, Mariana y Scheelje, José (2003) *El cambio climático principales causantes, consecuencias y compromisos de los países involucrados*. FAO. Consulta: 24 de

Setiembre de 2018 <http://www.fao.org/docrep/ARTICLE/WFC/XII/0523-B2.HTM>

INDECI. (2005). *MAPA DE PELIGROS DE LA CIUDAD DE URUBAMBA*. Retrieved from:

http://bvpad.indeci.gob.pe/doc/estudios_CS/Region_Cusco/urubamba/urubamba_mp.pdf

Jatin Srivastava & Jennifer J. Moreland (2012) Diffusion of Innovations: Communication

Evolution and Influences, *The Communication Review*, 15:4, 294-312, DOI:

10.1080/10714421.2012.728420 <http://dx.doi.org/10.1080/10714421.2012.728420>

Jiménez, Ignacio (2003) *Innovación, comunicación y cambio. El papel de la comunicación en*

el proceso de adopción o rechazo de la innovación. Tesis. Madrid: Universidad

complutense de Madrid Facultad de Ciencias de la Información Departamento de

Periodismo III.

Landini, F., & Murtagh, S. (2011). Prácticas de extensión rural y vínculos conflictivos entre

saberes locales y conocimientos técnicos. Contribuciones desde un estudio de caso

realizado en la provincia de Formosa (Argentina). *Ra Ximhai*, 260-279. Retrieved from

<http://www.revistas.unam.mx/index.php/rxm/article/view/26684/25000>

- Lanegra, Ivan (2017) “¿Qué es el cambio climático? Calentamiento global y sociedad”. Lima, Perú: Planeta Perú.
- Lanegra, Ivan (2017) “Institucionalidad ambiental peruana”. En Damonte, Gerardo y Vila, Gisselle (Editores) *Agenda de Investigación en temas socioambientales en el Perú: una aproximación desde las ciencias sociales*. Lima: CISEPA, pp. 29- 46.
- Leiva Olivencia, J. J., & Márquez Pérez, M. (2012). *La comunicación intercultural: una herramienta de inclusión en los contextos educativos de diversidad cultural*. Revista De Pedagogía, 33(93), 71-93.
- Ley N° 29664. (2011, Febrero 19). *Congreso del Perú*. Retrieved from <http://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/Leyes/29664.pdf>
- Mari, Victor (s/f) “El enfoque de la comunicación participativa para el desarrollo y su puesta en práctica en los medios comunitarios”. Razón y palabra. Primera Revista Electrónica en América Latina Especialidad en Comunicación. Cadíz, s/f., número 71, pp. 1 – 17. Consulta: 05 de setiembre de 2018 http://www.razonypalabra.org.mx/N/N71/VARIA/27%20MARI_REVISADO.pdf
- Martínez, C., & Sosa, M. (2016). Aportaciones y diferencias entre comunicación en salud, comunicación para el desarrollo y para el cambio social. (C. d. Salud, Ed.) *Revista de Comunicación y Salud*, 6, 69-80. Retrieved from <https://www.scribd.com/document/479773942/Dialnet-AportacionesYDiferenciasEntreComunicacionEnSaludCo-5786977-pdf>
- Martínez, M. F. (2015). *Comunicación Intercultural y rescate de saberes y prácticas ancestrales: el acompañamiento de la Asociación Bartolomé Aripaylla en la comunidad campesina de Quispillaccta (Ayacucho)*. Tesis para optar el Título de Licenciada en Comunicación para el Desarrollo, Lima. Retrieved from

[http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/6376/MARTINEZ
_ROJAS_MARIA_COMUNICACION.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/6376/MARTINEZ_ROJAS_MARIA_COMUNICACION.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Mato, D., Maldonado, A. y Rey, E. (2011) Interculturalidad y comunicación intercultural. Propuestas teóricas y estudio de experiencias de participación social en la gestión de servicios públicos en una comunidad popular en la ciudad de Caracas. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Consejo de desarrollo científico y humanístico.

McEntee, E. (1998) Comunicación intercultural. Bases para la comunicación efectiva en el mundo actual. Interamericana Editores, México.

Ministerio del Ambiente (MINAM) (2014) Estrategia ante el Cambio Climático. Consulta: 13 de octubre de 2018 http://www.minam.gob.pe/wp-content/uploads/2014/07/Estrategia-Nacional-ante-el-Cambio-Climatico_ENCC.pdf

Ministerio del Ambiente (MINAM) (2017). Cambio Climático. Infografía. Consulta: 25 de Setiembre de 2018 <http://www.minam.gob.pe/seia/wp-content/uploads/sites/39/2017/03/ABC-de-la-DGCCDRH.compressed.pdf>

Muñoz, A., & Del Valle, C. (2011). Actualidad y desafíos de la comunicación para el cambio social. Formación y requerimientos de los profesionales de la comunicación. *Signo y Pensamiento*, XXX (58), 220-233. Retrieved from <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=860/86020038016>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO) (2014) *Cordillera de los Andes, una oportunidad para la integración y desarrollo de América Latina*. Santiago. Consulta: 11 de Octubre de 2018 http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/mountain_partnership/docs/ANDES%20TCP%20publication%20corregido%20arg2.pdf

Organización De Las Naciones Unidas Para La Educación, La Ciencia Y La Cultura (2011) Manual para la gestión del riesgo de desastres para comunicadores sociales. Perú.

- Otárola, Erasmo (2018) Curso MOOC: Promoviendo el Desarrollo Sostenible/Módulo 2.1 – PUCP [Videograbación] Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Consulta: 08/09/2018 Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=23GRIX2OmZA>
- ONU. (2018). Lista de participantes en la COP 20. Retrieved from <https://unfccc.int/sites/default/files/resource/PLOP.pdf>
- ONU MIGRACIONES. (2018). *Guía Informativa y de fortalecimiento de la comunicación intercultural para la integración de la población beneficiaria del programa de Siria en Argentina*. Buenos Aires: Organización Internacional para las migraciones. <https://www.refworld.org/es/pdfid/5c9e53d94.pdf>
- Pech, C., Rizo, M. y Romeu, V. (2016) Manual de comunicación intercultural. Una introducción a sus conceptos, teorías y aplicaciones. 2º edición. México: Universidad Autónoma de la ciudad de México.
- Pedraglio, S. (2017). Perú: comunicación y diálogos Interculturales. *Conexión*, 59-77. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/conexion/article/view/19728/19799>
- PREDES. (2016). *Línea de Base Proyecto: Adaptación de Comunidades Andinas al Cambio Climático*.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Chile (PNUD) (2012) *Conceptos Generales sobre Gestión del Riesgo de Desastres y Contexto del País. Experiencias y Herramientas de aplicación a nivel regional y local*. Chile. Consulta: 13 de octubre de 2018. https://www.preventionweb.net/files/38050_38050conceptosbsicos.pdf
- Proyecto Glaciares+ (2018) *Quiénes somos*. Consulta: 14 de octubre de 2018 <http://www.proyectoglaciares.pe/proyecto-glaciares/>
- Proyecto Glaciares+ (2018) *Enfoque*. Consulta: 14 de octubre de 2018 <http://www.proyectoglaciares.pe/proyecto-glaciares/enfoque/>

- Ramiro Beltrán, L. (2011). *El promotor internacional de la comunicación para el cambio social*. *Chasqui* (13901079), (116), 12-16.
- Ramírez, Yolanda (2014) "Saberes Ancestrales sobre indicadores climáticos de los hombres y mujeres indígenas amazónicos" AIDER, Lima.
- Restrepo, N. (2011). Comunicación para el cambio social y nuevas tecnologías de la información y la comunicación. *Revista EticaNet*(11), 158-178. Retrieved from <https://www.ugr.es/~sevimeco/revistaeticanet/numero11/Articulos/Formato/articulo7.pdf>
- Rizo, M. (2013). Comunicación e interculturalidad. Reflexión en torno a una relación indisoluble. *Global Media Journal*, 26-42. Retrieved from <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=687/68726424002>
- Rodrigo, M. (1997). Elementos para una comunicación intercultural. *CIDOB d'AFERS INTERNATIONALS* (36), 11-21. Retrieved from https://www.cidob.org/es/content/download/58623/1523092/version/1/file/36rodrigo_cast.pdf
- Rodrigo, M. (2000). *La comunicación Intercultural* . Retrieved from PortalComunicación.com: <https://incom.uab.cat/portalcon/la-comunicacion-intercultural/?lang=es>
- Román Núñez, Y. C., & Cuesta Moreno, O. J. (2016). *Communication and environmental conservation: advances and challenges in Latin America*. *Revista Latina De Comunicación Social*, (71), 15-39. doi:10.4185/RLCS-2016-1082en
- Rosas Rodríguez, M. E., & Barrios Puga, A. (2017). Comunicación de riesgo, cambio climático y crisis ambientales. *Chasqui* (13901079), (136), 179-194.
- Servaes, J., & Malikhao , P. (2007). Comunicación Participativa: ¿El nuevo paradigma? *Redes*, 43-60. Retrieved from www.Dialnet-ComunicacionParticipativaElNuevoParadigma-3671275.pdf

- Soluciones prácticas (2012) Estudio de Saberes Locales sobre la Gestión de Riesgos de Desastres, Adaptación al Cambio Climático y Medios de Vida. Callejón de Huaylas - Región Ancash, Perú. Lima.
- Stock, A. (2012) El cambio climático desde una perspectiva de género. Recuperado de: <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/quito/09023.pdf>
- Tecsi, L., & Tupac, J. (2016). *REPRESENTACIONES Y ACCIONES SOCIALES ANTE EL DESASTRE GLACIAR EN LA CUENCA CHICON (URUBAMBA)*. Cusco.
- Torres, J. (2015). Experiencias de adaptación al cambio climático, los conocimientos ancestrales, los conocimientos contemporáneos y los escenarios cualitativos en los Andes. Alcances y Límites (Perú). (S. Prácticas, Ed.) *Apuntes de Investigación*, 1-21. Retrieved from <http://www.keneamazon.net/Documents/Publications/Virtual-Library/Adaptacion-Riesgo/88.pdf>
- Torres, J. (Coordinador) (2011) Cambio climático, conocimientos ancestrales y contemporáneos en la región andina. Alcances y límites. La Paz: Soluciones Prácticas-ITDG y Plan Internacional.
- Tramutola, M. (2019) Adaptación Al Cambio Climático ¿Con Perspectiva De Género? “Latino Adapta” Recuperado de: http://www.cambioclimaticoydecisiones.org/wp-content/uploads/2019/08/PolicyBrief-Genero_5_09_2019.pdf
- Tubino, F. (2013). *Centro de Recursos Interculturales*. Retrieved from <https://centroderecursos.cultura.pe/es/registrobibliografico/del-interculturalismo-funcional-al-interculturalismo-cr%C3%ADtico>
- Turpo, O., & Gonzales, M. (2019). Comunicación para el desarrollo en tesis universitarias de Perú: Hacia una cartografía disciplinar. *Revista de Ciencias Sociales*, XXV(2), 141-162.

- Ulloa, F. (2011). *Manual De Gestión Del Riesgo De Desastre Para Comunicadores Sociales*. Retrieved from <http://bvpad.indeci.gob.pe/doc/pdf/esp/doc2344/doc2344-contenido.pdf>
- Vargas, Paola (2009) *El cambio climático y sus efectos en el Perú*. Lima. Consulta: 11 de octubre de 2018 <http://sinia.minam.gob.pe/modsinia/public/docs/1745.pdf>
- Vargas, L. H. P., Durán, C. A. V., & Méndez, J. G. C. (2016). *Innovación y Gestión del Conocimiento para el Incremento de la Productividad Empresarial*. Memorias (0124-4361), 14(26), 1–41. <https://doi.org/10.16925/me.v14i26.1571>
- Valcárcel, M. (2006). *GÉNESIS Y EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO Y ENFOQUES SOBRE EL*. Lima. Retrieved Agosto 12, 2020, from <https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/SESION-6-Marcel-Valcarcel-Desarrollo-Sesion6.pdf>
- Valladares, L., & Rivadeneira, I. (2014). *Educación sobre el cambio climático en contextos interculturales*. Buenos Aires.
- Vásquez, A. (2004) Enfoques Teóricos de la Comunicación para el Desarrollo. *Perspectivas. Cultura* (18), 121-135. Retrieved Agosto 23, 2019, from http://www.revistacultura.com.pe/imagenes/pdf/18_06.pdf
- Waisbord, S. (2001). *ÁRBOL GENEALÓGICO DE TEORÍAS, METODOLOGÍAS Y ESTRATEGIAS*. Retrieved Agosto 12, 2020, from <https://tallerdeprocesoscat2.files.wordpress.com/2016/03/waisbord.pdf>
- We are water - Foundation. (2017). *Fenómenos naturales, desastres humanos*. Retrieved from https://www.wearewater.org/es/fenomenos-naturales-desastres-humanos_283421#:~:text=Los%20fen%C3%B3menos%20s%C3%AD%20que%20son,crea%20la%20posibilidad%20de%20desastre.